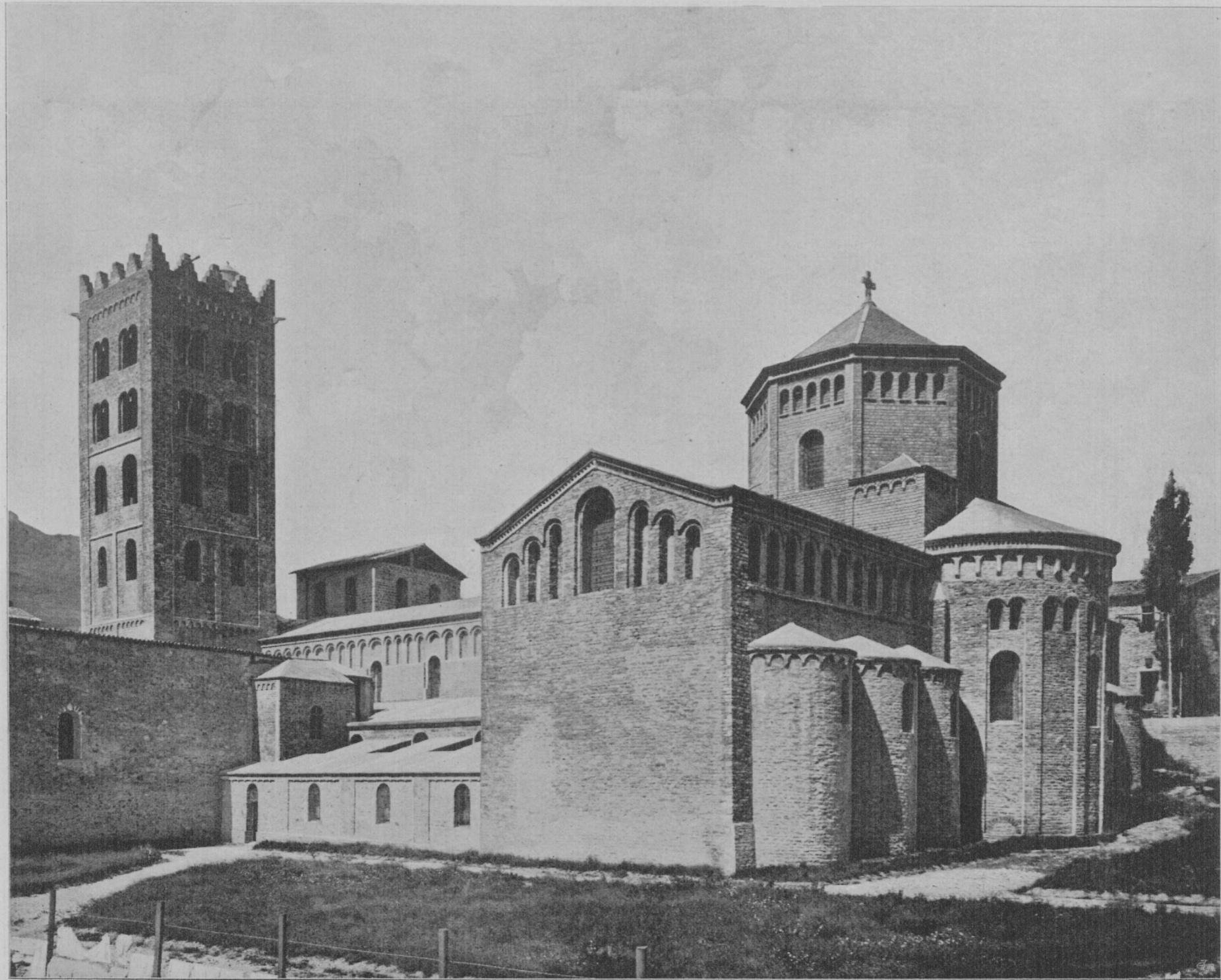


RETABLO DEL ALTAR MAYOR DE LA CAPILLA REAL DE GRANADA

Garzon, fot.; Granada.

Este hermoso retablo fué trazado y ejecutado por Felipe de Vigarni ó de Borgoña y es de relevante mérito en las estatuas y relieves y de bastante buen gusto en los adornos y arquitectura. Elevado sobre una escalinata de mármol de Carrara, es de estilo plateresco y tiene tres cuerpos y una coronación elegante. En el basamento hay unos relieves que representan la entrada del ejército cristiano en Granada y el bautismo de los moriscos convertidos. Los cuerpos del retablo están divididos en encasamientos: en el centro se ven, primero la Adoración de los Reyes, después los dos Santos Juanes titulares de la Capilla y por úl-

timo un crucifijo de mucho mérito. A los lados escenas de las vidas de Jesucristo y San Juan Bautista, y en los ocho nichos de los lados los Evangelistas y los Padres de la Iglesia: en la coronación ó remate del centro el Padre Eterno y el Espíritu Santo, y en el timpano y á los lados del frontón ángeles con guirnaldas y una cruz en el vértice. A derecha é izquierda están, sobre basamentos con relieves que figuran reyes de armas, los reyes Católicos D. Fernando y D.^a Isabel arrodillados ante lujosos reclinatorios. Gran profusión de adornos, pechinas y querubines completan la prolija labor de esta soberbia obra de arte.

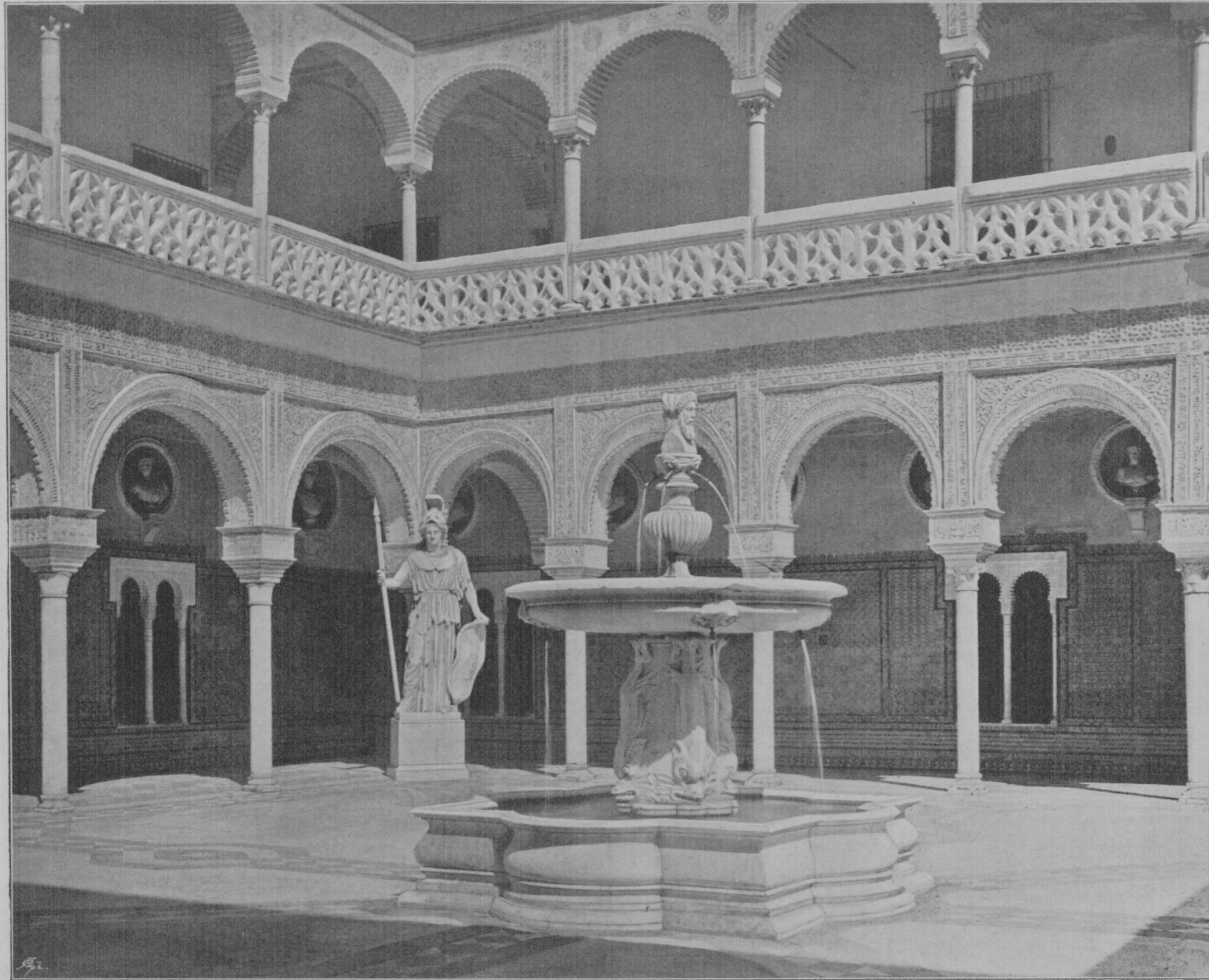


VISTA EXTERIOR DEL MONASTERIO DE RIPOLL (CATALUÑA)

Xatart, fot.; Barna

El famoso monasterio de este nombre es uno de los más antiguos de España, pues fué fundado en el siglo noveno por Wifredo el Velloso en acción de gracias por haber expulsado á los moros de Cataluña y consagrado solemnemente el año 888. Dos siglos después uno de sus abades derribó el templo y sobre sus cimientos levantó la magnífica basilica bizantina que, con algunas modificaciones, subsistió íntegra hasta 1835, año en que en una revuelta popular fué incendiado y saqueado. Desde entonces permaneció poco menos que en ruinas hasta que merced á la iniciativa del Dr. Morgades, actual obispo de Vich, auxiliado por una suscripción pública, ha sido restaurado con singular acierto por el arquitecto Sr. Rogent, y consagrado nuevamente en 1.º de julio de 1893. Consta de

cinco naves, cuyas bóvedas son de cañón, estribando la principal en un robusto muro, apoyado á su vez en 16 grandes arcadas que ponen en comunicación las cinco naves. Siete ricos altares de mármol ocupan los siete ábsides, y en todo el presbiterio campea un costoso mosaico. De mosaico es también el cuadro que representando la imagen de la Virgen de Ripoll, ocupa el centro del altar mayor y ha sido regalo de Su Santidad León XIII. En todas las demás construcciones, se ha reunido la riqueza material al carácter artístico y al sabor de la época. Es digno de contemplar asimismo el magnífico aspecto que presenta este templo visto por la parte posterior, en que, completamente aislado, se admira en todo su majestuoso conjunto.



PATIO DE LA CASA DE PILATOS DE SEVILLA

Laurent, fot.; Madrid.

Dase en la capital andaluza el nombre de casa de Pilatos, á un edificio, propiedad hoy de los duques de Medinaceli, que fué construído en el siglo XVI por D. Fadrique de Ribera, primer marqués de Tarifa, á semejanza de la casa que se creía haber sido del célebre pretor romano cuando dicho magnate estuvo en Jerusalem. Más que otra cosa es un museo que encierra gloriosos recuerdos de carácter artístico, pues sus primitivos poseedores complacíanse en atesorar las más notables obras de la antigüedad y del Renacimiento italiano y en reunir bajo los artesonados de sus salones á los ingenios más notables de nuestro siglo de oro. Dió principio á la colección de riquezas que dicha casa encierra el primer duque de Alcalá D. Per Afan de Ribera trayendo á España preciosas es-

culturas de los antiguos tiempos que, siendo virrey de Nápoles, le regaló el papa Pío V. Desde el punto de vista artístico, no puede darse combinación más feliz, original y agradable de diferentes estilos arquitectónicos que la que se observa en la casa de Pilatos. En muchas de sus dependencias es visible el deseo de remedar las bellezas del Alcázar de D. Pedro, mezclándolas con accidentes y perfiles del estilo plateresco y aun del ojival. El patio principal, rodeado de arcadas y galerías, ostenta una ornamentación primorosa. En el centro hay una fuente cuyo tazón de mármol sostiene cuatro delfines y en los cuatro ángulos otras tantas estatuas de tamaño semi-colosal y de la buena época del arte romano que representan una Minerva guerrera, otra pacífera, una Ceres y una Musa.



VISTA EXTERIOR DE LA CATEDRAL DE PALENCIA

Laurent, fot.; Madrid.

Comenzó á construirse este templo en la primera mitad del siglo XIV, y en las obras que á aquella época continuaron se les dió un estilo en que se observa la transición entre el gótico y el Renacimiento. Tiene unos 130 m. de largo, 50 de ancho y 30 de alto en la nave central. Ofrece la particularidad de carecer de fachada, bien sea por falta de fondos para construirla, ó bien porque cambiadas las condiciones del local en el largo transcurso de su fabricación, se desistiese de adornar aquel exterior metido en un laberinto de calles y de irregulares manzanas. Por esto es el interior mucho más suntuoso y rico que el exterior, cuyo mejor ornamento consiste en las portadas del crucero, una de las cuales, la del Obispo, la hemos reproducido ya en otra lámina de un cuaderno anterior, y la

otra, llamada de los Reyes, ostenta orlada de follajes su grande ojiva, cubierta de figuras y doseletes la archivolta, partido el tímpano en cuadros de relieve, y con una estatua bastante deteriorada en el pilar que divide las dos hojas. En la parte representada en esta lámina se ve la mencionada puerta del Obispo y algo más á la derecha otra menor que llama la atención por la belleza de su arco copial guarnecido de elegante penachería. Entre una y otra puerta se levanta la torre cuadrada, que por no haber pasado en su construcción del primer cuerpo no pudo mostrar más que su robustez reforzada por dobles estribos en los ángulos, el medio punto de sus ventanas y la escasa crestería de sus agujas. A la izquierda aparecen los muros exteriores del claustro con labrados machones.

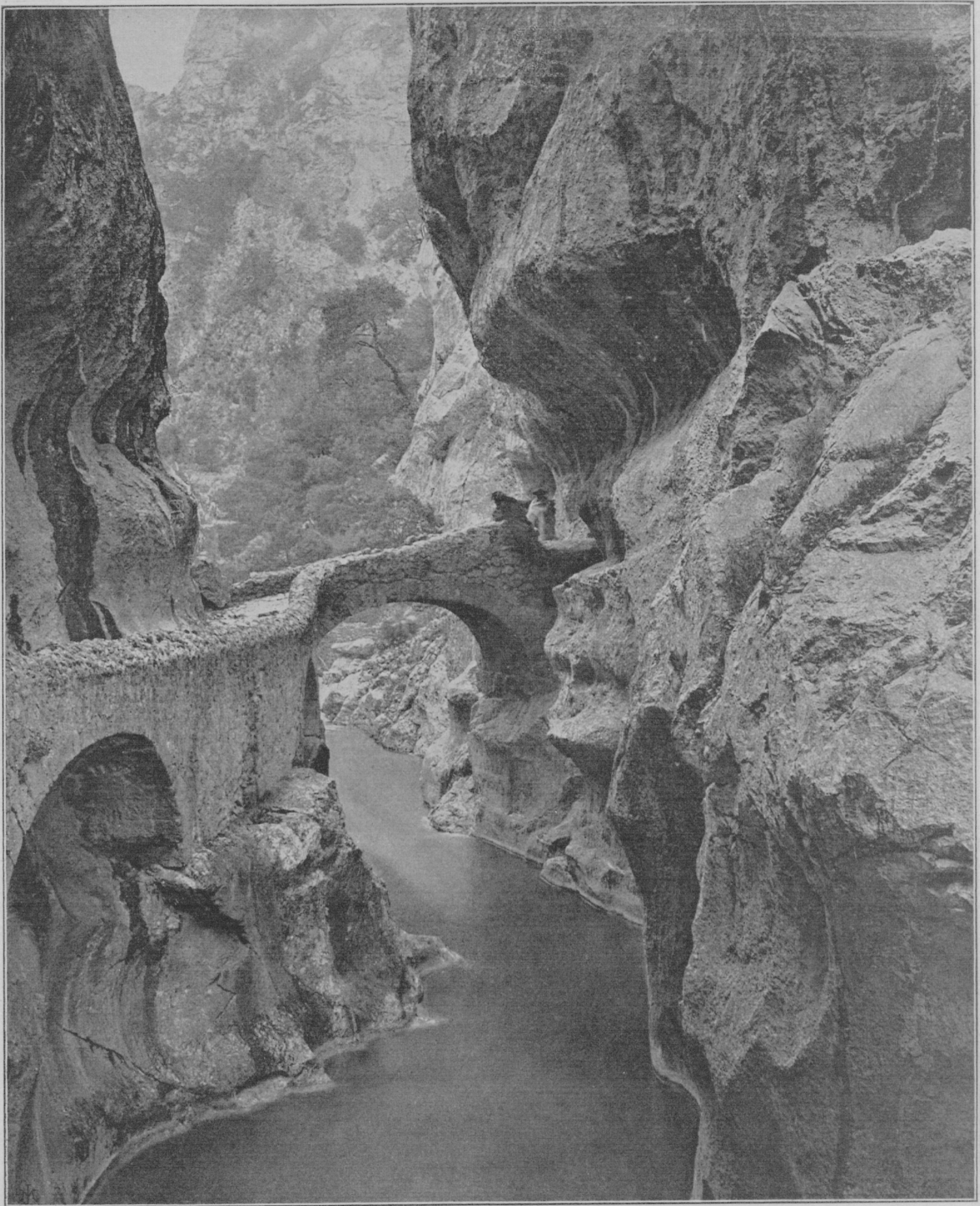


BALDEO Á BORDO

Audouard, fot ; Barna.

Después del toque de diana, y cuando la gente, aferrados y guardados sus coys (camas), se ha desayunado en cubierta, el contramaestre de guardia manda formar las brigadas de marinería y tropa, para distribuir la dotación en la forma prevenida por el segundo comandante, con arreglo á las limpiezas que este jefe haya dispuesto con anticipación en el libro de órdenes. Repartida la gente, se procede á las limpiezas de agua, á la del costado y á las de los botes. Nuestra lúmina presenta el baldeo en cubierta, que se efectúa diaramente, y con gran escrupulosidad de ordinario, pues no de otro modo se podría conservar el aseo que se observa en los buques de guerra. Nombrada la parte de dotación que ha de verificarlo, generalmente la misma, los cabos de guardia humedecen y ena-

renan la cubierta, y reparten las escobillas; la gente, con el traje de faena, remangado el pantalón y las mangas de la camiseta, y descalza, forma en una ó dos filas de babor á estribor, y dirigida por un cabo de mar, inclinada hacia delante y guardando toda la uniformidad posible en los movimientos, frota la cubierta que recorre retrocediendo cuatro ó seis veces. Se hace luego el baldeo propiamente dicho, que se reduce á arrojar sobre cubierta á brazo ó con una bomba, gran cantidad de agua, que arrastra al mar por los imbornales ó tubos de desagüe la arena que había servido para limpiarla. Húmedo aún el suelo, se lava la dotación y se procede en seguida á secarlo por medio de rollos de goma y lampazos.



EL GORCH BLAU EN LA ISLA DE MALLORCA

Joarizti y Mariez; Barna.

Algunas de las fotografías que hemos publicado y otras que daremos en los cuadernos sucesivos prueban lo que desde un principio hemos afirmado; que no es necesario salir de España para encontrar paisajes tan agrestes, tan pintorescos, tan sorprendentes como los más renombrados del extranjero. El Gorch Blau de Mallorca es una prueba de ello. ¿Puede darse un golpe de vista más interesante, más admirable, que cautive más la atención que esa enorme hendidura, abierta por alguna horrible convulsión de las fuerzas naturales, como se deduce al considerar que las concavidades y convexidades de una y otra pared de

rocas se corresponden exactamente? ¿Cabe más hermoso contraste que el que ofrecen esas formidables rocas que en ciertos puntos parecen próximas á desprenderse con horrísono fragor y las límpidas y tranquilas aguas del torrente Pareys cuyo color azulado ha dado nombre al Gorch ó garganta por entre la cual corren? Aquella penumbra que las peñas producen al formar casi una bóveda añaden algo de vago y misterioso á este bellísimo paisaje, tan solo animado por las bandadas de palomas salvajes que entre ellas anidan ó por alguno que otro cazador que con riesgo de su vida no teme trepar por semejantes escabrosidades.



CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE VICH

Joarizti y Mariez; Parna.

En el mismo sitio en que hoy se alza la magnífica catedral de la antigua Ausona fundó en el año 1140 el canónigo Guillermo Bonfil un templo con el título de Santa María la Rotunda la mayor parte del cual se derribó en 1787 para construir la nueva catedral. El interior de este templo aventaja en majestad y elegancia al exterior, pero su verdadera joya es el claustro que data del siglo XIV y está unido á la iglesia por la parte de mediodía. En aquellos cuatro corredores despliega el arte gótico su magnificencia de detalles, causando grata impresión el aspecto de tanto gusto y riqueza. Este claustro está dividido en tres pisos; el pri-

mero lo constituyen unas bóvedas que sostienen toda la obra; el segundo tiene en cada uno de sus cuatro corredores cinco grandes ventanas ojivales separadas por gruesos machones, y en el claro de cada una se levantan, descansando en el antepecho, tres delgadas columnas que sostienen primorosísimos calados, los cuales, diferentes en casi todas las ojivas, parecen un sutil encaje de piedra que por la parte de mediodía trasparente admirablemente el azul del cielo. En el centro del patio y rodeado de verdes tejos se alza un severo monumento que guarda las cenizas del filósofo D. Jaime Balmes, insigne hijo de Vich.



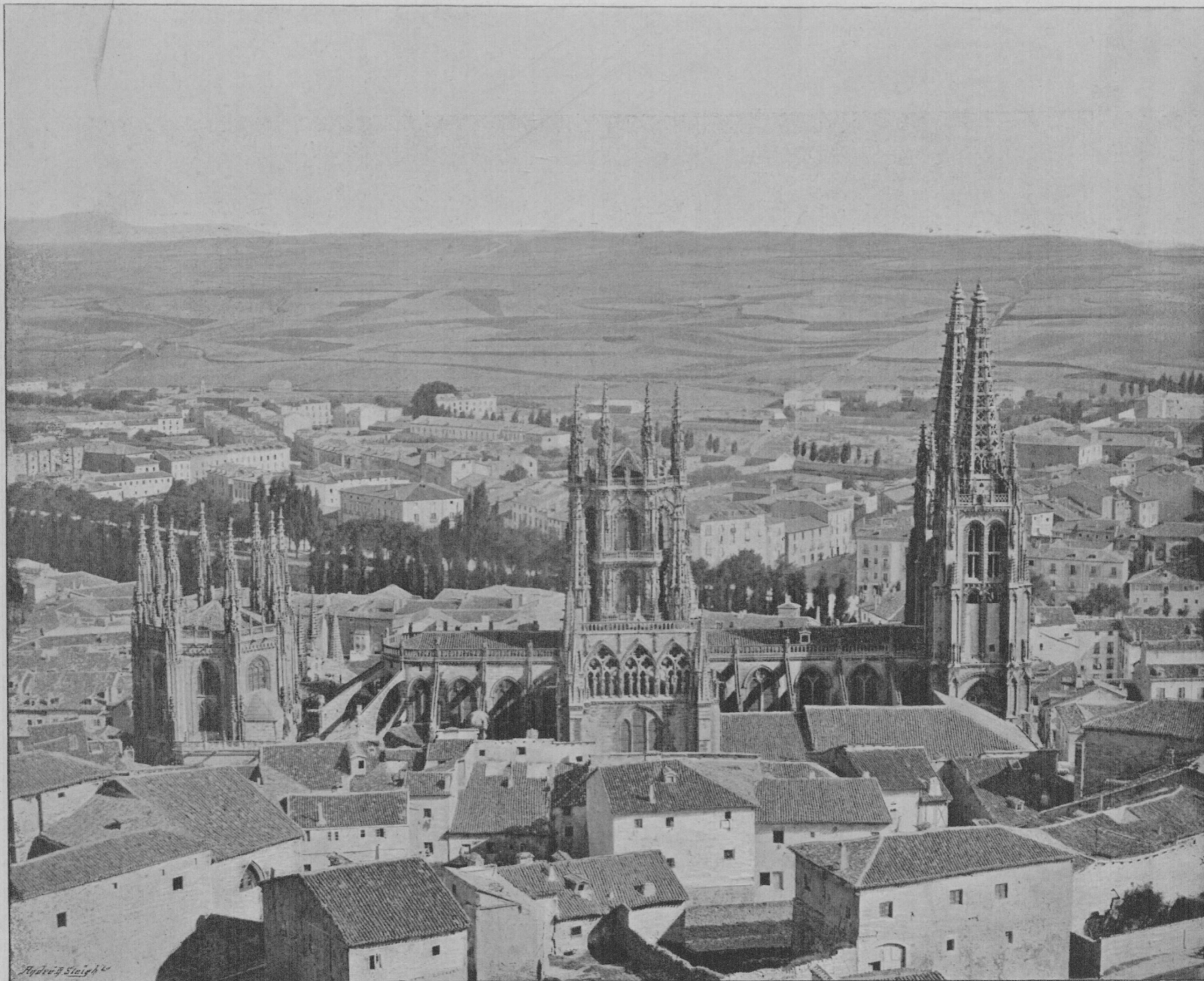
93.
BIBLIOTECA
MAGISTRO PRIMARIO
DE GRANADA

ESCALERA DE LA PUERTA ALTA DE LA CATEDRAL DE BURGOS

Laurent, fot.; Madrid.

Fué construída esta bella escalinata en 1523 bajo los auspicios del Obispo Fonseca y con arreglo á la traza presentada por el famoso Diego Siloé, y da entrada á la iglesia por la puerta llamada Alta y también de la Coronería. Levántase á uno y otro lado sobre dos arcos, en los cuales cargan los dos primeros brazos de la escalera, y da principio con una gradería de ingreso de doce escalones, los cuatro primeros semicirculares, cerrada por modesta verja. El pasamanos tiene en el remate inferior dos grifos alados, y en el superior dos primorosos floreos, y está enriquecido con vistosa guirnalda de flores, frutas y hojas resaltadas. Sigue luego una meseta ó rellano en cuyo eje se abre un hermoso arco de medio punto flanqueado por dos columnas y con un cuadro de la Resu-

rrección en el centro. Tanto los fustes como los capiteles y las enjutas de este arco están cuajados de caprichosos adornos que figuran bichas, grifos, tarjetones, ángeles, flores, frutas y follaje, todo ello de la labor más delicada y del dibujo más peregrino. Rico, ó mejor dicho, suntuoso, aunque un tanto recargado, es el antepecho trabajado en hierro, campeando en él figuras de perfil de fantásticos animales afrontados con rostro y cuerpo humanos, pero cuyas extremidades se resuelven en vástagos que se unen, rizan y enroscan al lado del tallo central, sobre el que, en el brazo superior de la escalera hay medallones con bustos répujados de muy buen efecto, y á los lados de la gradería de ingreso hay dos urnas sepulcrales con labores del Renacimiento.



VISTA GENERAL DE BURGOS

Laurent, fot.; Madrid.

Hállase situada esta histórica ciudad, antigua corte de Castilla, al pie de una elevada colina que cierra por el Norte el valle en que se asienta, á la margen derecha del río Arlanzón que la baña y separa del barrio llamado «La Vega» y sobre el cual tiene tres puentes de piedra y uno de madera. También lo atraviesa el río Pico dividido en varios arroyos llamados «esguevas» que sirven para la limpieza pública. Su aspecto general demuestra desde luego su regio origen; el majestuoso conjunto de sus grandiosos edificios y monumentos artísticos ofrece ancho campo al anticuario y al artista y pregona su glorioso abolengo. La catedral es el principal de ellos, y por cualquier parte que se llegue á la ciudad que posee tan rica joya, desde lejos sorprenden las esbeltas y afligranadas

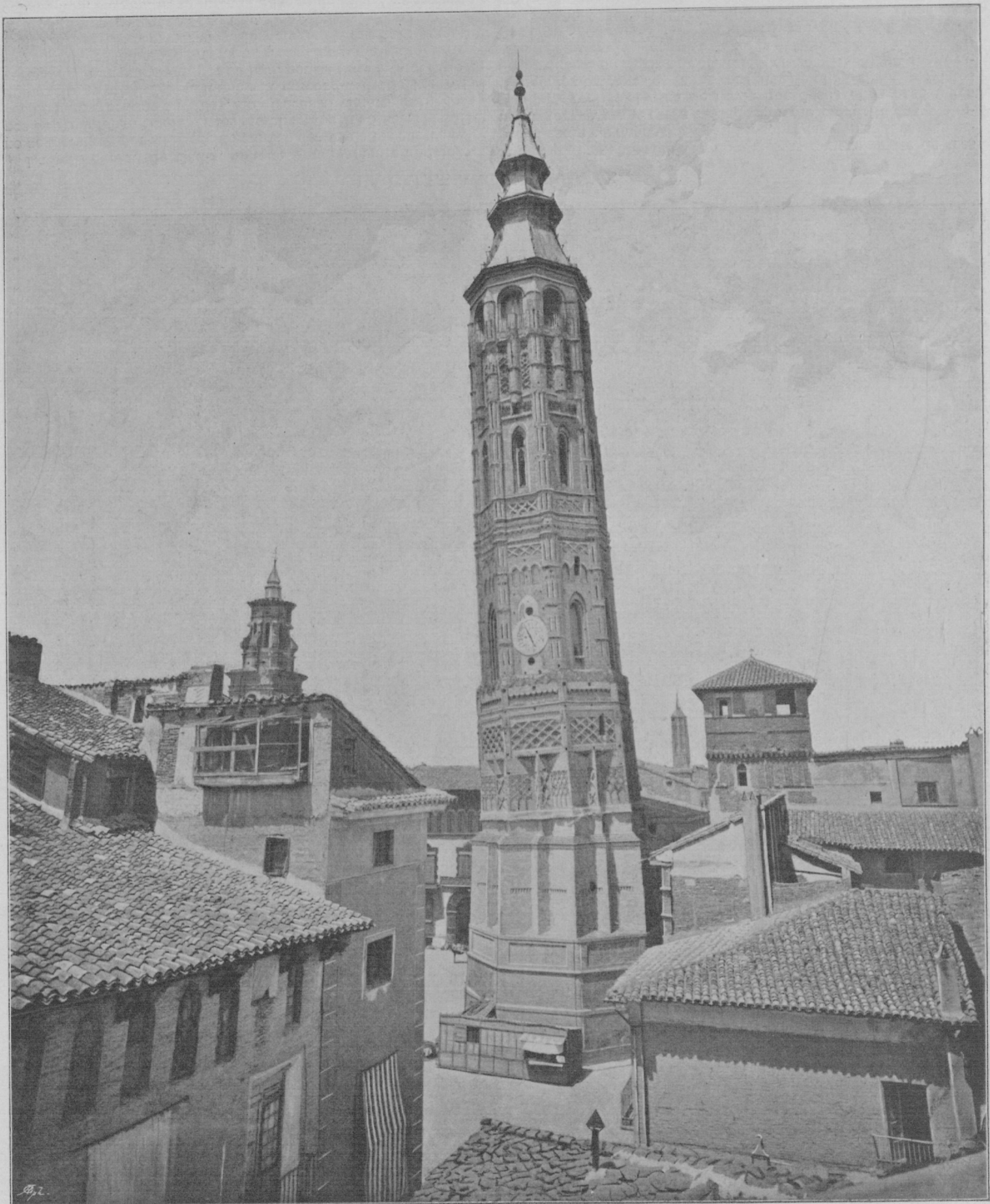
agujas de sus bellísimas torres y de su admirable crucero, que sobresalen elevándose al cielo en medio de las casas y demás edificios sagrados y profanos que en Burgos abundan. La ciudad está cercada de murallas con muchas puertas, entre las cuales sobresale por su arquitectura la que da paso á uno de los puentes del Arlanzón. A dichas fortificaciones bastante bien conservadas, agrégase el castillo, fortaleza de gran importancia histórica que corona la eminencia en cuyas faldas se asienta la ciudad, y que en 1813 fué volada por los franceses que dejaron entre los escombros y ruinas gran parte de sus mismas tropas. Las calles y plazas son limpias y buenas, sobresaliendo entre las segundas la Mayor, con una estatua de Carlos III en el centro, la de la Libertad y la del Mercado



LA CALLE ANCHA DE CADIZ

La bella ciudad de Cádiz, aunque genuinamente andaluza, no se distingue por su parecido con las demás de los cuatro reinos de Andalucía. Sin tener los monumentos ni edificios históricos de la mayoría de aquéllas, sin ofrecer al viajero gran cosa que excite su admiración, llama sin embargo, desde luego la atención por su pulcritud, por su lujo, por su tinte aristocrático. Los andaluces la llaman en su pintoresco lenguaje «la tacita de plata», aludiendo al esmerado aseo y elegancia que por doquiera se nota. Y esa elegancia, ese lujo y esa pulcritud no son vana ostentación, sino cualidad innata de los gaditanos. Las casas de

la ciudad, bastante sólidas y compuestas generalmente de tres pisos, están coronadas de azoteas, sobre las que se levantan esbeltas torres, y que están cuidadosamente enladrilladas y limpias para recibir el agua de lluvia que desde ellas pasa á los aljibes: los balcones de la mayor parte de ellas están provistos de miradores ó «cierros de cristales» como allí se llaman, que tamizan con sus vidrieras de calores la deslumbradora luz del sol. Las calles son rectas y poco anchas y por casi todas se divisa el mar, siendo las principales la Ancha, representada en esta lámina, la de San Rafael y la de San Fernando.



LA TORRE NUEVA DE ZARAGOZA

Laurent, fot.; Madrid.

En 1504 los jurados de la capital aragonesa acordaron erigir una torre con un reloj cuyas campanas anunciaran las horas á toda la ciudad y confiaron su construcción al maestro Gombao asociado á varios maestros moros y hebreos. A los quince meses se elevaba en la plaza de San Felipe, cual aislado obelisco, la Torre Nueva, de 312 pies castellanos de altura por 45 de diámetro, con su correspondiente reloj y dos sonoras campanas. La planta de la torre era octógona, y en su construcción se combinó con acierto el ladrillo que la componía aliando el estilo gótico al árabe. Sin degradación apenas en los cuerpos, sin más

aberturas que aspilleras, toda su variedad consistía en los adornos que figuraban pretiles, ventanas, galerías y torrecillas. Ocho balcones salientes formaban la galería en cuyo centro colgaba la campana principal, y el que subía á su cúspide descubría toda la ciudad agrupada en derredor á sus plantas. Una de las particularidades de esta torre era su inclinación de más de tres metros hacia el sudeste, inclinación que, según unos, le dió exprefeso su constructor y según otros fué resultando con el tiempo; lo cierto es que en previsión de un posible derribamiento, la Torre Nueva ha sido derribada hace poco

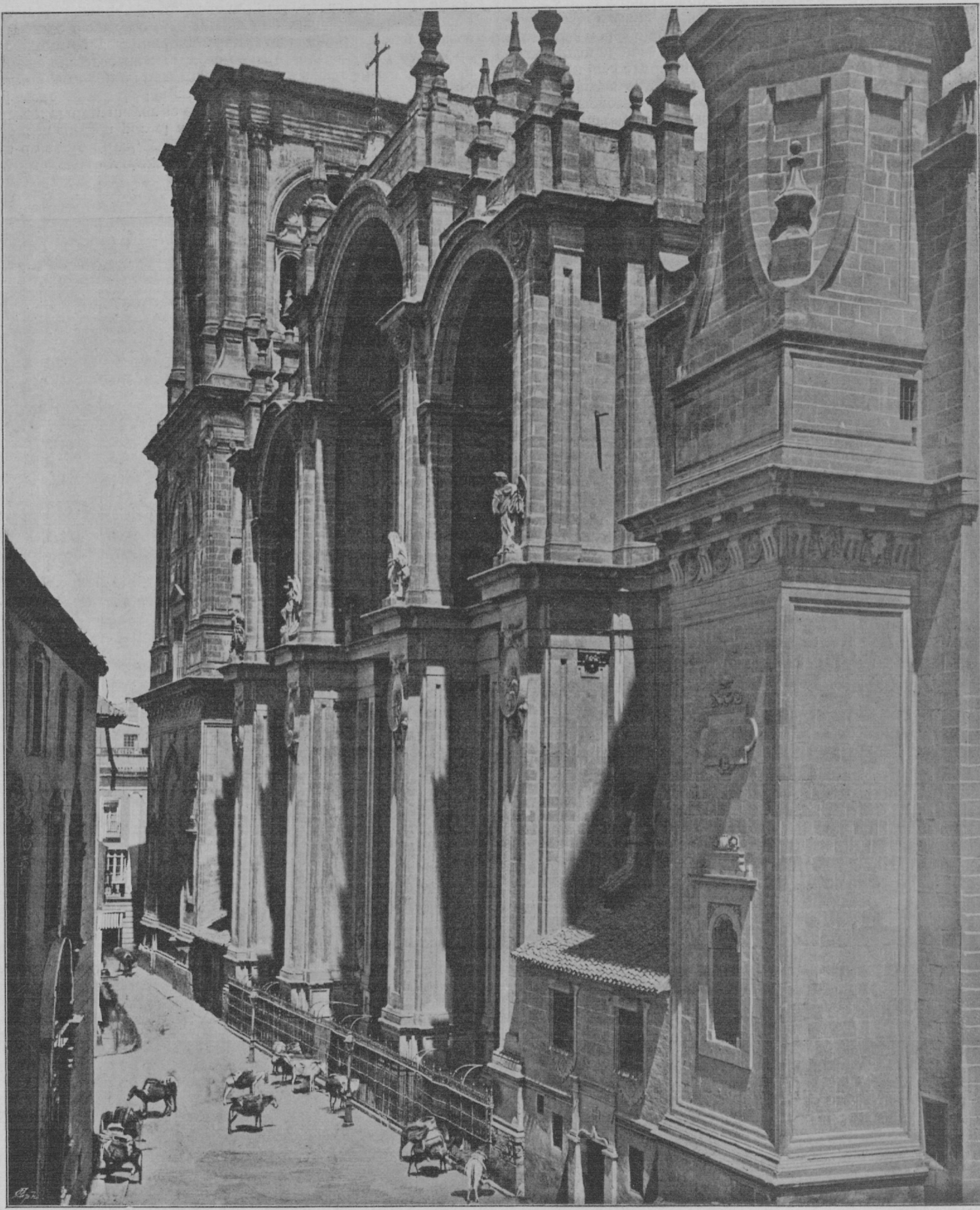


NAVE CENTRAL DE LA CATEDRAL DE PALENCIA

Laurent, fot.; Madrid.

La elevada y elegante nave central de la catedral palentina es de estilo ojival, y se compone de diez bóvedas, estando la novena cortada por el antiguo crucero y la sexta por el moderno: el altar mayor se encuentra bajo las séptima y octava y el vasto coro bajo las cuarta y quinta, quedando destinada la última para capilla parroquial. De esta suerte el cuerpo de la iglesia que precede al crucero constituye una mitad escasa de su extensión, resultando que detrás de la capilla mayor parece divisarse de pronto otro templo que viene á continuarlo con bastante homogeneidad. Vista la iglesia desde la puerta princi-

pal, presenta un admirable conjunto, con esbeltos pilares de haces de columnitas empotradas y estrechos bocelos, que sostienen una artística galería, de antepechos bordados de lindos y caprichosos arabescos y con dobles ventanas de arco rebajado; arcos ojivales interpolados con adornos circulares constituyen las bóvedas adornadas de crucería que resplandecen con gran número de florones dorados y en sus claves con los escudos de los obispos que las erigieron. El retablo de la Capilla mayor es una obra de mérito, en la que se ven 26 estatuas de santos y doce cuadros representando misterios.



FACHADA DE LA CATEDRAL DE GRANADA

Laurent, fot.; Madrid.

La catedral de Granada fué erigida por los Reyes Católicos fundando provisionalmente para ella el arzobispo fray Hernando de Talavera una pequeña iglesia; en 1513 se trasladó á la mezquita de los moros, hasta que por orden de Felipe II y bajo la dirección del arquitecto Diego Siloe empezó á construirse el actual templo en 15 de marzo de 1529, pero no quedó terminado hasta 1629. La fachada principal tiene tres elevadas puertas, que corresponden á las naves anteriores del templo. Cuatro pilastras reforzadas que sostienen una cornisa forman su principal adorno, que completan cuatro grandes estatuas alegóricas; la

parte superior de estas pilastras, bajo la cornisa, tiene cuatro medallas de piedra con los Evangelistas. El segundo cuerpo está también sostenido por pilastras sobre las que descansan dos arcos laterales y otro mayor enmedio; sobre los primeros hay asimismo medallas con esculturas representando la Anunciación y la Visitación, y en el segundo otra medalla con la Encarnación. A los lados del arco central hay dos colosales estatuas de San Pedro y San Pablo, y distribuídos en varias partes de la fachada grupos de ángeles sosteniendo guirnaldas y otros adornos de flores y frutas que la embellecen.

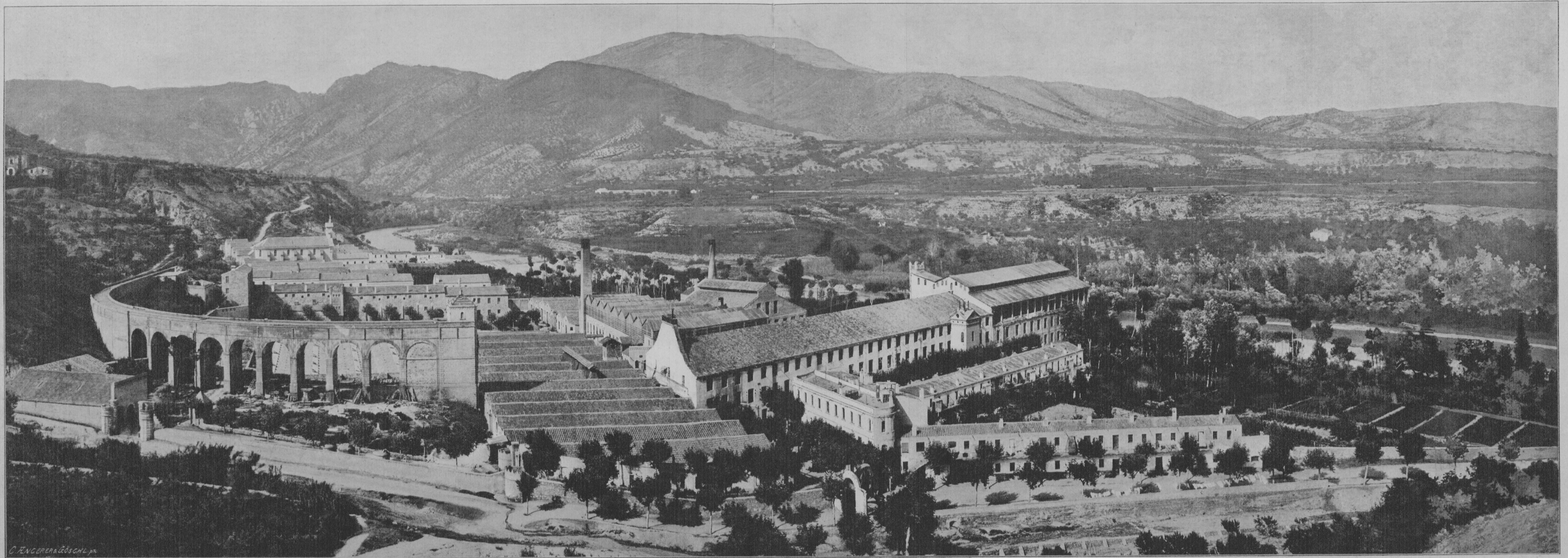


PUENTE DE ENTRADA A LA COLONIA SEDÓ (ESPARRAGUERA)

Xatart, fot.; Barna.

Este puente, tendido sobre el río Llobregat, cuyas aguas corren inmediatas á la fábrica de tejidos é hilados de los Sres. A. Sedó y Compañía, es colgante de hierro, y está destinado al tránsito de los empleados, obreros y carruajes de la fábrica de la cual es propiedad particular, pues sus dueños no han reparado en dispendios para dotarla de las comodidades que hagan más fáciles todas las condiciones del trabajo que en ella se efectúa. Tiene dicho puente noventa metros de longitud y nada en él es debido á la industria y dirección extranjeras, habiéndose construido en los talleres de D. Gaspar Quintana de Barcelona. Sólido á la par que esbelto y ligero, cumple perfectamente el objeto para que está destinado, y en su calidad de propiedad de la fábrica sólo está permitido por él

el paso á los vecinos de la cercana población de Olesa de Montserrat y á los de la colonia, según se advierte en un rótulo fijo en una de sus robustas entradas de mampostería, entradas que sirven de apoyo á los gruesos cables de hierro que sustentan el puente. Como todos los colgantes, tiene en ambos extremos los mecanismos correspondientes para subirlo ó bajarlo según lo exijan las crecidas del río que corre bastante encauzado bajo él. Como producto exclusivo de la industria nacional y en su calidad de vía de comunicación particular de una fábrica, en la que para nada ha intervenido ninguna entidad oficial, es digna esta construcción de mención especial, y prueba el realce que la dirección de aquel establecimiento ha procurado darle.



VISTA DE LA COLONIA SEDÓ EN ESPARRAGUERA (CATALUÑA)

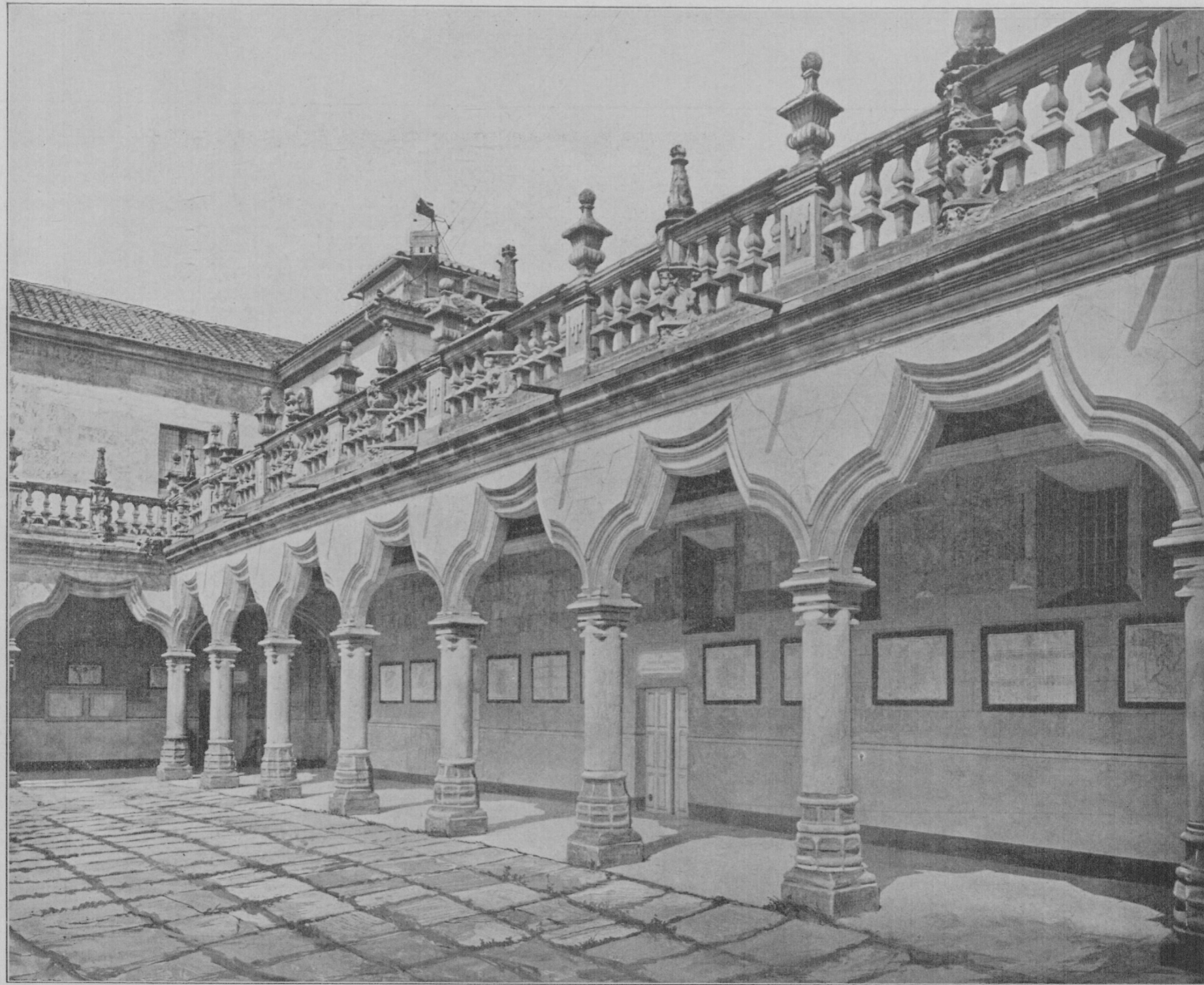
Inmediata á la pequeña población de Esparraguera, situada en la provincia de Barcelona, en la antigua carretera de esta capital á Madrid y entre la villa de Martorell y la ciudad de Igualada, se halla la importante fábrica de los Sres. A. Sedó y Compañía, vulgarmente conocida con el nombre de «Colonia Sedó». La posición que ocupa este gran establecimiento industrial, á orillas del río Llobregat, en un llano de regular extensión fertilizado por este río y limitado por un lado por las enriscadas cumbres de la montaña de Montserrat y por otro por diferentes eminencias, es pintoresca y agradable en alto grado, y el obrero allí, libre de la emponzoñada atmósfera que rodea las grandes acumulaciones de edificios de las ciudades populosas, respira un aire sano, impregnado

de las emanaciones de la vegetación, de las brisas de las montañas y de la frescura de las aguas del río, que vigoriza sus pulmones y le da mayor aliento y brío para entregarse á sus habituales tareas. La fábrica de que tratamos se compone de dos partes principales: los cuerpos de edificio destinados exclusivamente á la industria, y las casas levantadas para vivienda de los obreros, ocupando unos y otras un perímetro total de un kilómetro cuadrado. Los primeros están perfectamente distribuidos, son desahogados, y su maquinaria, que reúne todos los adelantos modernos, utiliza como fuerza motriz las aguas del río Llobregat, tomadas en el sitio denominado el Cairat, situado á seis kilómetros de distancia; canalizadas desde allí, forman luego un salto de veintiocho

metros de altura cuyo empuje basta para poner en movimiento dicha maquinaria. Tejidos, hilados y aprestos de algodón son los productos de esta notable fábrica en la que trabaja una considerable población de obreros, tanto, que su número llega á tres mil doscientos. Esto, en cuanto á fábrica ó establecimiento industrial. En cuanto á colonia, conviene decir que cuenta con una sencilla y bonita iglesia, colegios para niños de ambos sexos, café, un teatrillo, establecimientos para la venta de todos los artículos de primera necesidad, de suerte que el obrero, si no quiere alejarse de su fábrica, encuentra allí cuanto le es menester para vivir, bajo el triple concepto material, espiritual y de recreo ó esparcimiento. Las casas, contiguas á los departamentos exteriores del esta-

blecimiento, constan de planta baja y primer piso y están divididas en habitaciones muy bien ventiladas y orientadas con la distribución conveniente para las familias que deben ocuparlas. Por último algunos jardines y pequeños huertos completan la colonia. Como se echa de ver, ésta tiene poco de monumental y á sus construcciones ha presidido el lado práctico y utilitario de su objeto más bien que las galas y bellezas arquitectónicas y escultóricas; pero hemos creído conveniente incluir en este Panorama, junto á los monumentos del arte, al lado de los edificios y palacios suntuosos, un ejemplar de esos grandes á la par que modestos palacios del trabajo y de la industria de que es tipo la colonia Sedó, por más que en nuestra patria no falten otros análogos.

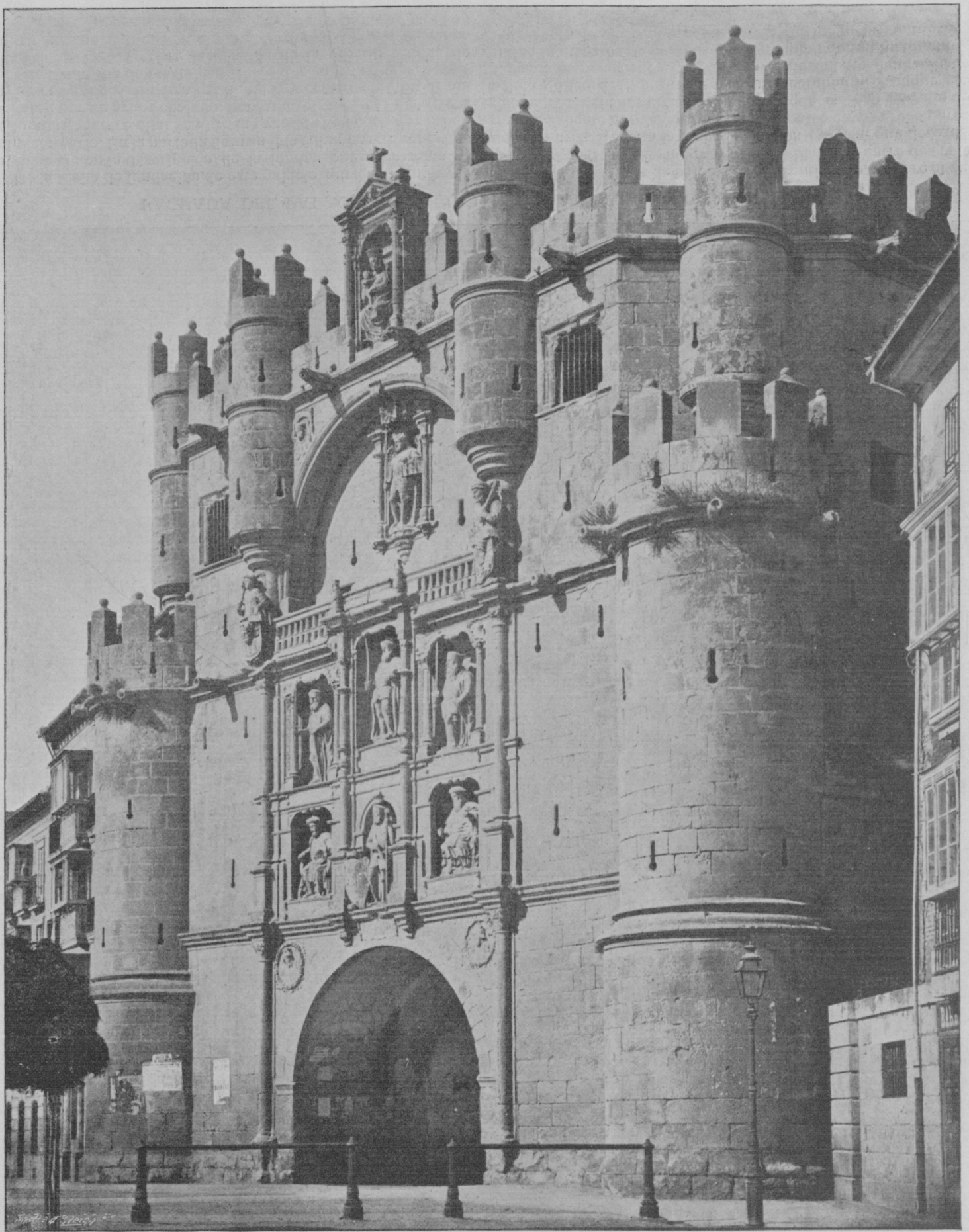
Xatart, fot.; Barna.



PATIO DE LAS ESCUELAS MENORES DE SALAMANCA

Además de la famosa Universidad, contaba Salamanca con otros centros de enseñanza conocidos con los nombres de Colegios mayores, Colegios ó Escuelas menores y Colegios de las órdenes militares. Los primeros se titulaban de San Bartolomé de Cuenca, de Oviedo y del Arzobispo; y ocupaban magníficos edificios que se conservan casi íntegros. Entre los segundos figuraban el de Pan y Carbón, y los de Monte Olivete, Santo Tomás Cantuariense, San Millán, Burgos, Santa María Magdalena, el Trilingüe y el de San Pelayo: á los terceros pertenecían el del Rey, del cual sólo quedan en la actualidad algunas reliquias, y el de Calatrava. Por esta ligera enumeración de establecimientos docentes se ve que a ciudad del Tormes era digna de su renombre europeo. Gran parte de las Es-

cuels menores, hoy Instituto provincial, están en un edificio situado en la misma plazuela donde se levanta la fachada occidental de la Universidad, cuya reproducción se ha dado en otra lámina, y que tiene en el centro la estatua de fray Luis de León. Posee una fachada de gusto plateresco, un hermoso antepatio cubierto de bóveda de crucería, aulas con buen artesanado, y el patio cuadrilongo representado en esta fotografía y que, si de gusto algo discutible, ofrece elegante aspecto. Los caprichosos arcos que sostienen la galería ó azotea superior están sostenidos por robustas columnas y formados de curvas, ora cóncavas, ora convexas que no carecen de originalidad. Sobre la cornisa campea una maciza balaustrada, cortada de trecho en trecho por pilastras.



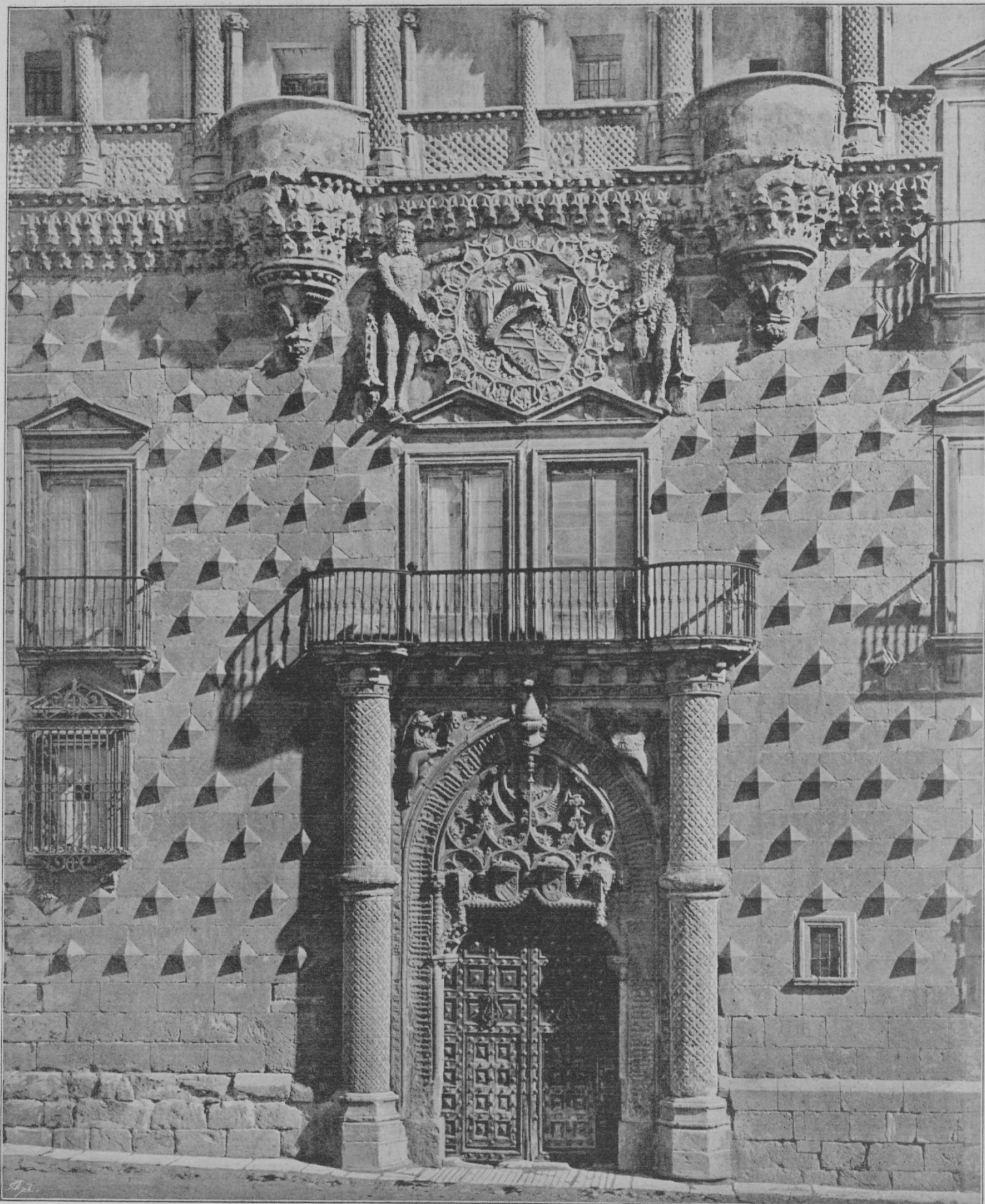
ARCO DE SANTA MARIA EN BURGOS

Laurent, fot.; Madrid.

Este arco, de conjunto agradable y grandioso, fué edificado á principios del siglo XVI frente al puente del mismo nombre, y, sustituyendo á la antigua muralla, levanta su mole entre modernos edificios, cuya elevación y estructura impiden que se destaque con toda su belleza. Es de piedra de sillería, está flanqueado por seis torreones almenados y le constituyen tres cuerpos. Forman el primero dos columnas que sostienen la bóveda de tránsito, adornadas con bustos de antiguos guerreros; el segundo, subdividido en otros dos, tiene en seis hornacinas, superpuestas dos á dos, las estatuas del conde Fernán

González, de Carlos V, del Cid, de Nuño Rasura, de Diego Porcelos y Lain Calvo, todas ellas con pedestales y en muchos terminando el conjunto una barandilla exornada con las armas de la ciudad; y el tercer cuerpo se compone de otro arco semi-circular realzado por una estatua del Angel Custodio, coronando el frontispicio un ático de gusto romano soportado por estriadas columnas y en cuya hornacina descuella una estatua de la Virgen María, que da nombre al arco. A uno y otro lado de este ático hay dos torrecillas cilíndricas almenadas que corresponden con otras dos colocadas en los cuerpos laterales.

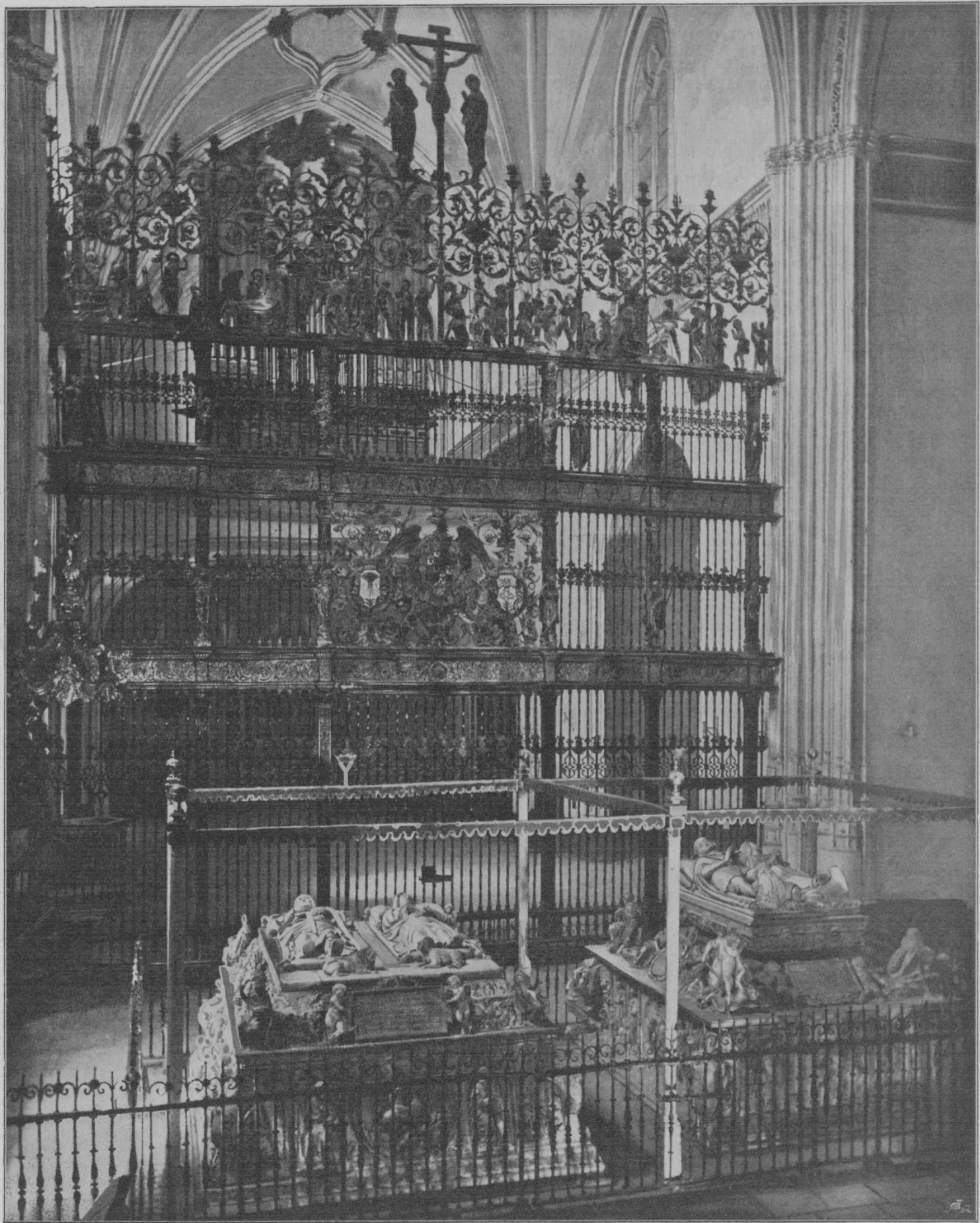
102.



FACHADA DEL PALACIO DEL DUQUE DEL INFANTADO EN GUADALAJARA

De la fecha de fundación de este palacio queda ya indicado lo suficiente en la descripción de la lámina que representa su suntuoso patio. En la portada figuran dos columnas de cuadrillos resaltados, y entre ellas se abre la grande ojiva cortada casi en su mitad por un arco rebajado, bordando el macizo testero ricos arabescos góticos. Encima del dintel hay cuatro escudos de armas de la familia de los duques, otros dos en las enjutas, sostenidos por grifos, y sobre la cúspide de la ojiva descuella un yelmo con un águila por cimera. Gruesas cabezas de clavo triangulares, puestas en hileras, adornan toda la fachada, en la

que hay dos órdenes de balcones con frontispicio, y sobre el que está encima de la puerta, que es doble, blasones entre dos colosales figuras. Remata la fachada en una galería, que descansa en una saliente cornisa estalactítica, y entre cuyos arcos pareados sobresalen unos cubos ó garitones que cobijan labrado do-selete gótico descansando sobre una columnita. Aunque esta fachada no pertenece á ningún estilo puramente determinado, llama la atención de cuantos la contemplan por su lucimiento y riqueza de detalles, que anuncian desde luego la suntuosidad del interior del palacio.



SEPULCROS DE LOS REYES EN LA CAPILLA REAL DE GRANADA

Laurent, fot ; Madrid.

Delante de una riquísima verja situada entre la nave y el crucero de dicha capilla se alzan los sepulcros de los Reyes Católicos y del archiduque D. Felipe y la reina D.^a Juana. El primero, que se cree construido en Italia por orden de Carlos I, es una urna cuadrilonga de mármol de Carrara, sobre pequeñas impostas de mármol negro y basa adornada de filetes, hojas y flores; encima de la tapa aparecen echadas las figuras de los dos monarcas; en los ángulos están sentados los cuatro doctores de la Iglesia y en los de la urna hay cuatro esfinges, nichos y medallones, en los que se representan los doce Apóstoles;

el Bautismo, la Resurrección, San Jorge y Santiago, adornan los lados del sepulcro: sobre tres de los medallones hay un escudo sostenido por dos ángeles y sobre el que mira al tabernáculo una inscripción en honor de los Reyes Católicos. El segundo sepulcro, construido también por un artista italiano, consta de un zócalo del que parte un pedestal apiramidado sobre el que descansa el arca funeraria. Preciosos medallones y figuras, escudos de armas y bellos relieves adornan el monumento; la urna es una cuna sostenida por sirenas, sobre la cual están las estatuas yacentes de los príncipes.

105.

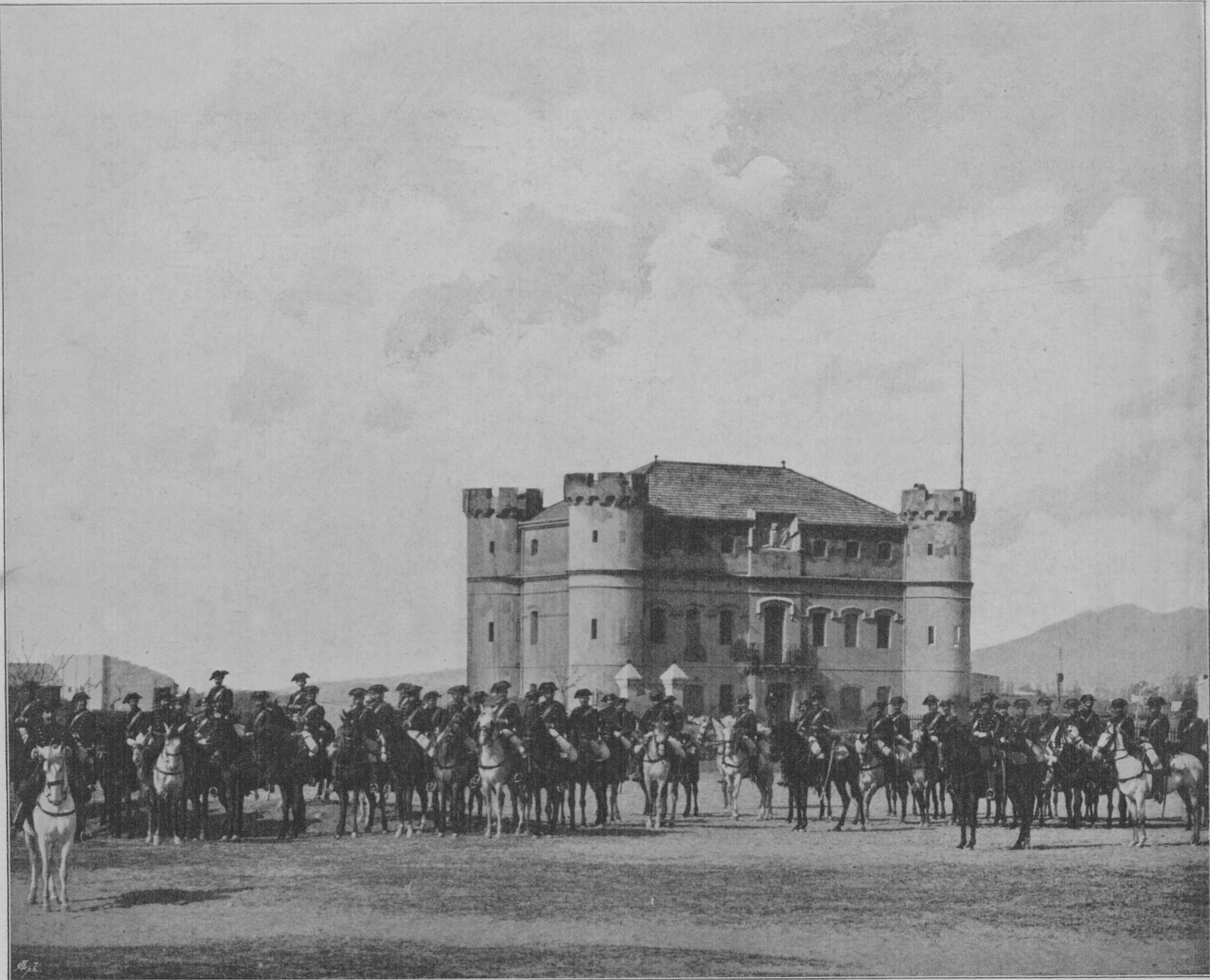


FACHADA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Laurent, fot.; Madrid.

No se conoce con exactitud la fecha de la fundación de la universidad á que Salamanca debe su renombre, pues mientras unos dicen que se fundó á fines del siglo XII y otros á principios del siguiente, una inscripción que se lee en su claustro fija el año 1200. Más seguros son los datos respecto á su fachada, pues corresponde al reinado del emperador Carlos V. Es de la más pura labor plateresca, y en el cuerpo inferior se abren dos puertas de arco escarzano con menudas filigranas; sobre este cuerpo se alzan los tres superiores, en el primero de los cuales

están representados en un medallón los Reyes Católicos asidos á un mismo cetro; en el segundo hay un grande escudo con las armas de Carlos V entre dos más pequeños, y en el tercero un Sumo Pontífice en su trono en actitud de dirigir la palabra á los que le rodean, y á derecha é izquierda dos figuras, una de mujer apoyada en una columna, y otra de un Hércules. Todos los compartimientos están llenos de profusión de adornos, todos ellos del mejor gusto. Esta fachada da á una plazuela cerrada en la cual se alza la estatua en bronce de fray Luis de León.



EL CAMPO DE LA BOTA EN BARCELONA

Xatart, fot.; Barna.

A muy pocos kilómetros de la Capital del Principado de Cataluña extiéndese un pequeño llano limitado por el mar y por el cauce del río Besós, al que se da el nombre de campo de la Bota y que ha sido escogido por el ramo militar para la instrucción y ejercicios de las tropas que guarnecen dicha ciudad, efectuando allí diferentes maniobras y principalmente los ejercicios que por parte de la infantería tienen por objeto el manejo del fusil y el tiro al blanco y por la de la artillería las evoluciones que en su arma exige la táctica moderna, incluyéndose también en ellas los disparos de las piezas á determinados blancos. En un extremo del citado campo se ha construído un bonito edificio á modo de fortaleza ó castillo con objeto de depositar en él los enseres y objetos militares que sirven

como accesorios para los indicados ejercicios y que por sus condiciones particulares no han de llevar y traer de continuo las tropas que en aquel terreno se instruyen. Este castillejo está aislado y flanqueado en sus ángulos por cuatro redondas torres almenadas. Nuestra fotografía se ha tomado en el momento en que la brillante caballería de la guardia civil, con su marcialidad ejemplar, ejecuta algunos de sus ejercicios. Como los efectuados por las diferentes armas del ejército acude á presenciarlos bastante gente, no faltan por aquellos sitios alegres mercaderos y otros lugares de esparcimiento cuyos dueños sacan bastante provecho de la afición que determinadas clases de la sociedad profesan siempre á toda maniobra militar.



CAMINO DE LA CUEVA DE LA VIRGEN

Audouard, fot.; Barna.

En Montserrat no es posible dar un paso sin experimentar nuevas y continuas impresiones de perspectiva: cuando se recorren sus alrededores, la montaña aparece igualmente bajo diversos aspectos ante las miradas del viajero, y aquella enorme mole de piedra toma mil formas distintas y caprichosas según sea el sitio desde donde se la contemple. Mirada desde la carretera del Bruch — dice uno de los historiadores —, asemeja por la extraña disposición de sus picos y pirámides á un gigantesco juego de bolos; contemplada por el lado opuesto, diríase que finge una colosal y continuada agrupación de fantásticos castillos con sus almenas y torreones, rodeados de profundos fosos y de infranqueables murallas, con un lujo de detalles ora imponentes, ora extravagantes, de un efecto

indescriptible. Mirada en su totalidad, presenta la forma de un gran navío con la popa dirigida hacia Oriente, en donde se halla el Santuario, sirviéndole de timón la Cueva en que fué hallada la Virgen, con la proa dirigida á Poniente. Pero al fijarse el observador en la peregrina configuración de aquella gigantesca masa de granito rajada en mil puntos, no puede menos de recordar la mente la bella y poética explicación que la leyenda da de tal fenómeno, coincidiendo la transformación de la montaña con el drama del Gólgota: «Cuando el Redentor del mundo lanzó sobre la cruz el último suspiro, estremeciósse la tierra, temblaron las montañas, partiéronse las rocas, y el eco de tan gran dolor repercutió en Montserrat y sus peñas adoloridas se rajaron desde las cimas á los cimientos.»

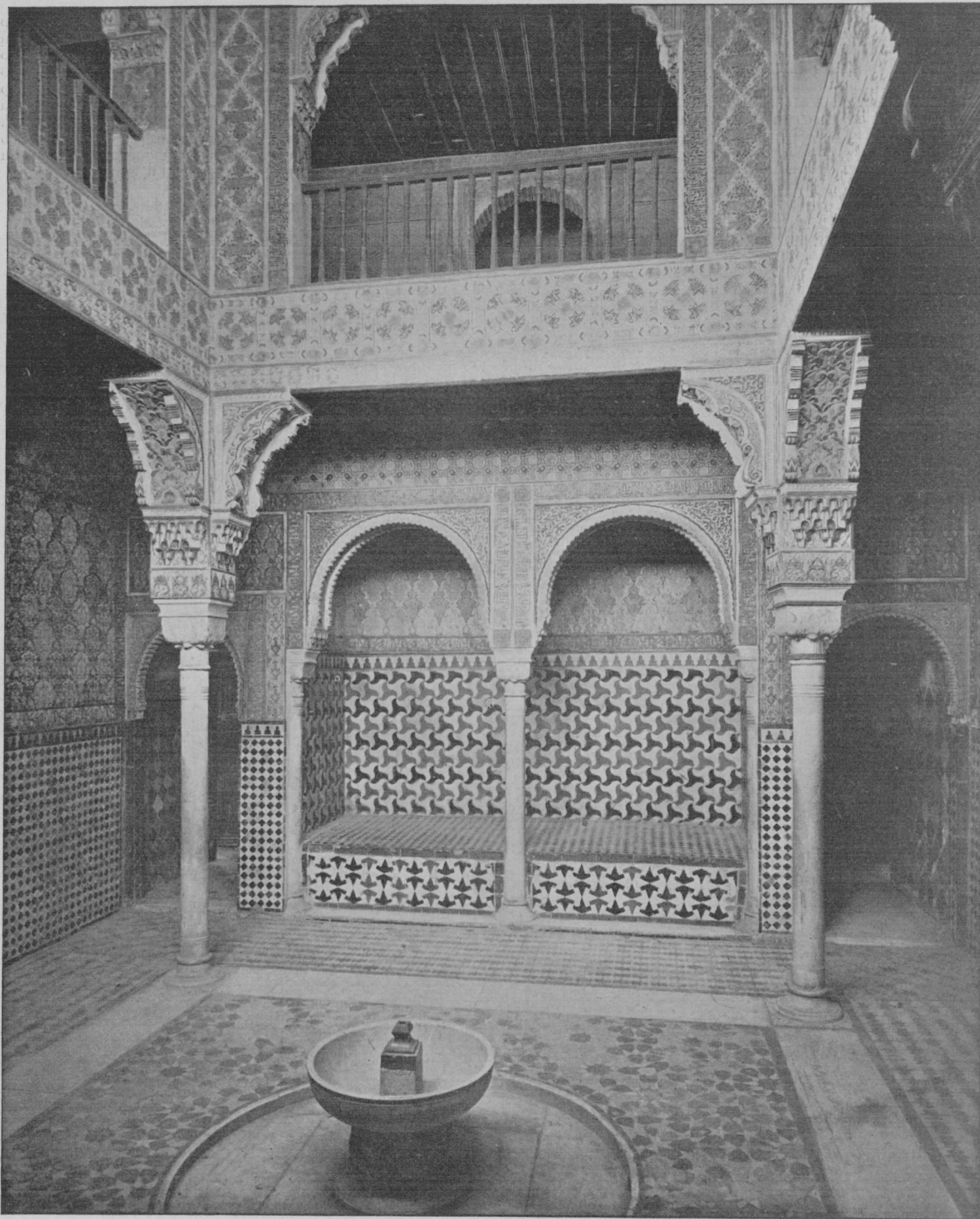


PUERTA DEL VINO EN LA ALHAMBRA DE GRANADA

Garzón, fot., Granada.

A la entrada de la plaza de los Aljibes de la Alhambra álzase un elegante pórtico, cuya fachada occidental está reproducida en esta fotografía. Ignórase el nombre que en un principio tenía, pero desde 1564 lleva el prosaico de Puerta del Vino á causa de una orden en la que se previno que los cosecheros de la Vega depositasen las cargas de dicho líquido en el recinto de este edificio hasta después de realizada la venta. La fachada oriental consiste en un elegante arco de herradura sostenido por altas impostas de sillería y rodeado de una hermosa franja sobre la cual hay entallada una serie de caracteres africanos y abierto

un ajimez de doble arco dividido por una ligerísima columna. Profusión de adornos campean en esta fachada. La occidental tiene el arco de ladrillo y sólo de piedra las impostas; pero le dan notable gracia y hermosura la faja de ladrillos vidriados policromos que corre sobre las dovelas y los florones que hay en sus enjutas, circuídos de preciosos alicatados, la doble ventana dividida por una delgada columnita, en cuyas albanegas vese un escudito atravesado diagonalmente por una banda con la divisa de los nazaritas, y las fajas con letreros y las preciosas labores en escayola que hay á uno y otro lado del ajimez.



SALA DE LAS CAMAS EN LA ALHAMBRA DE GRANADA

Garzon, fot.; Granada.

Este es uno de los aposentos del alcázar de los Alhamares que menos conserva de su primitiva construcción, pues ha sido restaurado varias veces, no obstante lo cual puede considerarse como uno de los más bellos de aquel palacio. Constitúyelo una pequeña sala que tiene en derredor angosta galería con techos de lazo, dejando un cuadrado en el centro, sostenido por cuatro bellas columnas sobre cuyos preciosos capiteles descansan ménsulas y dinteles; encima se abren anchos vanos rectangulares correspondientes á un corredor, en torno de los cuales hay una inscripción con el nombre del rey Mohamed V. Los tes-

teros de E. y O. de la sala tienen en sus centros dobles arcos sostenidos por columnas que dan paso á dos alhamfes de poca profundidad cegados hasta la altura necesaria para que el terraplén pueda servir de cama donde los reyes moros se recostaban para descansar después del baño. La fuente situada en medio se parece á la taza pequeña de la de los Leones y el pavimento es de azulejos formando figuras geométricas. Nichos, paredes, arcos, todo está profusamente adornado; lo que no cubren los relieves de estuco lo cubren los mosaicos de azulejos con bellísimas y originales combinaciones.

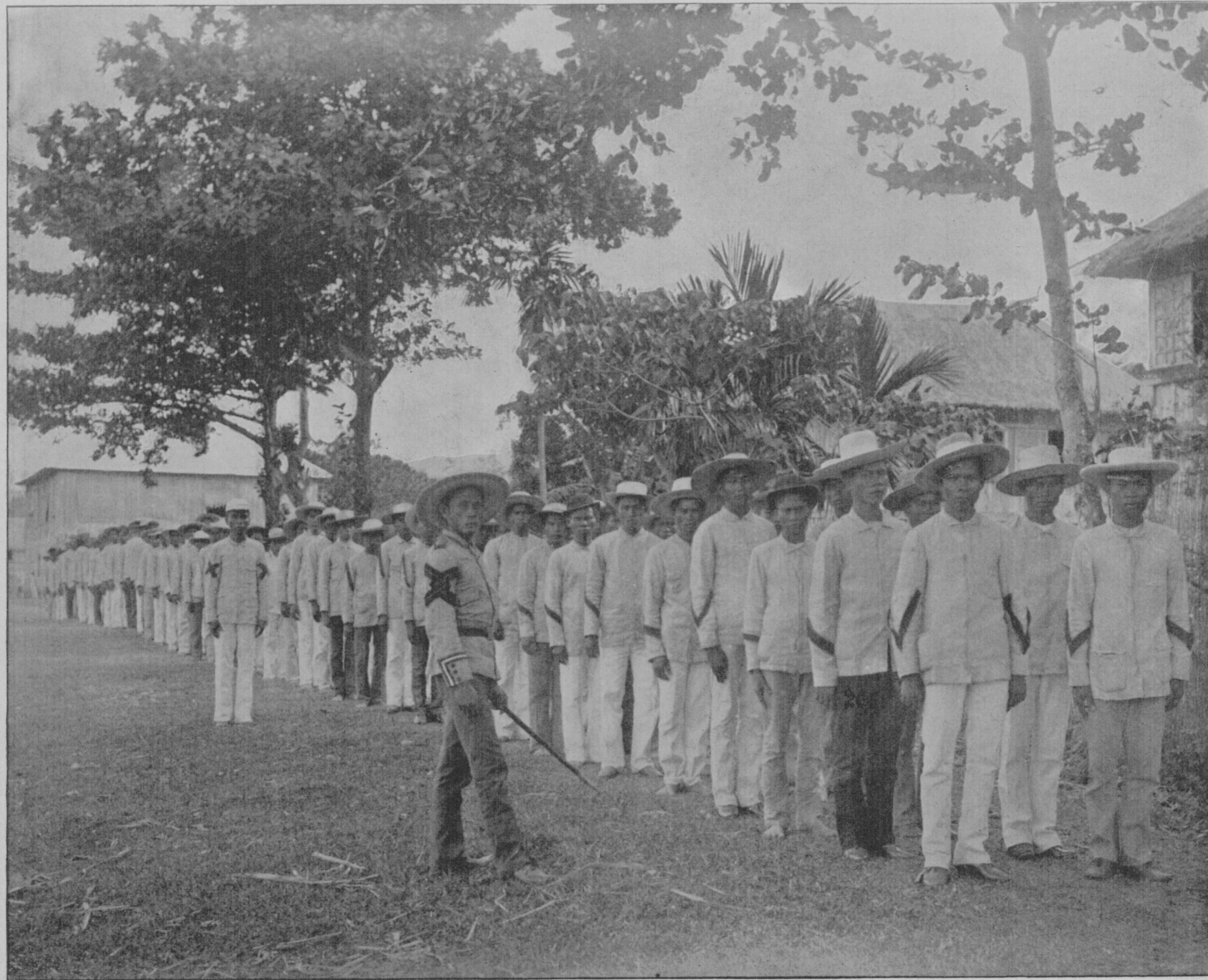


UNA VISTA DE TANSÁ EN ILO-ILO (FILIPINAS)

Laureano, fot.; Barna

Una de las más feraces y pintorescas islas del archipiélago filipino es la de Panay, dividida en las provincias de Ilo-ilo, Cápiz y Antique. A la primera de estas provincias pertenece el pueblo de Tansa, notable por su abundancia de cocoteros. Estos utilísimos árboles forman allí grandes espesuras, verdaderos bosques, y de ellos se extrae la grata bebida conocida en el país con el nombre de «tubá» que se vende en el mercado de la capital de la provincia y á la que son muy aficionados los indígenas, sobre todo si está fuertemente fermentada, en cuyo caso se llama «bahal». Pero el cocotero ó «lubi» tiene además otros usos. Las casas de nipa ó cogón, construcciones sencillas y ligeras, cual lo exige el clima tropical del país y más especialmente la frecuencia de los terremotos, y

que en su conjunto ofrecen poético aspecto, están á veces como escondidas entre la espesura de dichos árboles que suelen á veces servirles de «harigues» ó sustentáculos, pues por lo general están á cierta altura sobre el suelo, á la manera de las construcciones lacustres de otros países. Las gallardas y ondulantes copas de estos árboles, descollando sobre las techumbres de dichas casas, á las que parecen cobijar con sus hojas, dan al paisaje un aspecto en extremo pintoresco. La mayoría de los cocoteros tiene el tronco lleno de entalladuras á modo de escalones que los indígenas hacen en él para subir y bajar con objeto de cortar con el «sangut», ó cuchilla corva de filo tajante, la espata de la que se extrae luego la tubá.



CUADRILLEROS FILIPINOS

Laureano, fot.

Constituyen los cuadrilleros en las islas Filipinas un cuerpo de vigilancia que auxilia á la Guardia civil veterana en la persecución de criminales en los campos y conservación del orden público en las poblaciones. Nómbralos el gobernadorcillo del pueblo, bajo cuya jurisdicción están, y sus armas consisten en fusil y «talibung» ó machete. Los cuadrilleros, además de este cometido especial, prestan guardia en las cárceles de los concejos populares, y sus individuos son también peatones de correos y portadores de oficios y comunicaciones oficiales al gobierno de la provincia y de un concejo á otro. El uniforme de los cuadrilleros consiste: para el jefe, en chaqueta blanca cerrada, pantalón negro, espadín al cinto y en la bocamanga y brazo las insignias de su cargo; para los

individuos, en una especie de chaqueta-camisa de rayadillo, llamada «saguín-saguín» y sombrero de «burí» ó caña, forrado de tela blanca. El jefe de los cuadrilleros es por lo general un cabo ó sargento indígena, licenciado del ejército, y lleva el nombre de capitán ó comandante de la cuadrilla. Los cuadrilleros se muestran siempre sumisos al jefe, observan escrupulosamente la disciplina y cumplen con exactitud sus leyes y reglamentos, lo que prueba que el indio filipino es en las filas dócil y obediente y esclavo de su deber, y aunque antes de entrar en acción parece tímido y vacilante, una vez roto el fuego, desaparece todo su temor y combate con valor temerario, de lo cual ha dado repetidos ejemplos.



CASTILLO DE LOS CONDES DE GRAJAL

A cosa de una legua al Sur de la antigua é histórica ciudad de Sahagún, en la provincia de León, se encuentra la villa de Grajal de Campos á orillas del río Valderaduey y con estación en el ferrocarril de Palencia á León. Tuvo importancia en lo antiguo y tanto que contaba con seis parroquias, las cuales se refundieron en una á principios del siglo XVI, la cual se fabricó entonces espaciosa y de tres naves mezclando resabios góticos con el estilo del Renacimiento. A este mismo estilo pertenece un bonito palacio propiedad de los marqueses de Alcañices, duques de Sexto, con tres torreones y regia escalera, palacio que está en comunicación subterránea con el castillo llamado de los condes de Grajal, representado en esta lámina y del cual son dueños también los mismos mag-

nates. Esta fortaleza, obra puramente gótica, que según creencia general data del siglo XIV, se halla hoy en estado bastante ruinoso, pero aun conserva largos lienzos de muralla ceñidos de almenas y modillones, airosas torrecillas y redondos torreones en los ángulos. Al pie de este castillo se ve una ermita y se extiende un alegre paseo. Grajal, hoy modesta población agrícola de unos 1500 habitantes, ha presenciado algunos sucesos importantes, entre ellos la victoria obtenida por Alfonso III sobre su hermano Bermudo el Ciego y los sarracenos con cuyo auxilio se había sostenido ocho años en Astorga el rebelde príncipe, y la prematura muerte, ocurrida en 1107, del conde Raimundo de Borgoña, marido de la reina D.^a Urraca y padre de Alfonso VII.

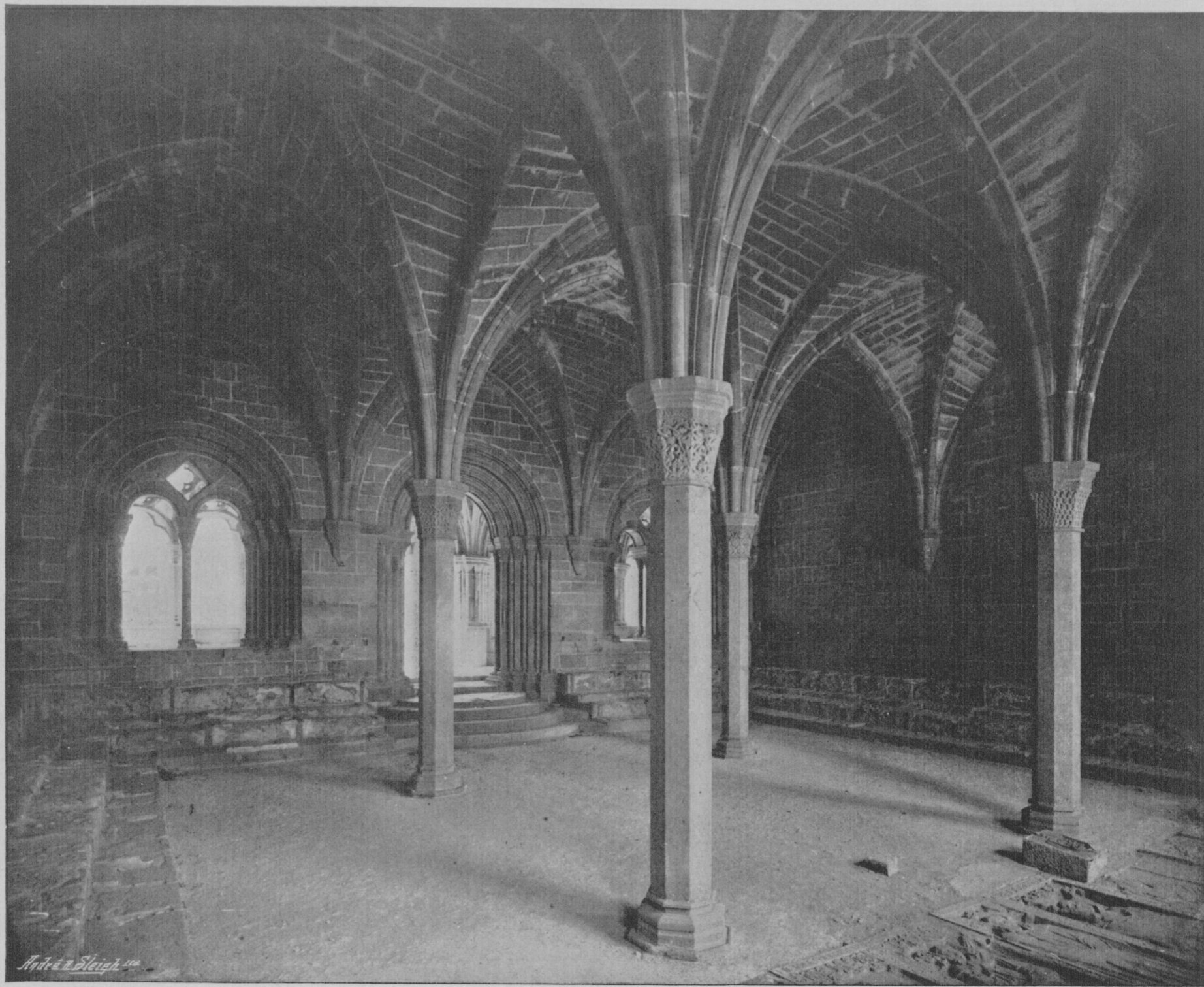


EL PASEO LLAMADO DE LOS REYES CATOLICOS EN EL SITIO REAL DE ARANJUEZ

Laurent, fot.; Madrid.

Aunque en el sitio que hoy ocupan los jardines reales de Aranjuez acostumbraron á pasar algunas temporadas algunos monarcas, los Reyes Católicos entre ellos, las obras para convertirlos en residencia temporal de sus sucesores no empezaron hasta la época de Felipe II. Los dos Felipes III y IV adornaron los jardines con fuentes y estatuas, y en 1727 Felipe V mandó dar principio á la construcción del palacio que terminaron Fernando VI y Carlos III. Después todos los reyes españoles han contribuido al ensanche y mejoramiento del Real Sitio, hasta dejarlo en el estado en que hoy se encuentra. Bello es exterior é interiormente aquel edificio, pero los jardines, esos palacios de la naturaleza que cada año pierden y recobran sus galas, llaman más la atención por su amenidad y lo fron-

doso de su vegetación. Regados por las aguas del Tajo, que junto á ellos corre, su abundancia en flores y verdura es asombrosa. En uno de los jardines llamado de la Isla, adornado con fuentes y estatuas mitológicas, se hallan el Salón ó paseo de los Reyes Católicos, representado en esta lámina, limitado á uno y otro lado por enarenadas calles de corpulentos árboles cuyas ramas forman umbrosa bóveda y sus troncos parecen robustas columnatas, que dan grata frescura á aquel espacio, filtrándose la luz del día entre el follaje de modo que la sombra de las hojas traza en el suelo á modo de delicados arabescos. Los jardines de Aranjuez por su trazado, su exuberante vegetación y las obras de arte que encierran merecen ser visitados.



SALA CAPITULAR DEL MONASTERIO DE POBLET

El renombrado monasterio de Santa María de Poblet, situado á poca distancia de Tarragona, fué fundado en 1153 por el conde de Barcelona Ramón Berenguer IV y ampliado por los monarcas sucesivos. Llamóse Poblet del nombre de un santo ermitaño que observó la vida cenobítica en el sitio ocupado después por el monasterio, el cual llegó á ser una de las más opulentas casas religiosas de España, muchas veces residencia accidental de los monarcas aragoneses y lugar de eterno descanso de algunos, entre ellos el famoso D. Jaime el Conquistador, así como de muchos ilustres representantes de la nobleza catalana. Entre las varias partes que de este monasterio han quedado en pie después de la vandálica destrucción que sufrió en 1835, figura la Sala Capitular á la cual se entra por

una puerta de arco semicircular, cuyas multiplicadas molduras, que semejan otros tantos arcos delgadísimos, cargan sobre un número igual de ligeros pilares. A sus lados ábrense dos ventanas, cada una partida por la mitad por un pilar que sostiene dos graciosas ojivas guarnecidas con un sencillo calado; y en medio de las cuales y perpendicular al pilar vese un pequeño rosetón. Cuatro esbeltos y delgados pilares dividen esta sala en tres despejadas naves, y de sus capiteles arrancan los arcos de las bóvedas. Tres espaciosas gradas, que servían de asiento, circuyen todo el recinto, hallándose en el fondo y pavimento nueve grandes lápidas sepulcrales que en relieve representan otros tantos abades allí enterrados.



VISTA DE SANGÜESA (NAVARRA)

Joarizti y Mariez, fot.; Barna.

Hállase situada esta antiquísima ciudad, de cuya fundación no se tiene noticia cierta, en el partido judicial de Aoiz, provincia de Navarra, á la margen izquierda del río Aragón, que baña sus ruinosos muros. Empezó á sonar su nombre en los primeros tiempos del reino de Navarra, y figuró como plaza fuerte fronteriza del reino de Aragón. En varias ocasiones tuvieron sus habitantes que hacer frente á los aragoneses, y en 1312 los rechazaron con gran pérdida en el vado de San Adrián, apoderándose del estandarte real de Aragón, por lo que la ciudad cambió su escudo de armas, que era un castillo en campo de plata, por cuatro palos de gules sobre igual campo y á los lados las letras S. A. primera y última de la palabra Sangüesa. En 11 de enero de 1812 el general Espoz y Mina

derrotó en sus inmediaciones al general francés Abbé, que perdió 400 hombres y 2 cañones. Tiene esta ciudad algunas antigüedades entre ellas la iglesia parroquial de Santa María ó de la Asunción, con esbelta portada bizantino-gótica y una torre bastante original rematada en una elevada pirámide. Aun conserva restos de sus fortificaciones, entre ellos algún lienzo de muralla y varios torreones cuadrados, testigos de su antigua calidad de plaza fuerte. En varias ocasiones Sangüesa ha sido casi arruinada por las impetuosas avenidas del río Aragón, sobre el cual tiene un puente, que, si robusto en otros tiempos, hoy se halla bastante deteriorado. Entre los edificios dignos de mención, cuenta un buen establecimiento de instrucción de niñas.

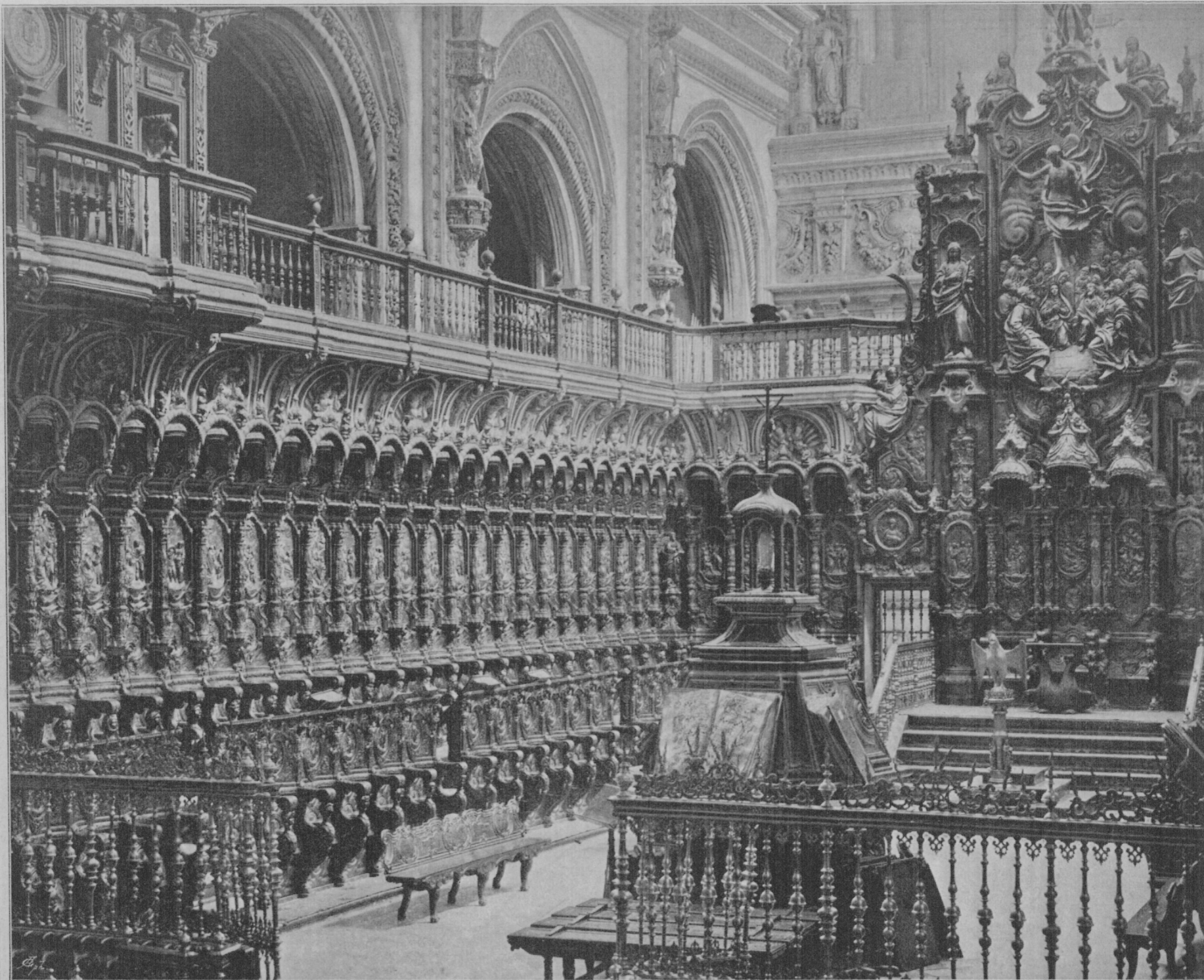


EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA Á BORDO

Audouard, fot ; Barna.

En todos los buques de gran porte de las escuadras militares se celebran los domingos y fiestas de precepto los ejercicios del rito católico con arreglo á la religión oficial del Estado. A bordo de los barcos de guerra de la marina nacional forma la dotación con armas frente al altar colocado en el entrepuente, al cual sirve zaguante de honor una escolta de la guardia, y en el que el capellán de á bordo celebra el santo sacrificio de la misa. La compostura y devoción con que la tripulación asiste á él son ejemplares, siendo un momento de los más solemnes, que conmueve verdaderamente y hace dirigir á Dios el pensamiento, aquel en que el sacerdote eleva la Sagrada Forma y la divina sangre del Cruci-

ficado á los sonos de la marcha real y ante gran número de hombres que, reverentemente postrados de hinojos, presentan las armas en muestra de acatamiento al Ser Supremo. Dos individuos de la misma dotación ayudan la misa. Lo sencillo á la par que augusto de la ceremonia, la situación, el lugar en que ésta se celebra, teniendo por pavimento el mar y por bóveda el cielo, todo contribuye á revestirla de cierta solemnidad. Una vez terminada, sigue la lectura de algunos artículos del Código de la Marina de guerra, lectura á que pone término el Comandante del buque dando un ¡Viva el rey! que es contestado por toda la dotación.

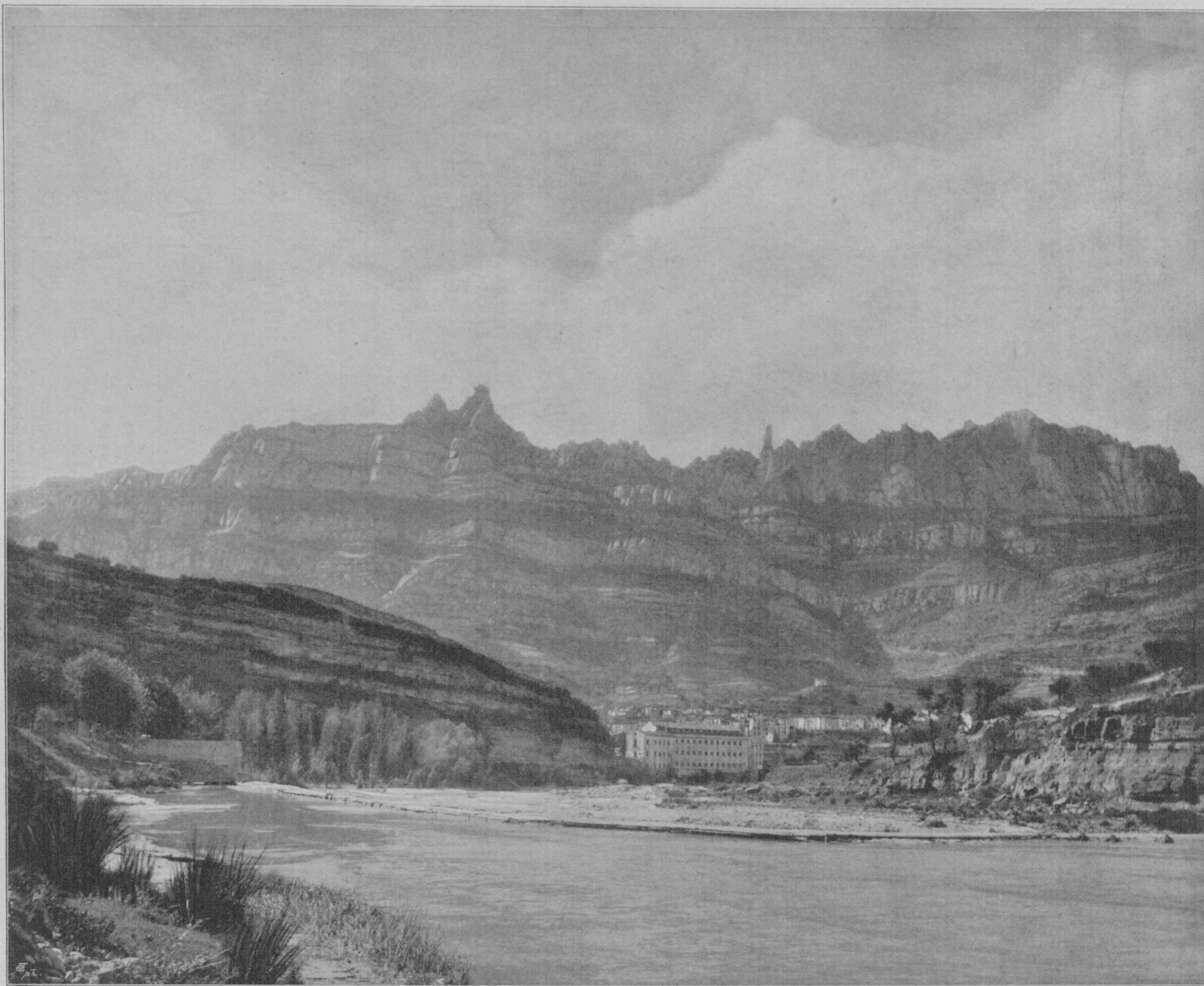


ANGULO DEL CORO DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

Molina, fot.; Córdoba.

La famosa catedral cordobesa es un conjunto de maravillas del arte y del buen gusto mezcladas con otras construcciones en que ni uno ni otro campean, según que estas construcciones se han ido añadiendo á la primitiva aljama ó mezquita musulmana, desfigurando en gran parte sus bellezas. Así sucede con la capilla mayor, construída en el siglo XVI en el centro de la Catedral, á pesar de la oposición del Ayuntamiento el cual tuvo que ceder en virtud de una orden del emperador Carlos V para que se llevase á cabo la obra; pero este monarca, arrepentido tres años después de su decisión cuando pudo ver personalmente el sacrilegio artístico cometido, increpó al cabildo diciéndole: «Si yo tuviera noticia de lo que hacíades, no lo hiciérades; porque lo que queréis labrar hallarás

en muchas partes, pero lo que aquí teníades, no lo hay igual en el mundo.» El coro, á pesar de su magnificencia, tampoco guarda relación con el edificio, pero lo exquisito y minucioso de su trabajo, le releva hasta cierto punto de censura. La sillería, en especial, es una maravilla de ejecución que sorprende y admira. Fué labrada de marzo de 1748 á septiembre de 1757 por D. Pedro Duque Cornejo, escultor de cámara de la reina Isabel Farnesio, representa una labor inmensa. Es toda de rica caoba y consta de 63 sillas con la episcopal llena de figuras de gran tamaño; en los grandes medallones que forman el respaldo está representado el Antiguo y el Nuevo Testamento; así como en las sillas bajas se ven los Santos Mártires de Córdoba.

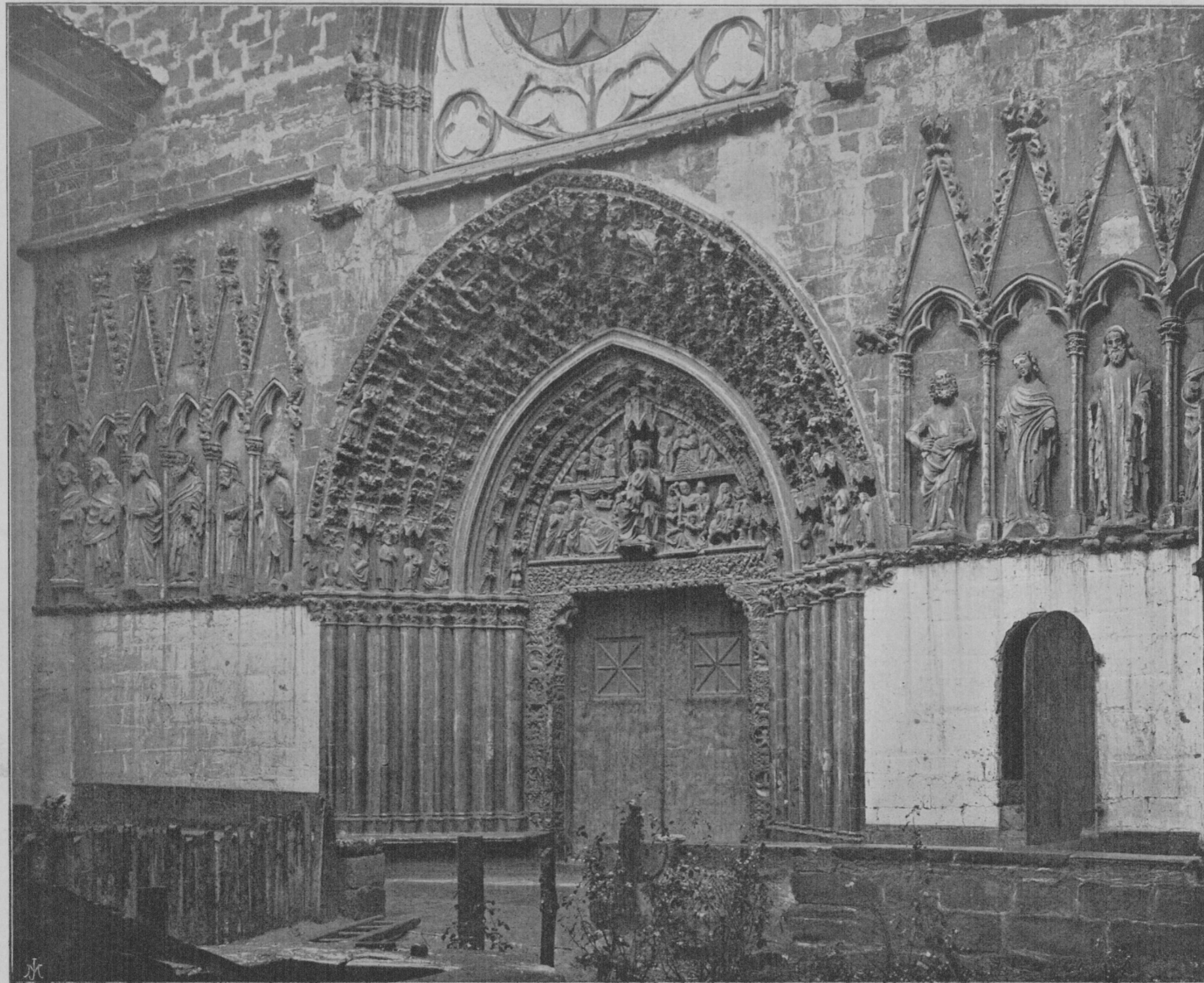


VISTA DE LA MONTAÑA DE MONTSERRAT DESDE EL PUENTE

Audouard, fot.; Barna.

Es una, seguramente, de las vistas más soberbias que pueda disfrutar el viajero y aun el viajero acostumbrado á esta suerte de impresiones. ¿Queréis saborearla en toda su belleza y con esa artística gradación de efectos que avallora doblemente la emoción experimentada?... Id á situaros una mañanita de verano antes del alba en el puente.... El monte permanece todavía envuelto en su negrura impenetrable: espesísima bruma se cierne sobre el valle, se extiende sobre sus laderas y sube hasta sus cimas. Acá y acullá, un picacho surgiendo á través de la niebla proyecta su agudo perfil sobre el fondo del cielo en donde chispean las últimas estrellas de la noche. Poco á poco una tenue claridad asoma en el Oriente: la densa masa de vapores que flota sobre los riscos y en las hon-

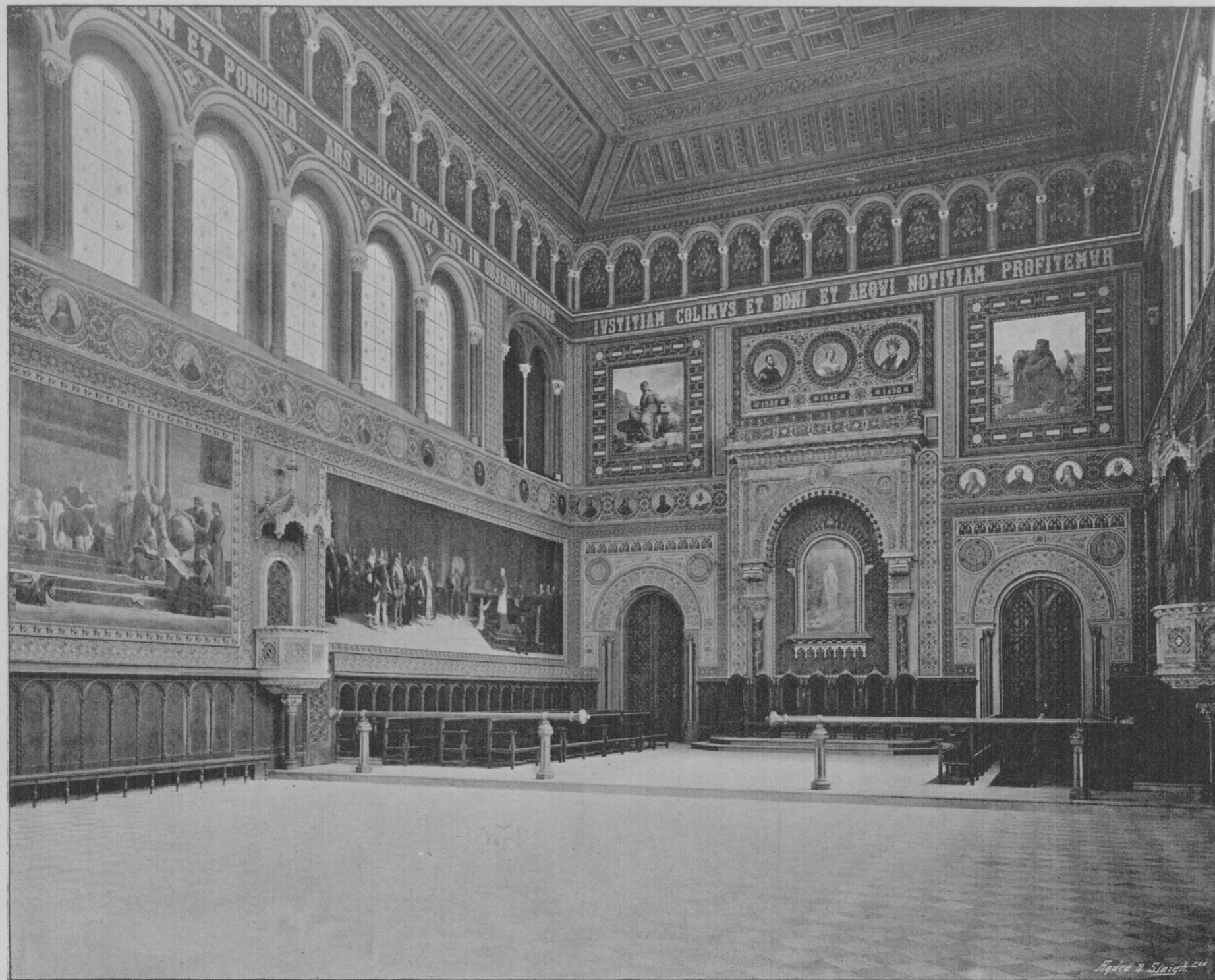
donadas reviste tintas de un gris opaco que gradualmente se matiza de grandes manchas blancas, casi diáfanas, á cuyo través empiezan á dibujarse en indecisos y vagos contornos las gigantescas rocas, semejantes á apocalípticas apariciones creadas por sobrenatural fantasía. De súbito parece inflamarse el horizonte en destellos de oro y púrpura: oleadas de luz se esparcen por los espacios y por la tierra; el astro-rey fulgura esplendoroso en el infinito, y á sus potentes rayos disípanse las brumas. Entonces, cual si la adormecida montaña se despojara lentamente de sus nocturnos velos, descubre uno tras otro en maravillosa gradación todos sus encantos y todas sus grandezas. Montserrat se ostenta á la mirada humana con toda su incomparable é indefinible hermosura.



OLITE (NAVARRA) PORTADA DE SANTA MARÍA LA REAL

La fachada de esta iglesia, obra de la segunda mitad del siglo XIII, ostenta como joya principal la portada que es una verdadera maravilla escultórica por la limpieza y primor con que están ejecutados sus menores detalles. En el timpano de la puerta aparece la Virgen con el Niño Jesús en sus rodillas, y á sus lados seis altos relieves que representan la «Visitación», la «Natividad», la «Presentación», la «Degollación de los Inocentes», la «Huída á Egipto» y el «Bautismo de Cristo». La ornamentación de la archivolta es de hojas con algunas estatuitas bajo doseletes: igual adorno encontramos en el jambaje y entre las figuras que

en éste se ven descuellan por su ejecución delicada el «Agnus Dei», «Adán y Eva», Adán labrando la tierra», un elefante y un pelicano. Las jambas están asimismo ornamentadas con tanta riqueza y minuciosidad que más que otra cosa parecen labor de orfebrería. A uno y otro lado de la puerta se extienden dos filas con los apóstoles de tamaño natural puestos en sendos nichos. En esta portada se conservan aún vestigios de una bellísima decoración policroma. La iglesia de Santa María la Real estaba unida al alcázar de Carlos el Noble, por lo que se la llamó también Santa María del Palacio.



PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

En 22 de octubre de 1863 colocóse la primera piedra de este grandioso establecimiento docente, bajo la dirección del arquitecto D. Elías Rogent, autor de sus planos. Entre sus varios y suntuosos departamentos, puede considerarse el Paraninfo como el principal, siendo digno de admiración tanto por su grandiosidad cuanto por la riqueza de su decorado. Forma una gran sala rectangular de 36'50 m. de largo, 16 de ancho y 18 de alto, y su ornamentación es un bien entendido maridaje de los estilos bizantino, gótico y árabe, de carácter genuinamente español. Artesonados, galerías, arcos, pavimentos, todo es del mejor gusto y labrado con un cuidado exquisito. Excelentes piedras del país se han empleado en la construcción de sus columnas y adornos, siendo de mármol de Tortosa las

en que se apoyan los arcos de la galería, de alabastro de Besalú los dos bellos púlpitos con sus labrados baldaquinos que hay en los muros laterales y de mármol de los Pirineos las dos columnas en que descansa el baldaquino que cobija el retrato de la Reina Regente. Sobre este baldaquino se ven los retratos de Alfonso V de Aragón, Carlos I de España é Isabel II, y en la cenefa que corre á lo largo de los muros hay 40 medallones con retratos de españoles célebres en los ramos del saber desde el siglo VII. Seis grandes cuadros al óleo en las paredes laterales y dos en la central representan asuntos que se refieren á la España visigoda, árabe, de la reconquista en Castilla y Aragón, del renacimiento y á los albores del movimiento intelectual moderno.

H. de S. Straight

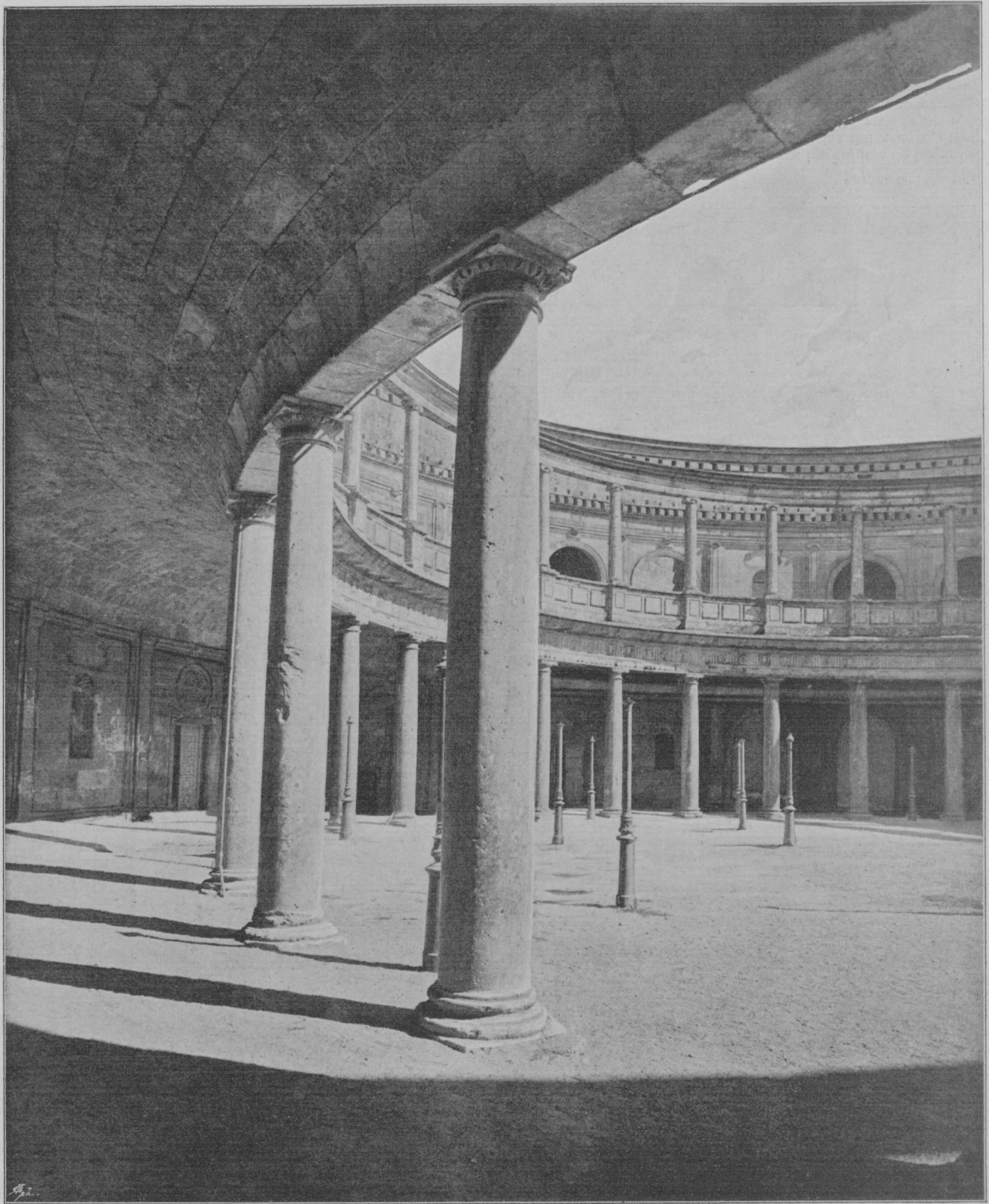


PORTADA DE LA CASA DE JERÓNIMO PAEZ EN CÓRDOBA

Molina, fot; Córdoba.

En aquellos días, más afortunados para Córdoba que los de hoy, en que sus nobles hijos no se desdenaban de residir en una ciudad de provincia después de haber conquistado fama y riquezas y agregado nuevos timbres á su escudo con sus proezas en cruentas campañas lejos de su patria, construyéronse en dicha ciudad lujosos edificios que vinieron á ser así como las casas solariegas de sus fundadores. Ilustres caballeros, después de pelear en Alemania, Flandes é Italia en tiempo de Carlos V y Felipe II, establecíanse en su ciudad natal, llevando á ella y propagando entre otros magnates el gusto italiano del Renacimiento y dotando á Córdoba de construcciones cuyas reliquias abundan en la actualidad tanto como los fragmentos arábigos y moriscos, y los recuerdos de la domina-

ción romana. Entre las grandes casas por entonces levantadas figura como ejemplar notable de aquel estilo la de D. Jerónimo Paez cuya elegante fachada representa esta lámina. A pesar de las injurias causadas por el tiempo en la deleznable piedra arenisca de que está formada, todavía se pueden admirar la elegante traza de su portada así como las bellas esculturas de las figuras, bustos, follajes y escudos que con profusión la adornan y los lindos rosetones de su coronamiento. Pero este edificio como otros muchos está reducido, en cuanto obra de arte, á su simple fachada, porque el empeño de sus dueños de residir en la corte los ha tenido abandonados, y hoy la casa señorial de Jerónimo Paez, una de las mejor conservadas, está ocupada por las oficinas de la central telefónica.

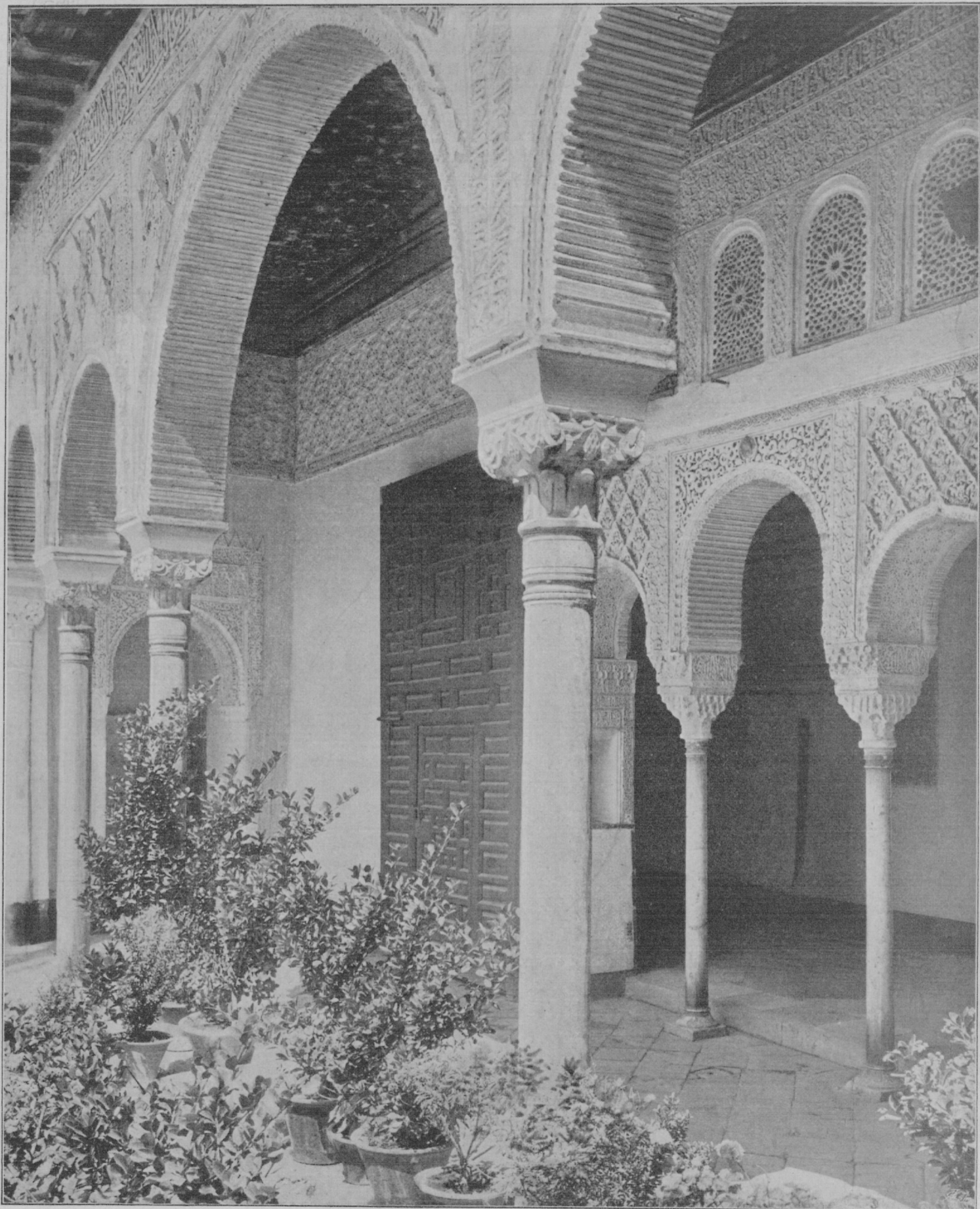


PATIO CIRCULAR DEL PALACIO DE CARLOS V EN LA ALHAMBRA.

Garzon, fot.; Granada.

Hallándose el emperador Carlos V en Granada en 1526, y complacido de la ciudad, quiso hacerla uno de sus puntos de residencia, á cuyo fin mandó ampliar el alcázar árabe de la Alhambra construyendo junto á él otro más adecuado á la época y á los usos cristianos. Confióse la obra á Pedro Machuca, célebre arquitecto y pintor quien la imprimió el estilo italiano del Renacimiento. A su muerte le sucedió su hijo Luis, que siguió las trazas y modelo de su padre, pero las obras se efectuaron con tal lentitud y tales interrupciones que hoy el palacio de Carlos V en Granada está todavía sin concluir. El patio de este edifi-

cio se considera como una de las más grandiosas creaciones del Renacimiento español; forma un círculo de 31 metros de diámetro y ancho pórtico alrededor con 32 columnas dóricas que sostienen el entablamento y la bóveda anular muy rebajada que cubre el claustro, obra tan difícil como atrevida. El piso superior está sostenido por columnas jónicas, pero su corredor está sin techumbre y por tanto este hermoso patio sin terminar, lo cual impide que se le pueda apreciar en toda su belleza. Sus obras quedaron suspendidas poco después de 1616, y su solidez es tal que ha desafiado las intemperies y varios terremotos.



GALERIA DEL GENERALIFE

Garzón, fot.; Granada.

Más que la misma Alhambra, conserva aún el sello característico de la vida privada de los reyes granadinos el Generalife, mansión de placer y voluptuosidad donde estos monarcas solían celebrar sus zambras. Sus jardines, con sus cuadros de arrayán matizados de flores, recrean aún los sentidos, y sus diferentes pabellones son embeleso de la vista. Ya en el primer jardín aparece una hermosa galería de arcos dentellados y en el fondo de ésta una portada compuesta de tres arcos admirablemente esculpados, apoyados en los capiteles estalactíticos de dos esbeltísimas columnas de mármol. Los recuadros son cintas que por

adorno contienen caracteres africanos; las enjutas de los arcos laterales, preciosos calados de estuco, y las del arco central, un tejido de hojas caprichosas; las ventanas de arco semicircular abiertas sobre dichos arcos, hermosos lienzos que parecen hechos de finísimo encaje, y los adornos de la parte superior de las paredes, admirables filigranas. Unase á esto la profusión de plantas que en macetas ó arriates adornan esta galería, los esplendores de la luz de un sol meridional, y se la tendrá ciertamente por la más digna entrada de la morada de todos los recreos y de todos los placeres.

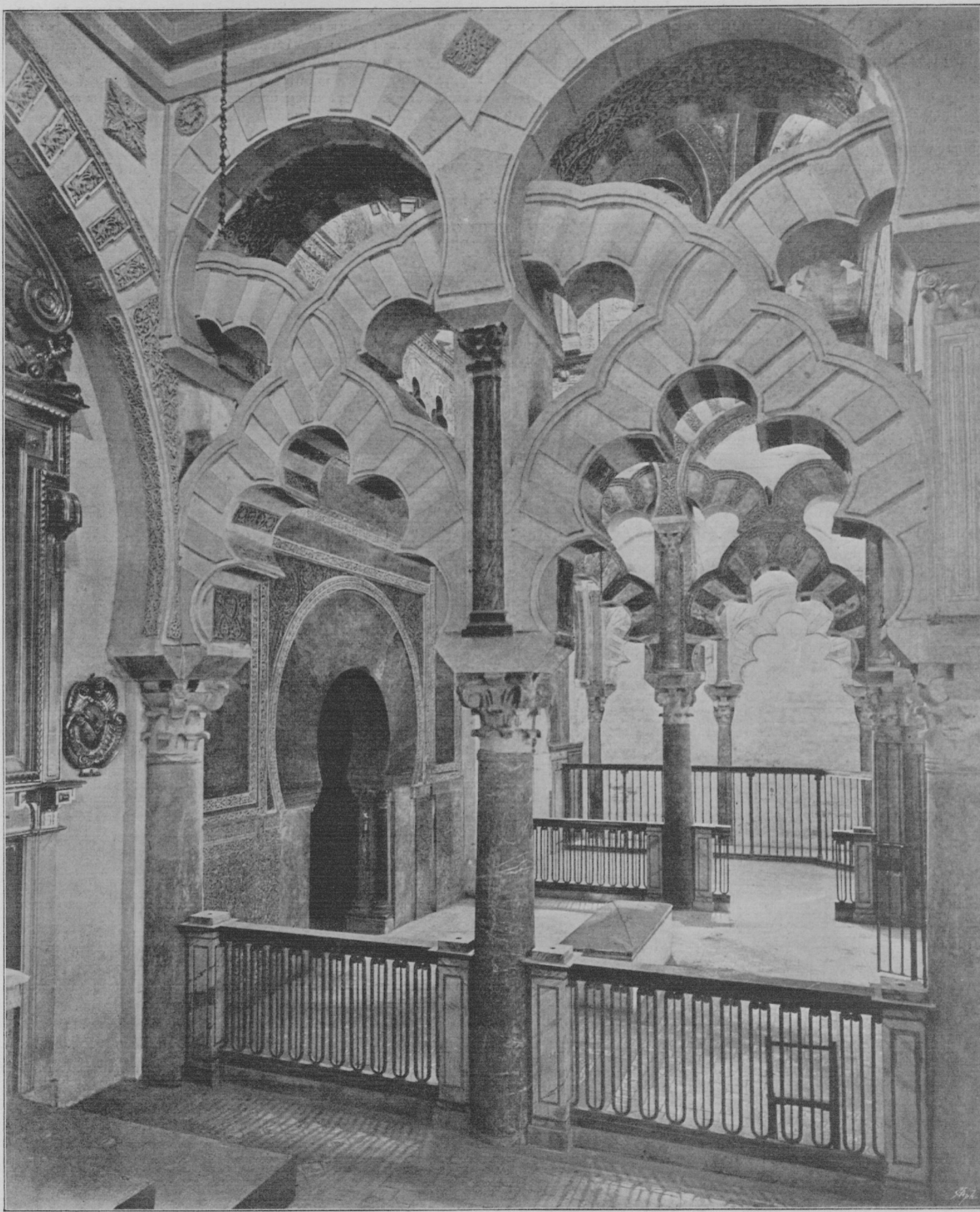


PÚLPITO DEL TORO EN LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

Molina, fot.; Córdoba.

Entre las modernas construcciones agregadas á la catedral de Córdoba figuran en lugar bastante principal algunos púlpitos, trabajados en su mayoría por Miguel Verdiguier con arreglo al estilo «borrominesco.» Más que por el buen gusto de su arquitectura, merecen llamar la atención por sus prolijas y delicadas labores, en las que el artista hizo gala de toda su destreza é ingenio en la ornamentación. Uno de los púlpitos más notables, es el llamado del Toro, por tener á su pie, como atributo del evangelista San Lucas, la figura de uno de dichos animales, que el vulgo dice ser el que condujo

las columnas de la iglesia y reventó al llevar la última. El púlpito, delicadamente esculpido, está dividido por varios adornos en tres compartimientos, en los cuales hay medallones con figuras que representan escenas del Antiguo Testamento, y en la cubierta ó baldaquino véase adherida á un lado una estatua de la Fama, que parece llevar á los fieles la palabra de Dios allí pronunciada, y como remate otra estatua que simboliza sin duda la Religión. Lo galano de la ejecución y la originalidad de sus adornos hacen que esta obra de arte sea digna de contemplación.

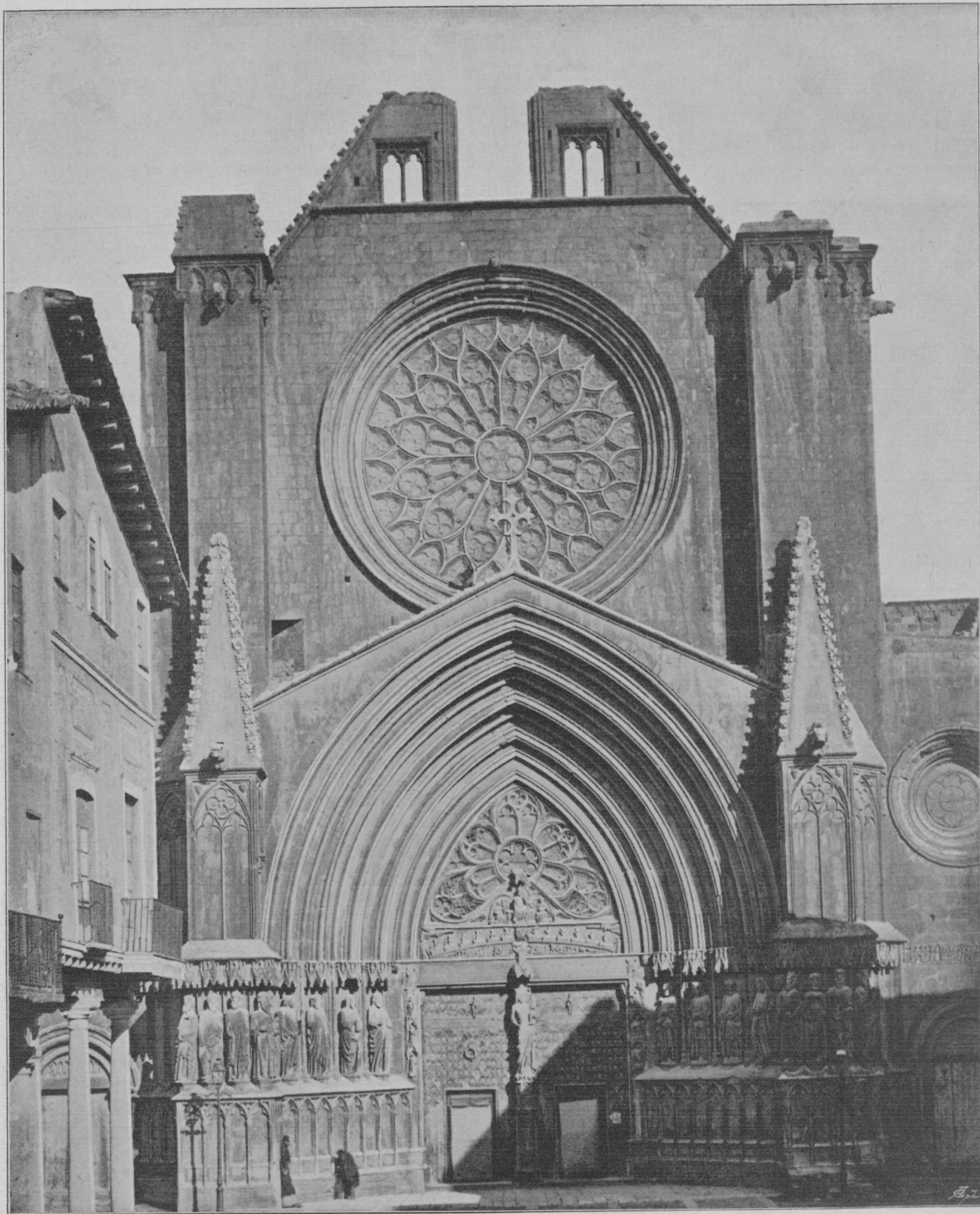


VESTÍBULO DEL MIRAB DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

Garzón, fot.; Granada

El mirab ó santuario de la antigua mezquita cordobesa, es un bello recinto en que la solidez de la construcción, las dificultades más grandes del arte y los cálculos de la ciencia se hallan tan admirablemente disfrazados, que el conjunto que se ofrece á la vista aparece como una concepción fantástica que no puede subsistir. Sobre los arcos de festones ó angrelados, que se cortan formando aspa dentro de cada intercolumnio, se elevan siete hermosos arcos de herradura, que muriendo en el muro del mediodía, cierran el cuadro y terminan el cuerpo bajo de este vestíbulo. Encima de esta doble

arquería, que contiene esbeltas columnillas, corre una imposta sobre la cual descansan otras columnillas emparejadas, volteando grandes y atrevidos arcos semicirculares, dispuestos con tal arte que estos arcos voltean, no desde cada columna á la correspondiente de la pareja inmediata, sino dejando esta pareja en claro. Prolija en demasía debiera ser la enumeración de todas las bellezas que contiene este recinto; la descripción de sus adornos, de sus dibujos y esmaltes, la contemplación de esta fotografía dirá más á la inteligencia que cuanto pudiéramos añadir acerca de tan maravillosa estancia.



FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA

Pallejá, fot.; Tarragona.

La simple vista de este grandioso templo convence de que en su construcción han presidido diversos proyectos, si bien su carácter general es bizantino con tendencias á la transición ojival, como iniciada que fué en 1124 por San Olegario, arzobispo de Tarragona, bajo los auspicios del conde de Barcelona, Ramón Berenguer III *el Grande*. Suntuosa es la puerta principal, formada de dos anchos pilares con remate piramidal, unidos por un ángulo obtuso, levantándose la arcada dentro del espacio que queda. Esta arcada, que se apoya en un zócalo de piedra dividido por pequeños

pilares de relieve, y está formada de arcos ojivales concéntricos, contiene 24 nichos con estatuas de apóstoles y profetas, bajo doseletes truncados. Tres grandes trozos de mármol componen la puerta, partida en dos por un pilar cuya mitad ocupa una estatua de la Virgen con el niño Jesús en sus brazos. El dintel tiene en su parte superior un alto relieve que representa á Jesucristo, sentado en medio del Sol y la Luna y dos ángeles que le adoran. El atrevido y elegante rosetón tiene bellísimos calados. Como otras muchas catedrales españolas, ésta está también incompleta en su exterior.

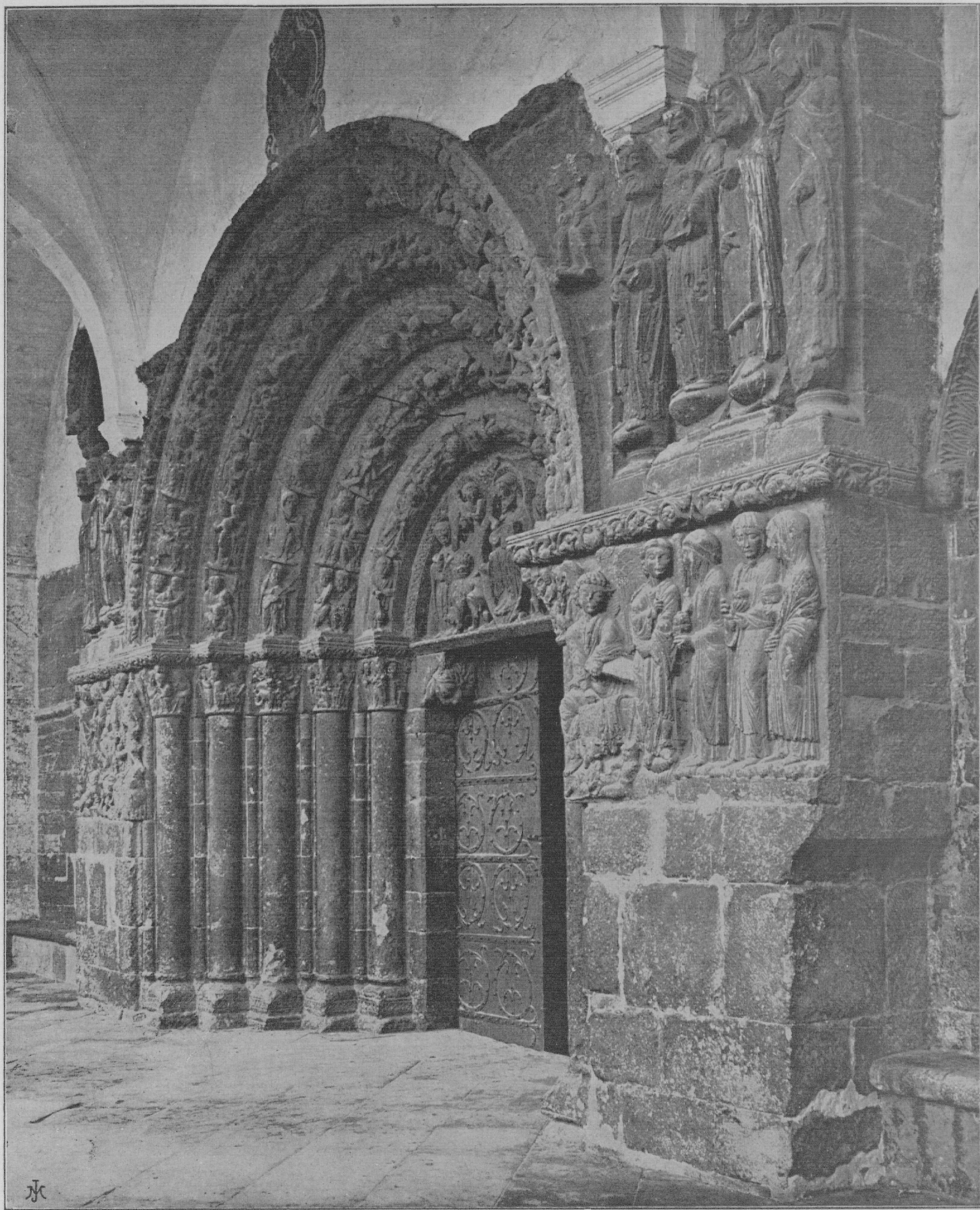


SEPULCRO DE LOS ESCIPIONES EN TARRAGONA

Pallejá, fot.; Tarragona.

Así se llama un sencillo cuanto elegante monumento de origen romano, que se encuentra en la carretera de Tarragona á Barcelona, á muy corta distancia de aquella ciudad. Aunque no existe documento que acredite que allí recibirían en efecto sepultura los afamados generales romanos de aquel nombre, como la tradición pretende, es lo cierto que el monumento tiene todo el carácter de un sepulcro de la época. Consiste en tres cuerpos rectangulares sobrepuestos, de los cuales el inferior es un sencillo zócalo ó basamento; en el segundo son de ver dos figuras de alto relieve, esculpidas en

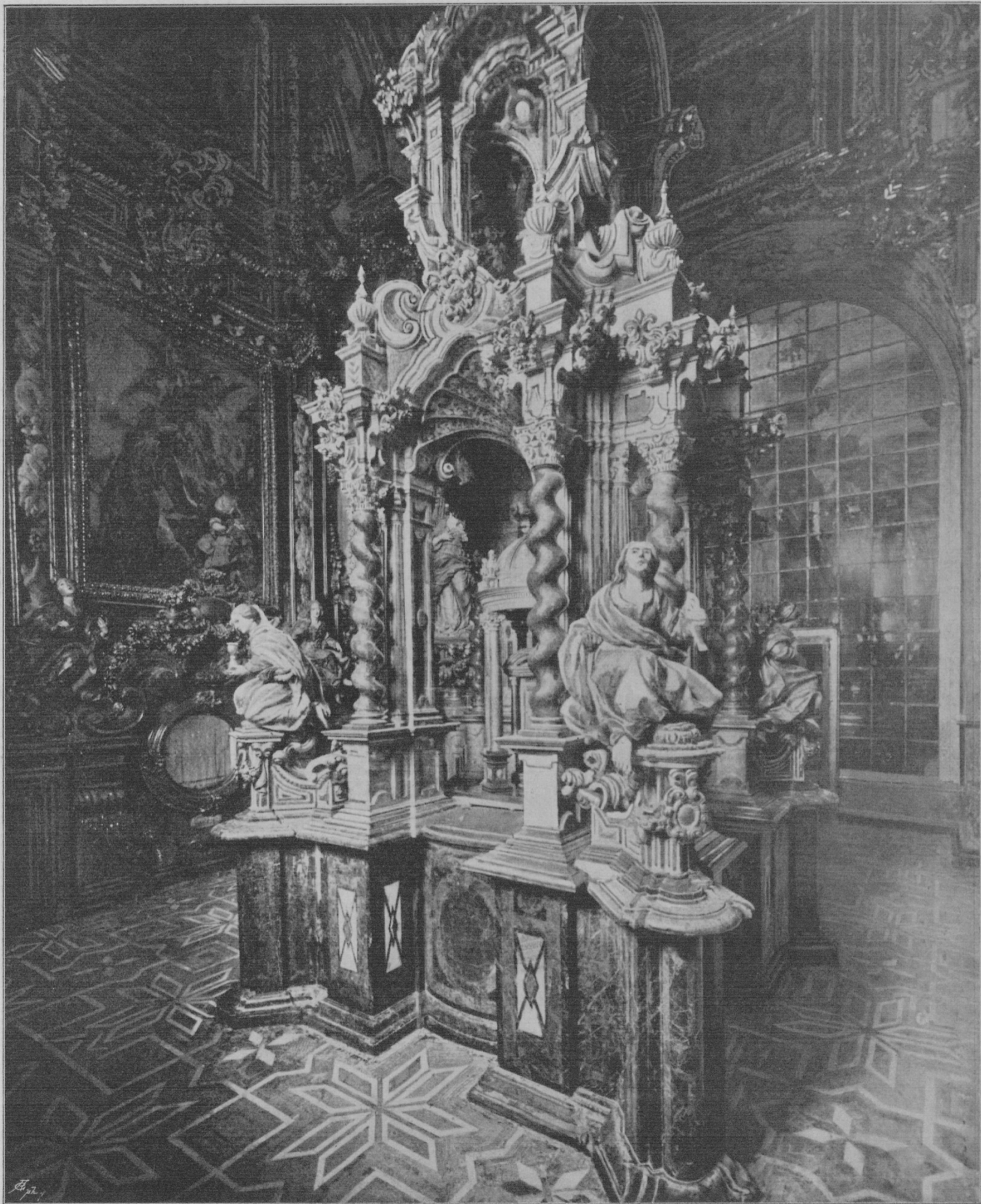
las mismas piedras del monumento, apoyadas cada una en un pequeño pedestal, con la cabeza reclinada en una de sus manos y adivinándose en el rostro, á pesar de lo corroído por el tiempo, cierta expresión de tristeza: vestidas sencillamente con el *sagum* romano, y sin ninguna de las insignias con que se acostumbraba á representar las imágenes de guerreros, supónese que figuran dos esclavos, con que el escultor quiso personificar la aflicción. El tercer cuerpo, cuyo remate está destruído, terminaría probablemente en una pirámide cuadrangular.



IGLESIA DE SAN MIGUEL EN ESTELLA

La puerta de este templo ofrece gran interés para el estudio de transición del estilo románico al gótico: de cuantas en Navarra existen pocas pueden competir con ella en riqueza de esculturas. Sus archivoltas, su tímpano, los paramentos laterales están cuajados de estatuas que en las primeras representan tal vez personajes y asuntos bíblicos, en el segundo el Salvador con el libro de la Ley y en actitud de bendecir rodeado de los cuatro animales que simbolizan á los Evangelistas, y en los últimos á la derecha las «Santas Mujeres visitando el Sepulcro de Jesús» y á la izquierda un asunto de difícil interpretación, aunque cla-

ramente se distinguen en él las figuras de San Miguel, del dragón y otras cuyo significado no es fácil adivinar. Sobre los paramentos hay ocho estatuas de otros apóstoles. Son de admirar la composición, las proposiciones y el plegado de los ropajes. Como en otros templos de Navarra la portada principal del de San Miguel no ocupa el hastial frontero al presbiterio sino un costado, el que corresponde á la nave del Norte. Las hojas de la puerta ostentan adornos de herraje en forma de elegantes vástagos con flores de lís encontradas, que permiten suponer que su construcción data del siglo XIII ó XIV.

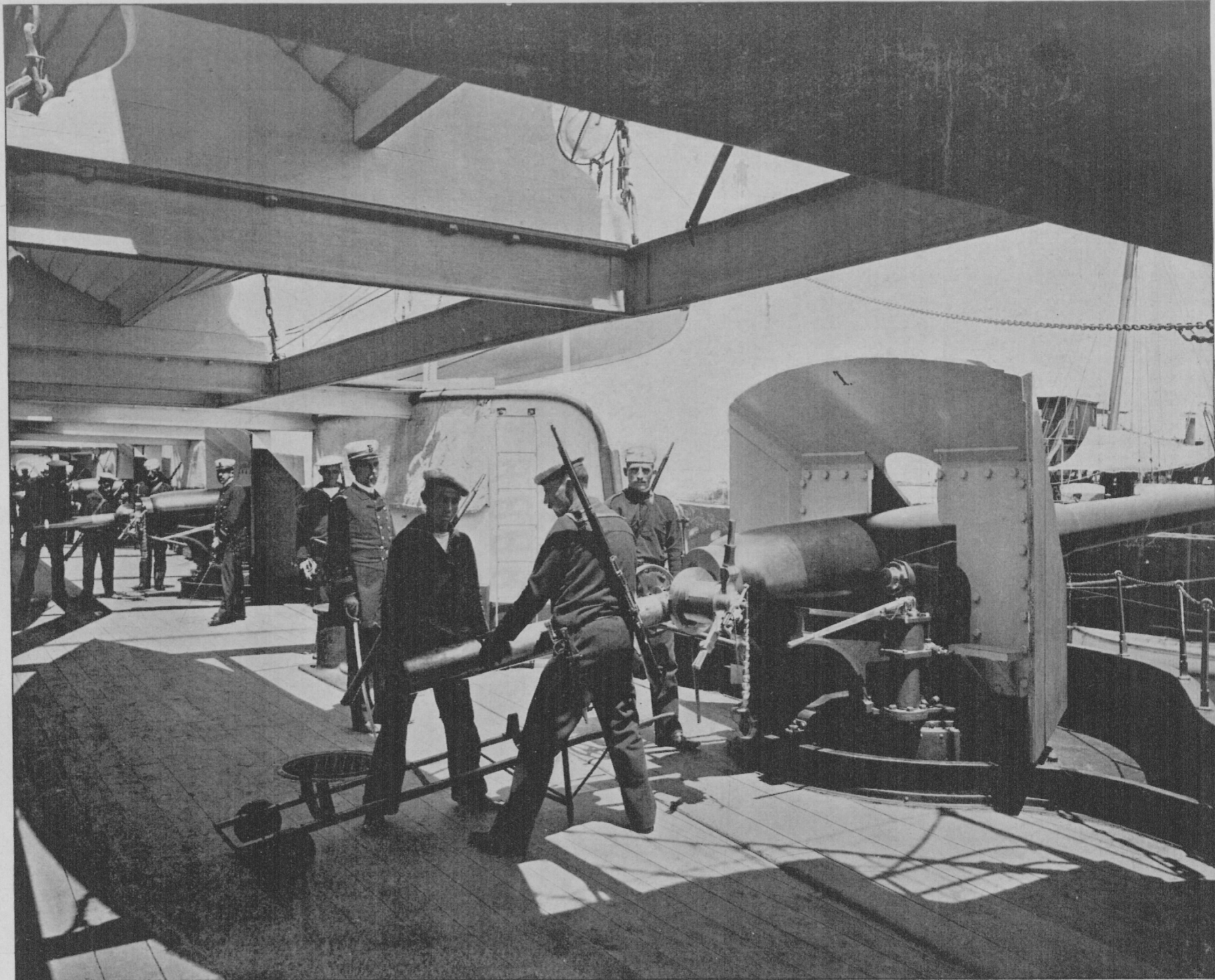


EL SAGRARIO DE LA CARTUJA DE GRANADA

Garzon, fot.; Granada.

Comenzóse á labrar el monasterio de la Cartuja de Granada á costa de la comunidad de monjes del Paular de Segovia en 1516, aun cuando no quedó terminado hasta la segunda mitad del siglo siguiente y aun hubo partes, como el Sagrario ó Sancta Sanctorum, que se construyeron á fines del pasado. Este Sagrario está profusamente decorado con estilo barroco, á pesar de lo cual no carece de cierto encanto que le prestan los matices de los mármoles, el dorado y colores que en él brillan y los cuadros y esculturas que completan su decoración. Vense allí las estatuas de San Bruno, San José, San Juan Bautista y María Magdalena, así

como cuadros representando escenas del antiguo Testamento entre un verdadero despilfarro de adornos de todas clases. En el centro se alza el Tabernáculo, representado en esta lámina, todo él de mármoles y de tanto trabajo como poco gusto á causa de su excesiva ornamentación que raya en churrigueresca; en sus cuatro ángulos se ven pequeñas estatuas doradas con símbolos eucarísticos entre retorcidas columnas salomónicas, sirviendo de remate la de la Fe. Dentro del tabernáculo hay un templete de maderas preciosas y bronce dorado hecho en 1816 en sustitución del de plata robado por el general francés Sebastiani.

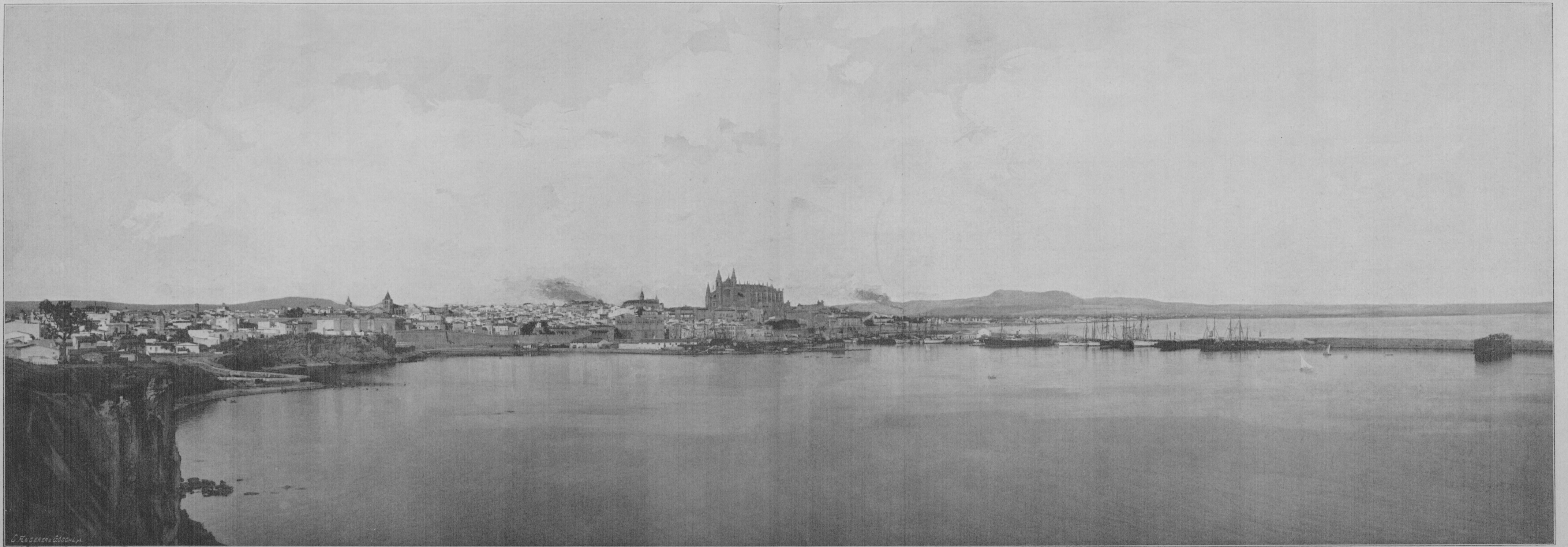


ZAFARRANCHO DE COMBATE

Audouard, fot.; Barna.

Tiene esta denominación en la marina de guerra el acto por el cual, al toque de cornetas, todo el personal de á bordo se arma y acude presuroso á ocupar el puesto señalado por organización, en el cual cada individuo desempeña su cometido en el menor espacio de tiempo posible con objeto de dejar el buque listo para romper y sostener el fuego. En esta fotografía se representa una parte de la batería principal de estribor con las piezas dispuestas para hacer fuego de caza y los artilleros de mar y los sirvientes procediendo á las punterías de di-

rección y de altura. Detrás, y á crujía de cada una de aquéllas, se encuentran los conductores de carretillas con las cuales municionan las piezas transportando hasta ellas las cargas simultáneas desde el ascensor mecánico que las sube del pañol hasta la cubierta por grupos de á cinco. La graduación de alzas, objetivo y rapidez del fuego, los fija el oficial comandante de la batería con arreglo á las órdenes que al efecto le comunica el comandante del buque desde la torre de combate.



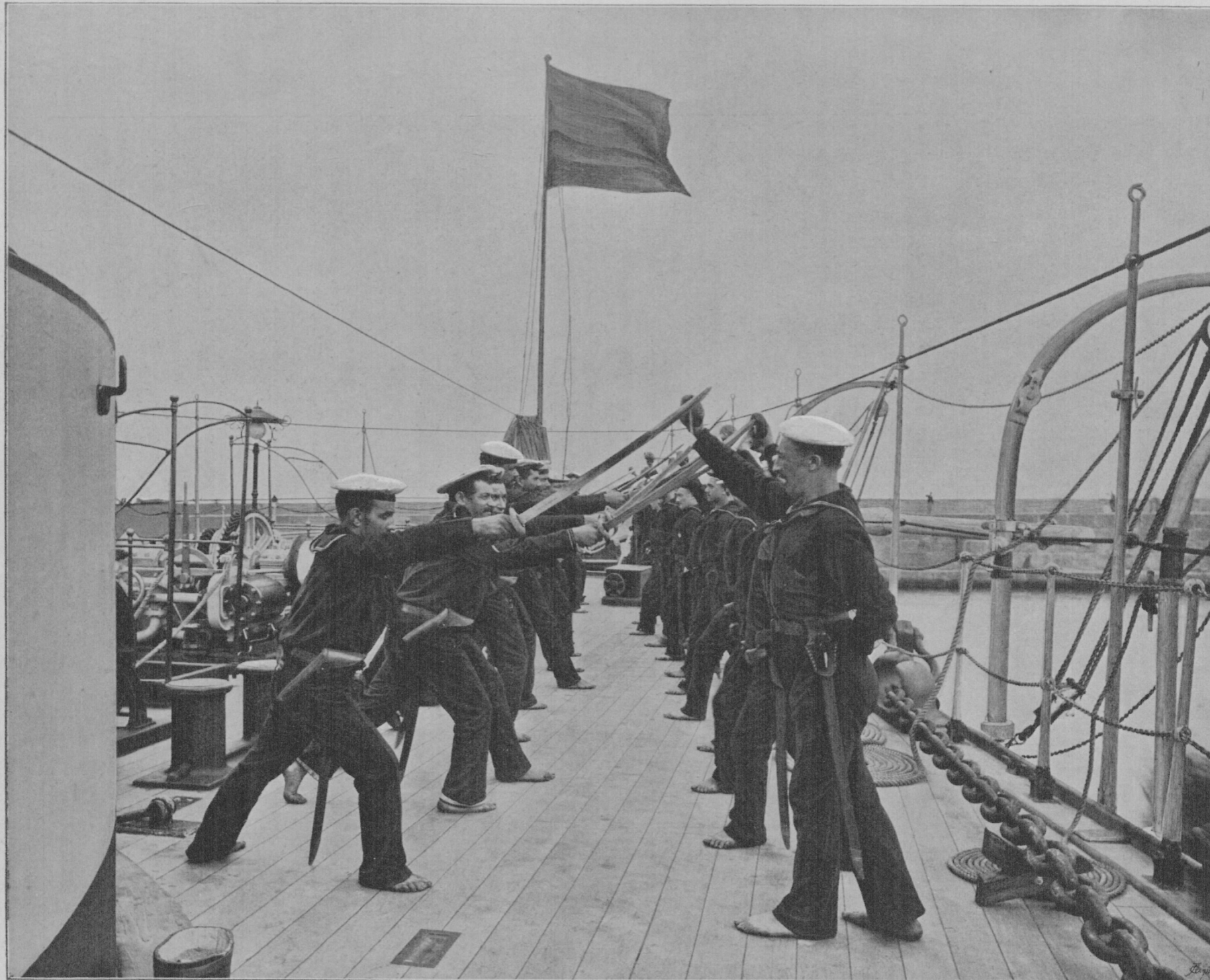
VISTA PANORÁMICA DE PALMA DE MALLORCA

La capital de la provincia de las Baleares es ciudad de muy antiguo abolengo, como que se supone fundada por Quinto Cecilio Metelo, que al conquistar la isla, trasladó 3.000 romanos de España para colonizarla. Fué plaza importantísima durante la dominación musulmana, é hizo formidable resistencia á las huestes de Jaime I de Aragón, las cuales la tuvieron sitiada desde el 15 de octubre al 31 de diciembre de 1229 y la tomaron por asalto, luchando porfiadamente con los moros en las murallas y en las calles. Hermosa perspectiva ofrece esta ciudad, hoy poblada por 61.000 habitantes, asentada á orillas del mar y coronada de edificios, sobre los cuales descuellan las torrecillas de la Lonja, abarcando ancho espacio el antiguo y regio alcázar ó palacio de la

Almudaina, ocupado en la actualidad por la Capitanía general, y dominando todo el conjunto la gallarda Catedral, cuyas agujas, estribos y botareles señorean la población y se destacan sobre el fondo azul del cielo y las lejanas montañas que cierran el prolongado horizonte de la encantadora campiña que la rodea y en la cual levantan de trecho en trecho sus esbeltos troncos algunos grupos de palmeras. Palma está situada en el seno de una bahía que mide 25 kilómetros de ancho por 20 de largo, entre Cala Figuera y Cabo Blanco. Su puerto natural es hermoso, con buen fondo, limpio y seguro, y además se han realizado recientemente algunas obras de defensa para dar mayor seguridad al anclaje de los buques. Su muelle arranca de entre los baluartes que miran

al Sur, se adelanta y penetra atrevidamente en el mar por espacio de más de 400 metros, levantado sobre fuertes escolleras, y es muy espacioso y ancho. A una y otra banda corre el astillero, que, en unión con otros más modernos, produce los veleros barcos tan ponderados siempre en el Mediterráneo. Del aspecto interior de esta ciudad, así como de sus principales monumentos, ya queda indicado algo en las descripciones de otras láminas de este Panorama; aquí se agregará á lo dicho que, de algún tiempo á esta parte, la población se ha hermoñado bastante, teniendo el paseo de la Rambla, en el sitio del antiguo cauce de la Riera, con árboles que le dan sombra, bancos de piedra y un bonito surtidor de mármol; el paseo-salón del Borne; una bue-

na plaza de abastos; la glorieta de la plaza de la Libertad y otros sitios de esparcimiento. Además de la Catedral hay en Palma templos muy antiguos, entre ellos el de Santa Eulalia, que fué empezado á principios del siglo xiii, conservando algo de su estilo románico; el de San Jaime, comenzado en 1321; el de Santa Cruz, iglesia gótica del siglo xiv; el de San Miguel, erigido en el siglo xiii en el mismo sitio en que estuvo la mezquita de los árabes; y el de San Francisco, consagrado al culto en 1248 y en el cual yacen los restos del célebre filósofo mallorquín Raimundo Lulio. Hay además en esta ciudad museos de Pinturas y Arqueológico, casas de Misericordia y de Expósitos, Hospital general, Seminario conciliar, varios casinos, teatro y plaza de toros.

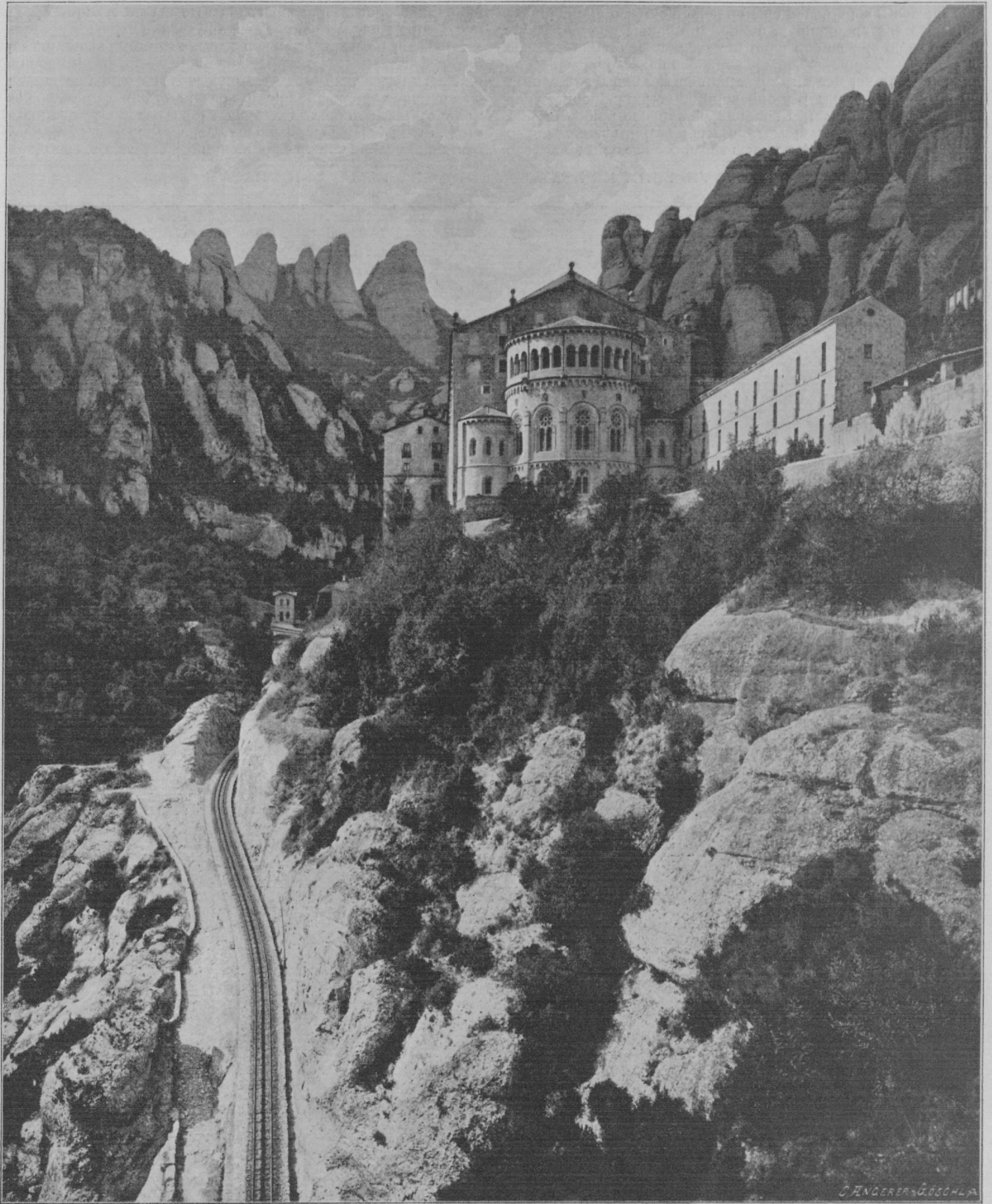


ESGRIMA DE SABLE Á BORDO DE UN BUQUE DE GUERRA

Audouard, fot.; Barcelona.

Entre los diferentes ejercicios que constituyen la prolija instrucción de la dotación de un barco de guerra, figura el de la esgrima de sable, no tan sólo para poseer con la posible perfección el manejo de esta importante arma de ataque y defensa, si que también porque proporciona al marino esa libertad de movimientos tan indispensable para los trabajos especiales de á bordo; los mismos fogoneros reciben esta instrucción, pues por las circunstancias particulares en que ordinariamente deben desempeñar su cometido, necesitan más en especial esa agilidad y soltura á que se alude, y que han aconsejado la conveniencia de armarlos de sable y revólver. El ejercicio en cuestión se practica por lo común sobre cubierta, en horas determinadas y

bajo la inmediata inspección de un oficial, siendo dignas de ver la firmeza y facilidad con que nuestros robustos marinos manejan desde las primeras lecciones esos pesados y largos sables de combate y la afición con que á esta instrucción se entregan. Es cierto que la circunstancia de ir descalzos á bordo contribuye notablemente á la rapidez de los quites, tajos y reverses; mas aparte de esto no dejan de dar relevantes muestras de la fuerza de su brazo, que se robustece y vigoriza tanto más cuanto mayores son las faenas y ejercicios que les exige el cumplimiento de sus deberes. La presente fotografía, tomada á bordo del acorazado *Oquendo*, da una idea exacta de la esgrima de que se hace mérito.



EXTERIOR DEL CAMARÍN Y FERROCARRIL DE MONTSERRAT

Audouard, fot.; Barna.

En lo alto, el ábside del Monasterio, irguiendo su majestuosa y elegante arquitectura, parece surgir de un océano de verdeante follaje nacido entre las gigantescas rocas. En el fondo, la vía férrea con sus rieles que culebrean ora en medio de los riscos, ora entre la arboleda, trepa atrevida por las sinuosidades del monte abriendo paso á la máquina de acero que resoplando y empenachada de flotantes nubes se lanza hasta las empinadas crestas del monte. El contraste es vigoroso, elocuente: el ábside, con su gallarda mole primorosamente trabajada, parece ser el emblema parlante, en medio de su silenciosa inmovilidad, de esa

religión eterna, cuyo espíritu late, por decirlo así, en cada peñasco de la montaña, y se respira en sus valles y en sus alturas. El ferrocarril, cuya línea serpentea caprichosamente siguiendo las ondulaciones del terreno; la locomotora, que se desliza por las rápidas pendientes franqueando osada aquellos elevados promontorios y desafiando serena la proximidad de los espantables precipicios, aparecen á la imaginación cual otro emblema: el de esa actividad, de esa inteligencia humanas, hijas del divino poderío, que avanzan sin cesar venciendo obstáculos y dificultades.



SANTUARIO DE SAN GREGORIO OSTIENSE EN MUÉS (NAVARRA)

Alzase este santuario en la cumbre de una pequeña montaña y sorprenden en él desde luego la portada, el atrio y la grandiosa escalinata. La portada del templo, construido en el siglo XVII, se compone de un gigantesco arco, flanqueado de columnas salomónicas y pilastras sobrepuestas en dos órdenes, que termina en una especie de semicúpula partida en tres secciones. Entre las columnas laterales ábrense dos hornacinas, en las cuales y sobre historiadas repisas hay las estatuas de San Pedro y San Pablo: sobre la puerta otra hornacina más grande contiene la estatua de San Gregorio Ostiense, á cuyos lados y en medallo-

nes rectangulares se ven dos relieves que representan pasajes de la leyenda relativa á la milagrosa invención del cuerpo del santo; también ostentan primorosos relieves las tres secciones de la semicúpula. Los ángulos que á derecha é izquierda del gran arco forman los montantes de éste con los cuerpos bajos de los dos lados están ocupados por dos elegantes cartelas. Las ocho columnas salomónicas son todas de una sola pieza y están adornadas con ramos que siguen el dibujo de sus espirales. Completan la ornamentación de esta portada los frisos, las cornisas y los antepechos llenos de follajes, mascarones y estatuas.



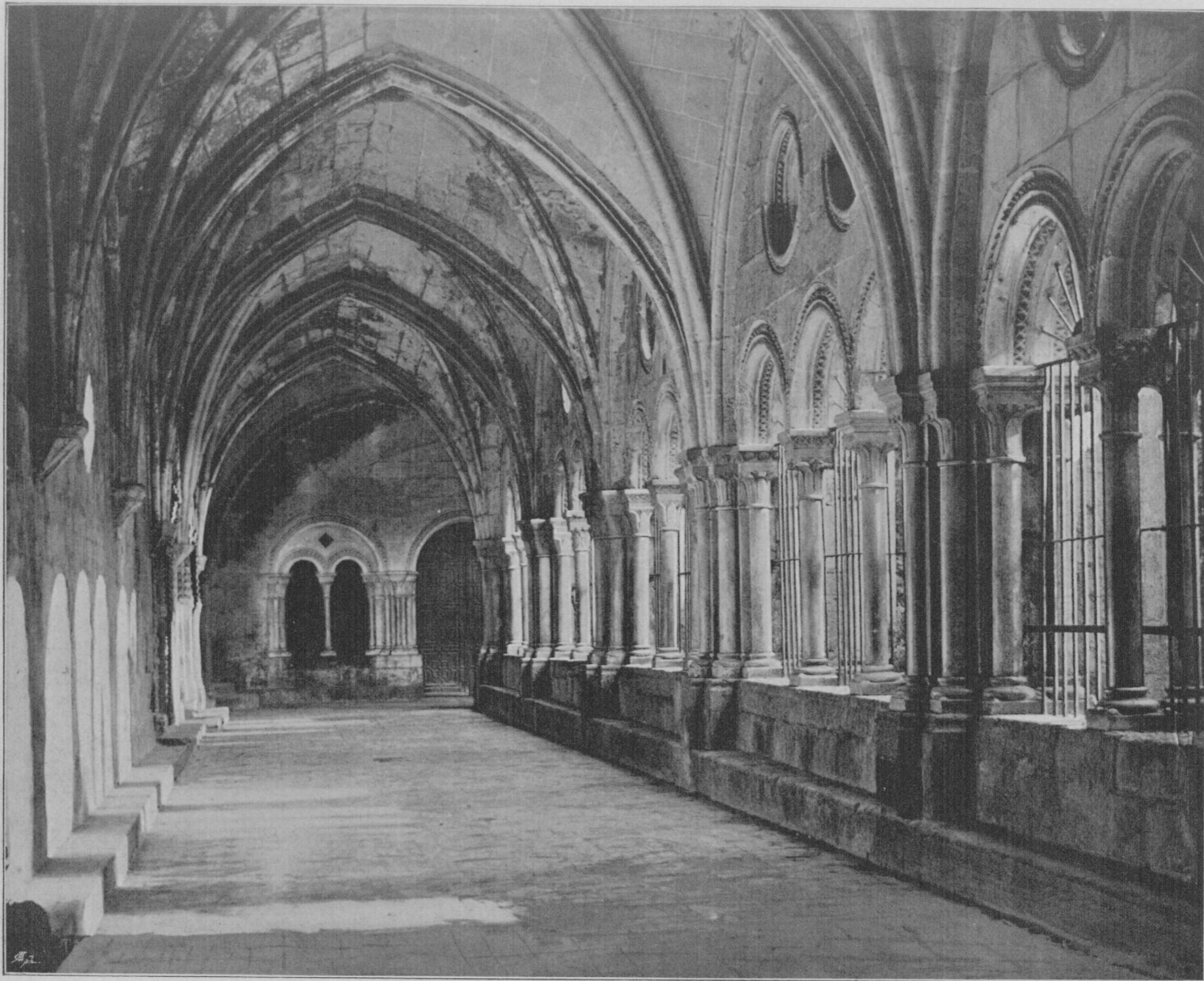
PUERTA CICLÓPEA EN TARRAGONA

Pallejá, fot.; Tarragona.

Una de las curiosidades dignas de contemplar y admirar en esta antigua ciudad del Principado son los muros ciclópeos, obra colosal de que tan pocas huellas restan en el mundo y que en ninguna parte pueden estudiarse tan detenidamente como allí. Manifestaciones rudas, primitivas, del arte ó ciencia de la fortificación, atribúyese su construcción, como todas las del mismo género, á los pelagos, que en remotísimos tiempos se establecieron en lo que luego fué Tarragona, y levantaron tales defensas contra las acometidas de los indígenas. Hoy, que disponemos de todos los progresos y poderosos elementos que nos depara la mecánica moderna, no se acierta á comprender cómo aquellos hombres, sin más medios que sus brazos y su

fuerza personal, pudieron remover, acarrear y sobreponer esos enormes bloques de piedra hasta formar una elevada muralla, trabajo verdaderamente de titanes ó ciclopes, por cuya razón se ha dado á esos primitivos muros el nombre de *ciclópeos*. Únicamente viendo esas inmensas moles y midiendo la extensión y altura que tendrían por las distintas manifestaciones de ellas en el interior de la ciudad, puede calcularse la fuerza bruta de aquel pueblo y la carencia de cuanto constituye instrucción ó sentimiento artístico. En las puertas que, como la representada en esta fotografía, dejaban abiertas en los muros, y que por lo general dan acceso á un corredor oscuro y estrecho, no ha quedado vestigio alguno del sistema de cierres empleado.





CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA

Pallejá, fot.; Tarragona.

Consta cada corredor ó lado de este hermoso claustro de seis grandes arcos ojivales que ascienden hasta la bóveda y, junto con los de ésta, se apoyan en machones adornados con agrupadas columnitas de bien labrado mármol. A la mitad de su altura se divide cada uno en tres arcos semicirculares, apeados por columnas pareadas iguales en todo á aquéllas, y en el espacio que queda desde el arranque de estos pequeños arcos hasta las dovelas del ojival, ábrense dos ventanas redondas, que no sin gracia interrumpen aquel trozo de pared. Lo que principalmente llama la atención en las esculturas de este claustro es la caprichosa variedad de los capiteles y basas de los pilares; en su mayor parte contienen riquísimos adornos arabescos,

pero otros semejan delicadas palmeras de cuyo tronco surgen hojas al parecer recientes; éstos cestas moriscas, aquéllos capiteles romanos, aunque alterados con detalles arbitrarios; unos, enroscadas serpientes, y en todos, por último, campea tanta gracia y originalidad, que forman la más preciosa colección que darse pueda. A esta riqueza de detalles corresponden los ornatos de las impostas y arquivadas y de los arcos semicirculares, que aparecen bordados con diferentes arabescos. En uno de estos arquivadas, en los que lo sagrado se une á lo profano, es de contemplar un caprichoso relieve que representa la fina sátira plástica conocida con el nombre de *Procesión de las ratas*.



MUSEO DE PINTURA Y ESCULTURA EN MADRID

Laurent, fot.; Madrid

Este notable museo, uno de los primeros de Europa por las riquezas artísticas que atesora, fué mandado construir por Carlos III, es obra del arquitecto Juan de Villanueva y en su origen fué destinado á museo de Ciencias naturales. Los invasores franceses causaron en él bastantes deterioros á principios de este siglo; pero Fernando VII ordenó su restauración, y fué inaugurado como museo de Pintura y Escultura el 13 de noviembre de 1819, reuniendo en él las numerosas preciosidades que en lienzos y mármoles había diseminadas en los palacios reales. Constituye el edificio un paralelógramo de 162 m. de largo por 21 de ancho. De sus cuatro fachadas, la principal está formada por una doble galería con dos cuerpos avanzados, y en su cen-

tro un magnífico peristilo dórico. La galería baja tiene 14 arcos de medio punto y cuatro adintelados, y la alta 28 columnas jónicas que sirven de sostén á una preciosa cornisa. Bonitas columnas, de la altura de las dos galerías, sostienen el peristilo saliente, que es grandioso, con un ático encima y dos estatuas sobre pedestales bajo las columnas. La fachada del N., que es la que sirve de entrada, tiene una magnífica escalinata construída recientemente, ampliando la escalinata superior con un pórtico sostenido por cuatro columnas jónicas, con un precioso grupo sobre la cornisa y su puerta colocada entre hornacinas con estatuas. En el interior, tan magnífico como el exterior, hay más de dos mil cuadros de artistas célebres de todos los países.



EL PUENTE DE TOLEDO EN MADRID

Laurent, fot.; Madrid.

Pasada la puerta de Toledo de la capital de España y siguiendo el paseo que la continúa, se llega al puente del mismo nombre, del cual, teniendo en cuenta su longitud y solidez, puede decirse lo que Lope de Vega decía refiriéndose al puente de Segovia:

«Traíganle sus mercedes otro río
Que le sirva de huésped de aposento,»

porque en efecto, el humilde Manzanares no necesitaba de obra tan monumental. Su fundación data de época remota, siendo varias las reedificaciones y ampliaciones que ha sufrido por haber sido destruido é inutilizado en algunas ocasiones por las crecidas del río, suerte que hacia 1720 cupo al

que se había fabricado en el último tercio del siglo xvii. Ignórase el año en que se dió principio al actual, constando solamente que se concluyó en 1732. Se compone de nueve magníficos arcos labrados, incluidas las vueltas, con sillares de granito; cada arco tiene 40 pies de luz y 45 de elevación. Las robustas cepas forman cubos que sirven de burladeros en el pavimento del puente, dándole bastante desahogo, pues su anchura de treinta y seis pies no es á veces suficiente para el paso de las gentes y de los carruajes y caballerías que transitan por este sitio. En los dos cubos intermedios hay sendos pabellones de gusto churrigueresco, uno de los cuales cobija la estatua de San Isidro y otro la de Santa María de la Cabeza, patronos de Madrid.



SARCÓFAGO DE D. JAIME II EN LA CATEDRAL DE PALMA

— Audouard, fot.; Barcelona.

En el Centro de la hermosa Capilla real de la catedral palmesana se alza el modesto sepulcro que contiene el cadáver, que aun se conserva bastante entero, de D. Jaime II de Mallorca, ó I como quieren otros historiadores, no contando como rey del Archipiélago balear á su padre D. Jaime el Conquistador que fué quien lo ganó de los moros. Dicho príncipe, cuyo reinado fué tan accidentado á causa de su propia ambición y de la de su hermano D. Pedro III de Aragón, con quien siempre estuvo en pugna, falleció el 28 de mayo de 1311, como consta en la sencilla inscripción esculpida á un lado del sepulcro. El rey D. Carlos III, á quien en punto á monumentos y recuerdos, tanto debe España, lo mandó construir en 1779 como tributo á la memoria del monarca mallorquín. Tiene dicho

sepulcro la forma de una gran urna de mármol negro, cuya tapa consiste en un almohadón con borlones en los cuatro ángulos y sobre el que descansan una corona real y cetro de bronce. Cuatro enormes garras de leones de blanco mármol sustentan la urna, exenta de labores y adornos, y el todo está rodeado de una sencilla verja ó balaustrada de madera. Tal es el monumento en que descansan los restos del que compartió con su hermano D. Pedro todo el cariño de su padre el celebérrimo «Conquistador», del que heredó el reino mallorquín y los estados del Rosellón, del que hubo de ceder á la ambición de su hermano y del que, á pesar de desvelarse por mejorar á Mallorca, se hizo malquisto de sus súbditos porque la rivalidad de poderosos vecinos puso en duda su lealtad.

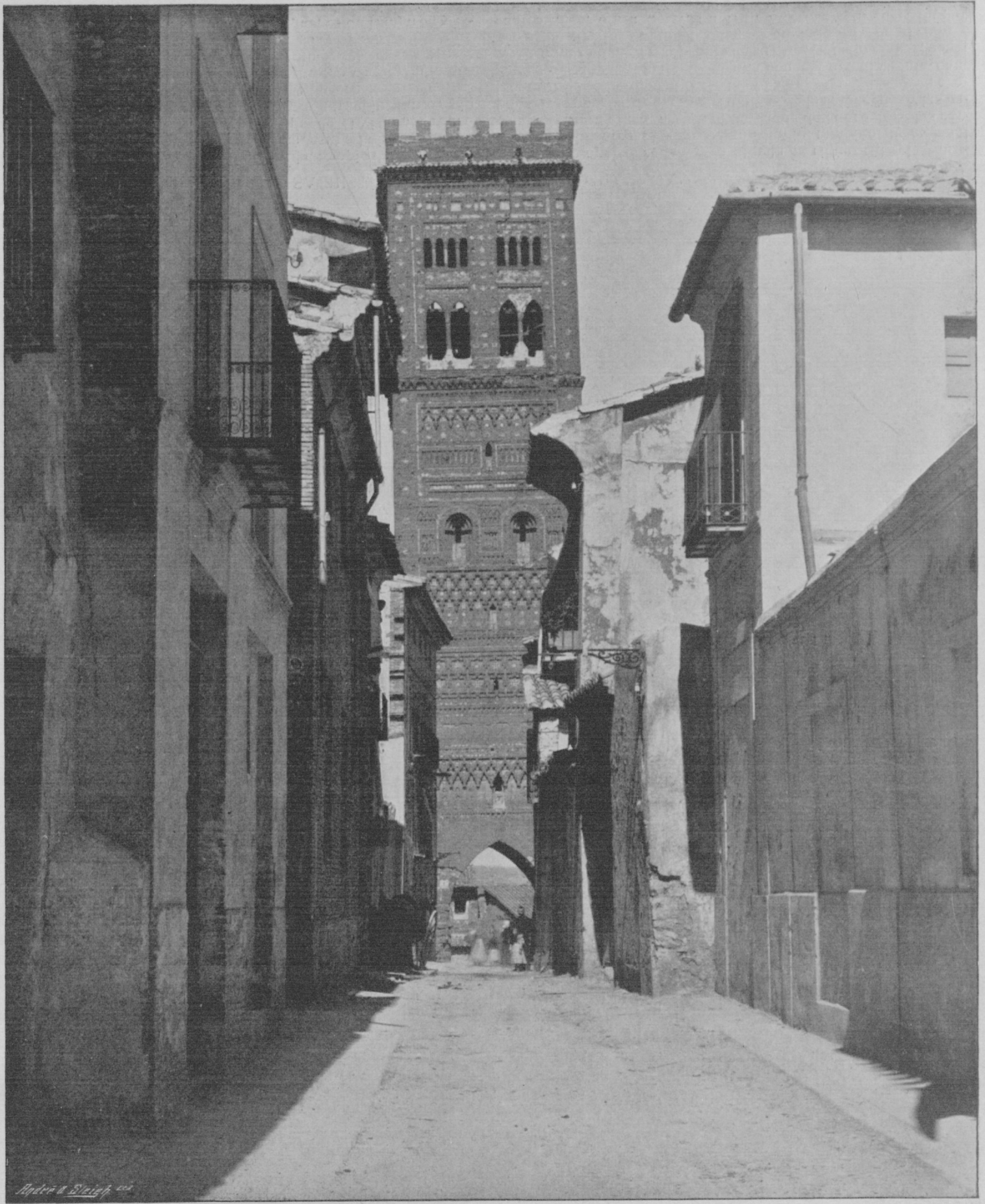


PATIO DE CASA SUREDA EN PALMA DE MALLORCA

Audouard, fot ; Barna.

Queda dicho al describir otra lámina referente á la capital de las Baleares que la aristocracia mallorquina conserva con amor las tradiciones de su raza, y por lo tanto lo que podía llamarse sus casas solariegas. Así es que en el interior de la población, y sobre todo en determinados barrios es frecuente ver en calles silenciosas y poco transitadas en su mayoría, alguno que otro edificio antiguo de caprichosas puertas y cuerpos voladizos, con ventanas á modo de ajimeces, divididas por una ó dos columnas de pequeño diámetro y con delicados capiteles; otras con preciosas galerías de ventanas cuadradas con adornos calados ó de relieve en la parte superior, siendo en casi todos ellos notable su grandiosa escalera con pilares de mármol, y los extensos salones, muy elevados de te-

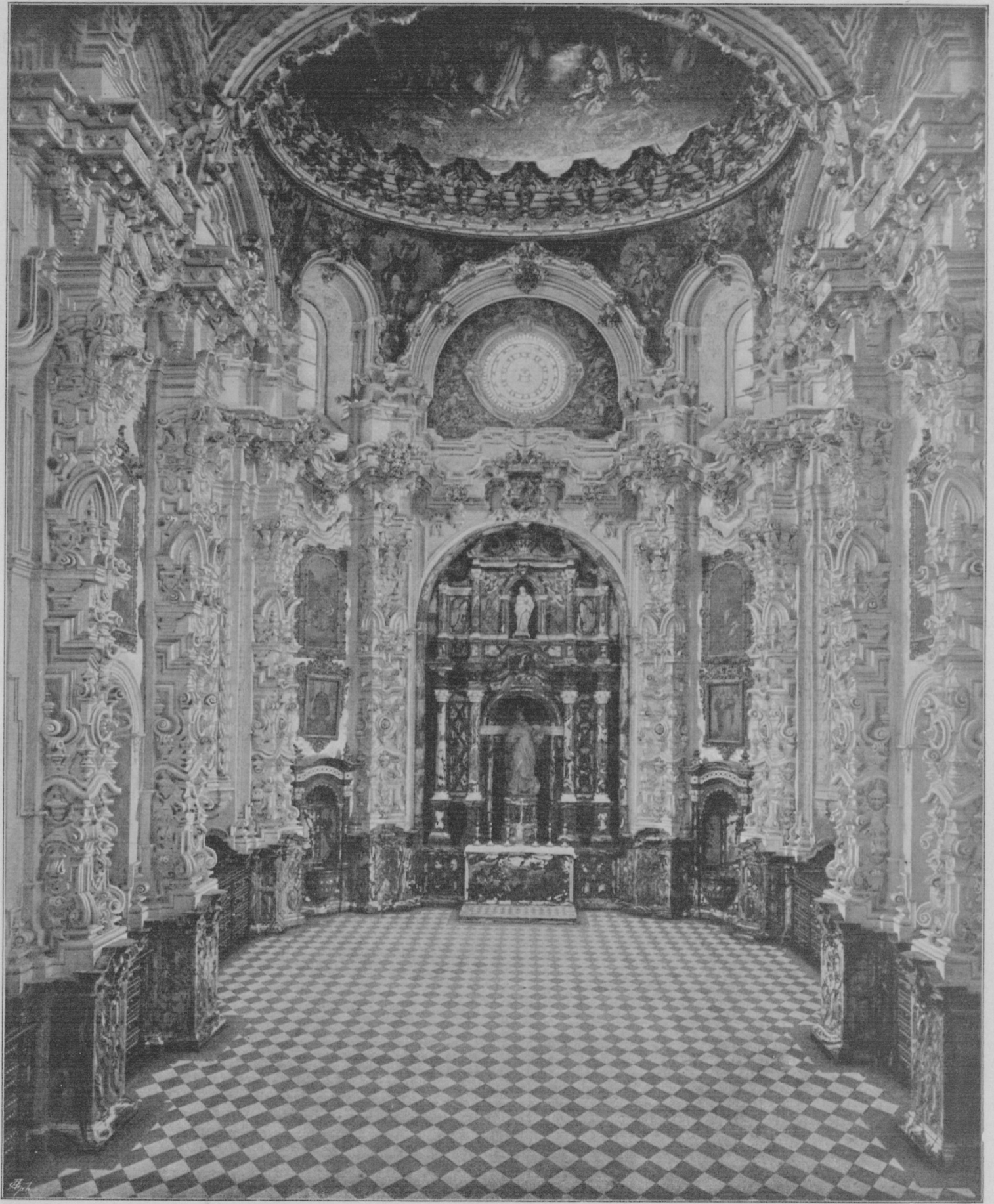
cho, ocupados algunos con galerías de pinturas y cuadros de mucho mérito. Muchas y notables son las casas á que nos referimos, figurando entre ellas la llamada de Sureda ó del marqués de Vivot, que aunque de fecha relativamente moderna, llama la atención por su capacidad y gusto artístico. Fué construída á principios del siglo XVIII, y es notable por el desahogado patio en el que principia su ancha escalera, el cual está rodeado de columnas bajas y gruesas con bellos capiteles, que sustentan arcos de medio punto ó atrevidamente rebajados, y sobre los cuales corre una espaciosa galería con balaustrada de mármol. El conjunto de este y otros patios análogos tiene tan sencilla magnificencia que la crítica más severa cede á la agradable impresión que causan.



TORRE DE SAN MARTÍN EN TERUEL

De estilo mudejar, casi árabe, llama la atención por su esbeltez, la profusión de sus adornos, y la valentía con que está construida. Fundada sobre un arco que da paso á la cuesta de la Andaquilla, créese que data del siglo XII, época de la reconquista de Teruel, pues de entonces se fundó la iglesia á que sirve de campanario. Sus adornos consisten en cuadritos de ladrillo en que hay intercalados pequeñas columnas de barro cocido y barnizado, así como muchos azulejos de varios colores que forman un precioso mosaico. Tiene además frisos, cornisas

y otros adornos sobrepuestos y en el cuerpo principal unos ventanales ojivos que sostienen otros más pequeños y arábigos también, los cuales constituyen como una galería. En 1549 el maestro Pierres de Bedel ejecutó en esta torre una atrevida reparación. Cortó uno de sus pies, lo apuntaló con vigas y lo construyó de nuevo, terminando la obra dos años después. Al hacer asiento la torre se inclinó hacia la plaza del Seminario, y así subsiste sin que amenace ruina. Modernamente se la remató con unas almenas de ladrillo que la afean mucho.

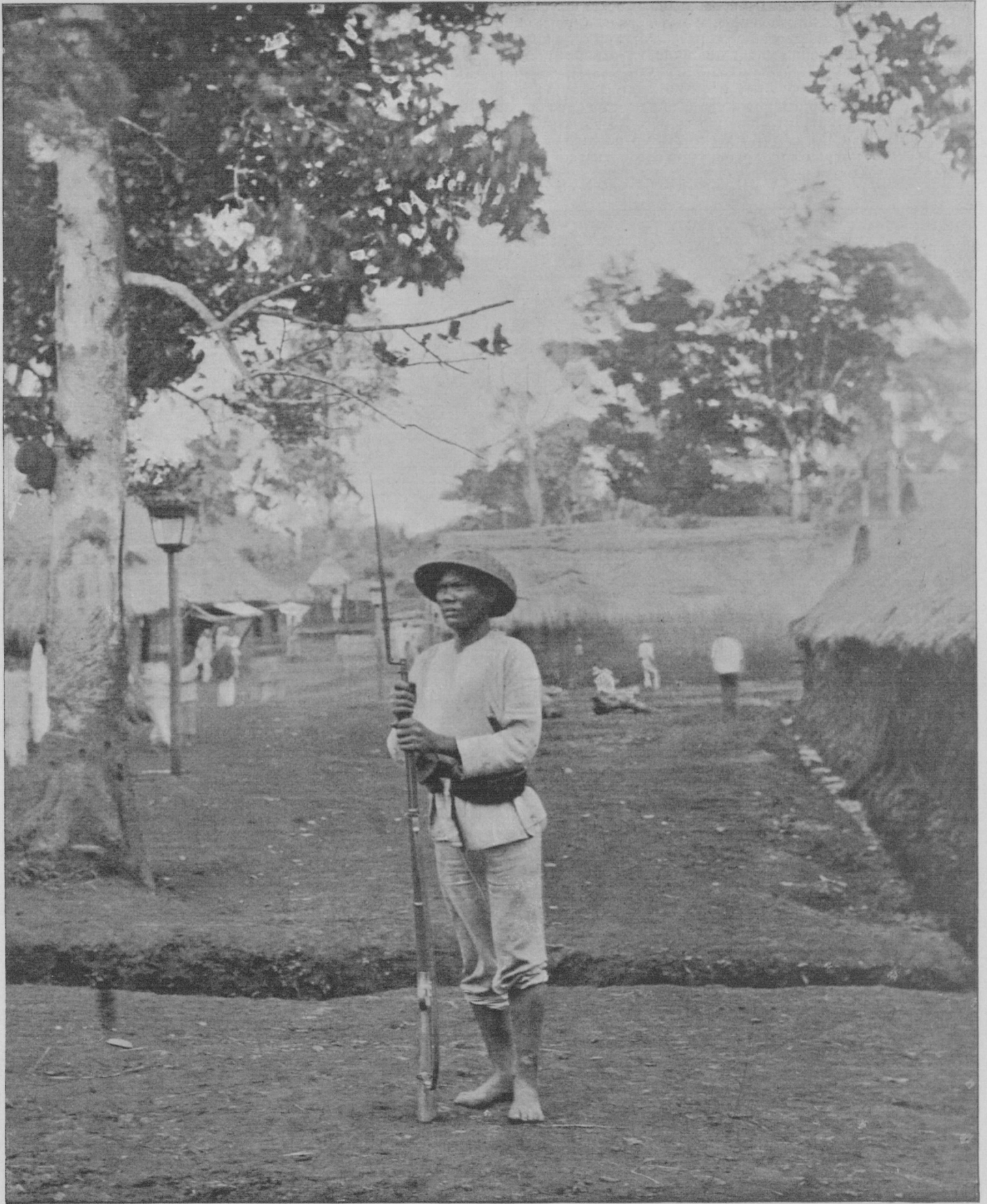


SACRISTÍA DE LA CARTUJA DE GRANADA

Garzon, fot.; Granada.

La celebrada sacristía de esta Cartuja, templo del que queda hecha mención al describir otra lámina, está á la izquierda del altar mayor, y al penetrar en ella, no puede el visitante reprimir un movimiento de grata sorpresa y admiración; tanto es lo que sorprende aquel derroche de peregrina ornamentación barroca, que en variadísimos planos se retuerce y agita en múltiples sentidos por pilastras delicadamente esculpidas, muros y bóvedas, iluminado todo por una luz suave y misteriosa que añade nuevo encanto á aquel recinto. Jaspes de Lanjarón y ricos mármoles constituyen el revestimiento de esta singular sa-

crístia, que apenas cede á otra alguna en riqueza de elegantes adornos. En el frente aparece un retablo, también de mármol con una estatua de San Bruno, fundador de la orden de los cartujos. Las puertas de esta sacristía, las de las alhacenas y las cajoneras que se extienden entre las pilastras laterales están chapadas de caoba, palo santo, ébano, concha, marfil y plata, causando admiración por lo prolijo de su esmeradísima labor; basta decir que Fr. José Manuel Vázquez invirtió en ella treinta y cuatro años, ó sea de 1730 á 1764. Labróse esta sacristía por Luis de Arévalo y duró su obra desde 1727 hasta 1764.



INDIVIDUO DEL BATALLÓN DISCIPLINARIO DE FILIPINAS

La reciente insurrección de alguna fuerza del batallón disciplinario filipino en la isla de Mindanao, insurrección brevemente sofocada, ha dado cierta notoriedad á los individuos que componen dicha fuerza armada. Como se echará de ver por el que se representa en esta fotografía, los soldados del citado batallón pertenecen principalmente á la raza indígena, y van uniformados de ligero lienzo blanco, cubiertos con el «salocot» ó sombrero cónico de nipa, del cual se hace uso en todo el extremo Oriente para preservar la cabeza de los ardorosos rayos del sol y completamente descalzos, pues sus pies fuertemente enca-

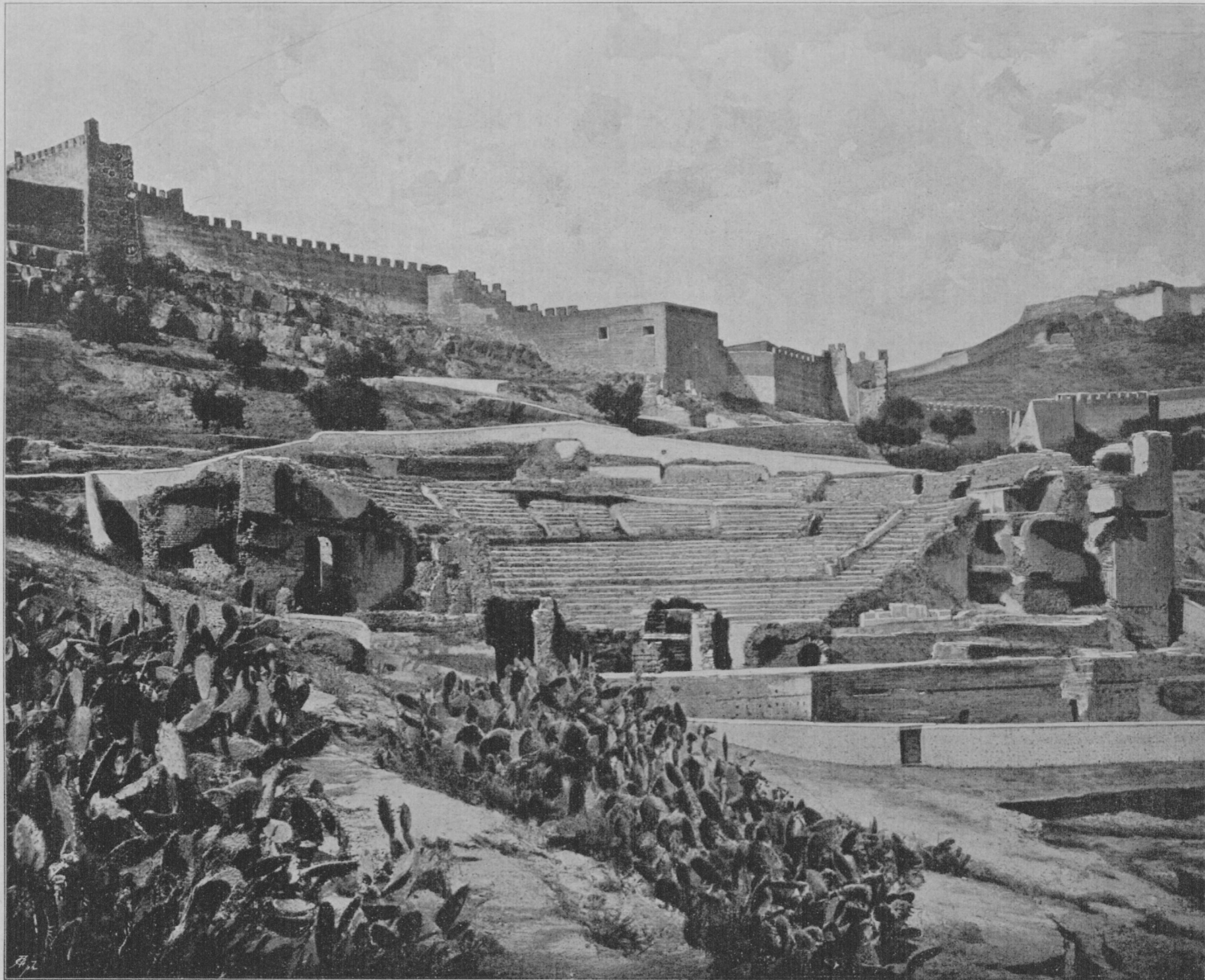
llecidos son insensibles á las piedras y resistentes á las espinas: verdad es que en todos los pueblos filipinos, y especialmente entre la gente del campo, de la que por lo general proceden esos penados, el calzado es cosa desconocida. Aunque á primera vista parece que esos hombres son flacos é indolentes, de rostro sin expresión y de actitudes parsimoniosas, en llegando la ocasión tienen extraordinaria resistencia, rara actividad su mirada se anima convirtiéndose de apagada en centelleante, y aguantan impertérritos los más intensos calores y las lluvias más torrenciales.



PORTADA PRINCIPAL DEL PALACIO DE SAN TELMO EN SEVILLA

Este edificio, hoy propiedad de los Duques de Montpensier, fué fundado á fines del siglo XVII por la universidad de comerciantes de Sevilla con objeto de establecer en él un colegio naval. Créese que fué el arquitecto Antonio Rodríguez el que comenzó la obra. En 1734 estaba concluída la parte principal y casi toda la fachada dirigida por los Figueroa, padre, hijo y nieto, y terminó la construcción en 1796. La portada, aunque churriguesca, no lo es tanto como las de otros edificios en que se observó el mismo estilo, y no deja de ser graciosa y elegante, en especial los cuerpos segundo y tercero: los sostenes y sus enta-

blamentos pertenecen más bien al género plateresco, y por lo tanto no carecen de gusto; las estatuas están oportunamente colocadas, en especial la del santo titular que aparece dominando en lo alto. Hay armonía y uniformidad en el conjunto que es del más agradable efecto, y sus esculturas, consistentes en follajes, trofeos, naves y otros adornos están ejecutadas con bastante acierto. El inteligente podrá hallar motivos de censura en esta obra de arte, mas al profano siempre le causará grata impresión, y en suma este palacio constituye uno de los edificios de que con razón se envanece la hermosa capital de Andalucía.



RESTOS DEL TEATRO ROMANO DE SAGUNTO

Hállanse situadas estas imponentes ruinas en un recodo que forma un cerro en cuya cumbre está el castillo. La obra es de sillares desiguales en longitud, y pequeños con relación á las dimensiones de tan colosal fábrica. No están pulimentados ni labrados á escuadra, sino desbastados solamente con la piqueta, presentando en los paramentos exteriores la superficie menos tosca. El amplio hemicíclo contiene gradas concéntricas que formando majestuosa escalinata, suben hasta las galerías superiores del pórtico: faltan en ellas las losas labradas de los asientos; pero ha quedado señalada en la piedra viva del monte la uniforme gradería sobre la cual se apiñaba el pueblo ansioso de las emociones de la escena. El proscenio tiene 28 palmos de ancho y se supone que estuvo cubierto

de tablas, pues no se descubre vestigio alguno de bóveda. La altura interior del pórtico era de 14 palmos y la anchura de más de 16. En este pórtico se hallan las puertas para entrar en la gradería que probablemente serían ocho. Debajo del pórtico superior hay otro más angosto, cuyos vomitorios iban á desembocar en la montaña. El monumento mide 102 metros de extensión, y como en ningún punto se ven restos de estatuas, inscripciones, bajos relieves, estatuas, frisos ó cornisas, no es posible conjeturar el orden arquitectónico á que pertenecía ni la época en que se construyó, aunque reputados arqueólogos suponen con bastante fundamento que debe datar de las postrimerías de la república ó principios del imperio romano.



VISTA PANORÁMICA DE SAN SEBASTIÁN

Hállase situada esta bonita ciudad, capital de la provincia de Guipúzcoa, al pie de la falda meridional del monte Urgullo, cuya cúspide ocupa el Castillo de la Mota á 116 metros de elevación sobre el nivel del mar. Por el E. está bañada por el río Urumea que desagua en el Cantábrico, en la barra y playa conocida con el nombre de Zurriola y ocupa la parte O. la hermosa bahía llamada la «Concha» que, protegida por la isla de Santa Clara, forma el puerto y abraza con sus aguas la extensa zona que media hasta el monte Igueldo, corriendo las edificaciones de la moderna ciudad hacia el mediodía para terminar en la colina de San Bartolomé. La noticia más antigua que se tiene de San Sebastián data del siglo IX; por entonces existía en el sitio que hoy ocupa un pueblecillo llamado Izurun con un monasterio bajo la advocación de San Sebastián, del cual tomó

el nombre la población que allí se formó después. Por su posición fronteriza y su importancia de plaza fuerte, ha sufrido muchos sitios en las guerras entre España y Francia, y en especial los de 1476, 1512, 1719, 1794 y 1813. En este último año, las tropas auxiliares inglesas mandadas por el general Graham entraron en ella después de haberse rendido por capitulación los franceses que la ocupaban, pero como si fueran encarnizadas enemigas de los españoles, entregaron la ciudad al saqueo y al incendio, cometiendo los más vandálicos y los más horrosos desmanes de los que largo tiempo guardaron memoria sus habitantes. Ceñida la ciudad hasta hace algunos años por estrecha cintura de murallas, ha conseguido romperlas y extender su elegante y moderno caserío por las alegres planicies que la rodean, atrayendo á su ameno recinto numerosa y rica colonia

veraniega que acude á tomar baños de mar en la hermosa playa de la Concha, siguiendo el ejemplo de la real familia, que ha elegido á San Sebastián para residencia estival, y dejando grandes sumas que han contribuido al rápido desarrollo de la ciudad. Todas sus calles son rectas, alineadas sus casas y de igual exterior y altura. En la parte ocupada por las antiguas murallas y en los terrenos ganados al mar, se alza lo más hermoso de la ciudad moderna, con calles, plazas, parques y jardines que no desmerecen de los mejores que se conocen en España. Tras el reciente y magnífico puente de Santa Catalina y el extenso paseo de la Zurriola, vense ya los monumentales edificios modernos, la Avenida de la Libertad, el paseo de la Concha, la preciosa Alameda, etc. Por la parte del Semáforo ofrece también San Sebastián encantador panorama presentando á pri-

mera vista el campo ó parque de Alderdieta, donde está situado el nuevo y suntuoso casino, edificio que descuella á la izquierda de este grabado, y los cómodos muelles del puerto. Aparte del mencionado Casino, los principales edificios de esta ciudad son la parroquia de Santa María, con bella portada del Renacimiento; y la de San Vicente, de estilo gótico; las Casas consistoriales, situadas en la porticada plaza de la Constitución, construcción de orden dórico y de severas líneas; el elegante palacio de la Diputación provincial, el Teatro, el frontón de Jai-Alai capaz para 3200 personas, la plaza de Toros, y por último el palacio de Miramar, construido en 1889 para residencia de la real familia, y enclavado en la parte conocida por el Antiguo San Sebastián, en el solar de un convento que se quemó durante la guerra de los siete años.



UMBRÁCULO DEL PARQUE DE BARCELONA

Audouard, fot.; Barna.

Construcción elegante y ligera de ese ameno sitio de esparcimiento de la ciudad condal, responde cumplidamente á su objeto, no tan solo por sus condiciones arquitectónicas, sino también por la lozanía con que crecen las plantas exóticas en ella cobijadas. Prescindiendo del zócalo de mampostería que lo sustenta, el hierro y los listones de madera, colocados con la debida separación para dar paso al aire, tamizando al propio tiempo el excesivo brillo de los rayos del sol, son los materiales que han entrado en su edificación. A su sombra crecen y viven perfectamente diferentes especies de palmas, helechos arbóreos, begonias de varias clases, gardenias, camelias y otros arbustos de bellas y delicadas flores, que comunican á su interior un gratísimo aspecto recreando la

vista. Una taza de mármol en la que un pequeño surtidor vierte constantemente agua, contribuye á dotar al ambiente y á las plantas de la frescura que éstas apetecen. En los días cálidos del estío es este umbráculo uno de los sitios en que de más agradable bienestar puede participarse, siendo muchas las personas que, sentadas en los rústicos bancos que hay á ambos lados, pasan largos ratos leyendo ó entregadas á un «far niente», verdaderamente dulce. Todo está cuidado con esmero, y al penetrar allí se forja el visitante la ilusión de que entra en un verjel tropical en el que la naturaleza y el arte forman de consuno el recinto más delicioso, tanto más cuanto que ni en invierno pierden aquellas plantas su exuberante follaje.



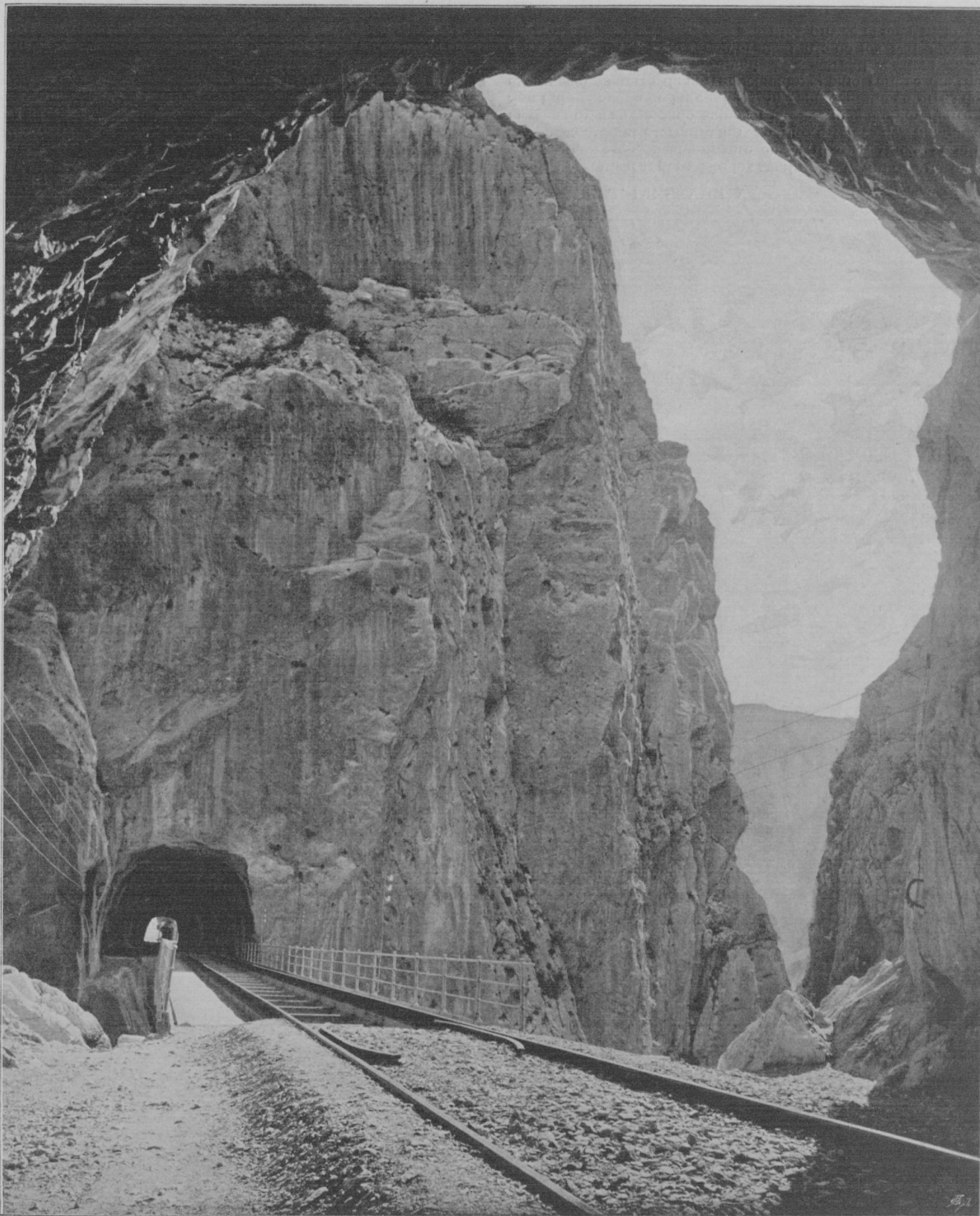
PUERTA DEL PERDÓN DE LA CATEDRAL DE SEVILLA

Garzón, fot., Granada.

En el almenado muro que circuye el patio donde hoy se alza la catedral sevillana y que data de la época en que estuvo allí la mezquita arábiga, se abre la Puerta llamada del Perdón, espaciosa y rica, cuya obra, de profusa ornamentación morisca, se considera fiada por el rey Alfonso XI á la feliz inventiva de algún alarife mudejar cuando en 1340 llevó en acción de gracias á dicha mezquita, transformada en basilica cristiana, las banderas berberiscas ganadas en la batalla del Salado. Como el tiempo maltratara los primorosos arabescos de los gallardos arcos de esta puerta, el cabildo encargó al escultor Bartolomé López

que los restaurara, pero éste los sustituyó con follajes de buen gusto plateresco, predominante en su tiempo. Hacia la misma época Miguel Florentín agregó á los estribos que flanquean la puerta y á su tímpano superior las estatuas de San Pedro y San Pablo encima de las cuales está representado en otras dos estatuas el misterio de la Anunciación: el bajo relieve del tímpano figura á Jesucristo arrojando á los mercaderes del templo. Esta puerta da paso al renombrado Patio de los Naranjos y á pesar de su mezcla de gustos y estilos ofrece el más bello aspecto.

879

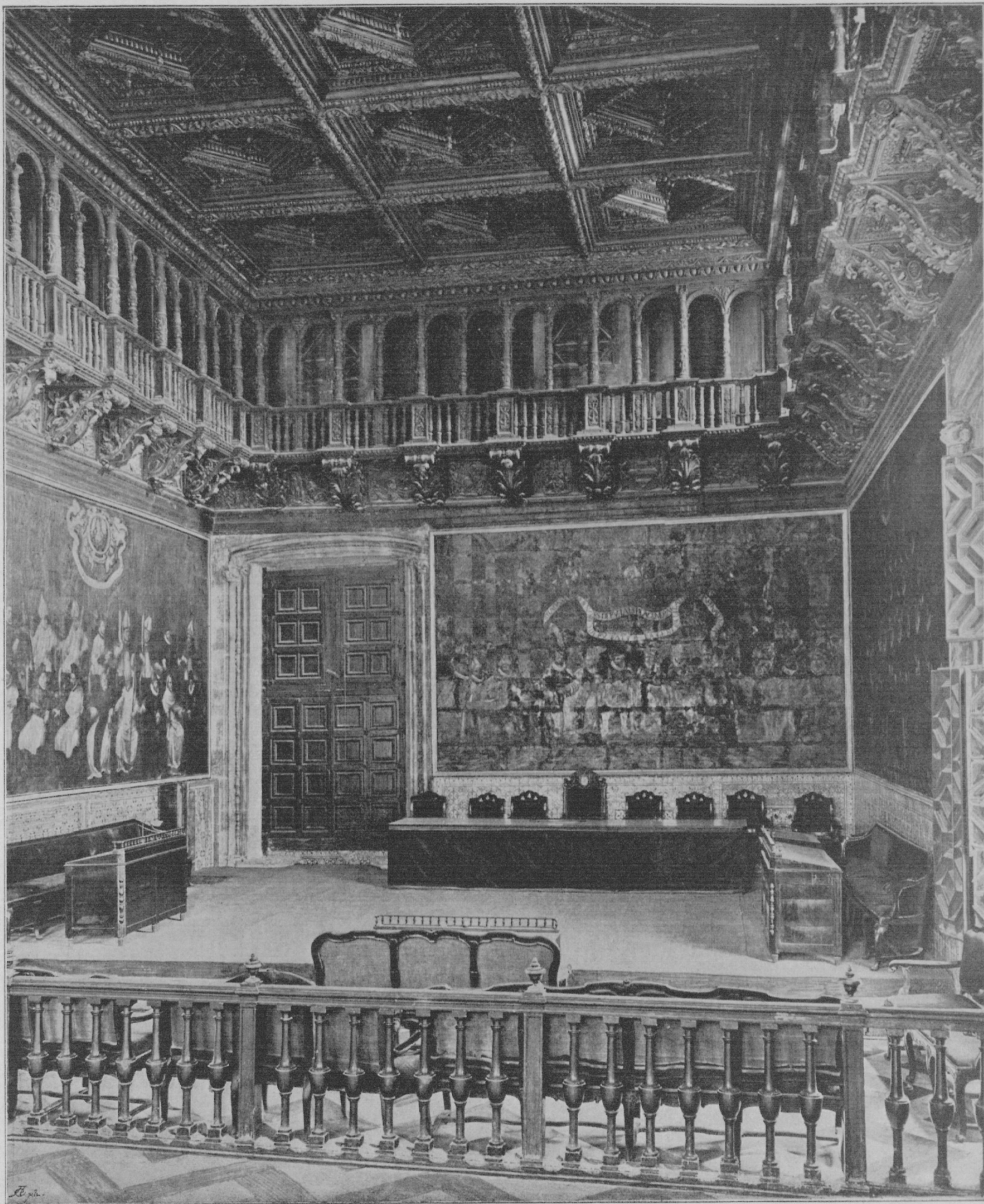


TUNEL DE LA FALLA Y DESFILADERO DEL CHORRO (RONDA)

Garzon, fot.; Granada.

El abrupto paisaje reproducido en esta fotografía es otro de los ejemplos de las grandes obras que ha sido necesario emprender en el ferrocarril de Córdoba á Málaga para dar paso á los trenes. Un angosto desfiladero entre elevadas paredes de rocas compactas estorbaba el paso de aquéllos, y la ciencia del ingeniero, con los poderosos medios mecánicos de que hoy dispone, ha sabido allanar el obstáculo perforando, como en tantos otros puntos, la escarpada montaña, abriendo un prolongado tunel que á su salida encuentra el torrente, nuevo obstáculo que también se ha sabido vencer con un sencillo puente de hierro.

En casi todo el terreno recorrido por esta vía férrea abundan los puntos de vista tan pintorescos como este, majestuosos en su misma esterilidad, y cortados por frecuentes torrenteras, pues las aguas de lluvia, penetrando por los estratos calizos é introduciéndose en sus grietas, descomponen las rocas pizarrosas por el ácido calizo que llevan y aparecen al pie de las montañas formando cristalinos manantiales, ramblas luego y por fin torrentes ó desfiladeros que, dando al país una belleza salvaje, hacen que la susodicha vía férrea sea una de las más pintorescas y accidentadas de la Península.



SALÓN DE CORTES DE LA AUDIENCIA DE VALENCIA

García, fot.; Valencia.

El palacio de la Audiencia de dicha capital, lo fué en otro tiempo de la Diputación del antiguo reino, y se construyó en 1510. Es de piedra de sillería y de orden dórico rematándolo una balaustrada que cierra la cubierta. Una de las estancias más notables de este palacio es el salón de Cortes, donde se celebran en el día los juicios orales, y tiene una hermosa portada con algunas pinturas de Zariñena, del cual son también la del testero de la presidencia y las del altar que hay á los pies del salón. Las paredes están revestidas de azulejos hasta unos dos metros de altura, desde la que empieza una fila de grandes cuadros que

ocupan toda la estancia y contienen los retratos de los antiguos diputados. Por encima de estos cuadros corre una preciosa galería de madera sin pintar ni dorar, lo mismo que el magnífico artesanado del techo, siendo ambos trabajos de los mejores que puedan verse en este género. También es digno de admiración el artesanado de los entresuelos, por lo esmerado de su labor y la perfección y riqueza de sus adornos. Una de las particularidades de este edificio son tres garitas de hierro que hay en el caballete de la cubierta, cuyo objeto no ha podido averiguarse hasta el día.



INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO EL GRANDE EN MADRID

El mejor templo de la capital de España es indudablemente el de San Francisco el Grande, después de la importante restauración terminada en 1889. Tuvo origen en una modesta ermita construída por San Francisco de Asís cuando á principios del siglo XIII pasó por Madrid en peregrinación á Santiago, y por sucesivas ampliaciones ha llegado á ser lo que es hoy. La obra del templo actual, comenzada en 1761, corrió á cargo de un lego llamado Fr. Francisco Cabezas, que lo levantó hasta la cornisa, concluyendo la construcción el arquitecto Sabatini. En 1880 se dieron órdenes para su restauración costeada con fondos de la

Obra pía del Ministerio de Estado, y á decir verdad se ha efectuado suntuosamente, tomando parte en ella los artistas españoles más renombrados. Los magníficos frescos que adornan el templo, cuya descripción no es posible hacer por demasiado prolija, son obra de pintores tan célebres como Contreras, Ribera, Plasencia, Jover, Domínguez, Martínez Cubells, Ferrán, Casado y otros, y las estatuas de santos, profetas, apóstoles, jueces, etc., de Suñol, Samsó, Benlliure y Bellver. Tanto las esculturas, como los cuadros, frescos y alegorías son un prodigio de ejecución y de arte.

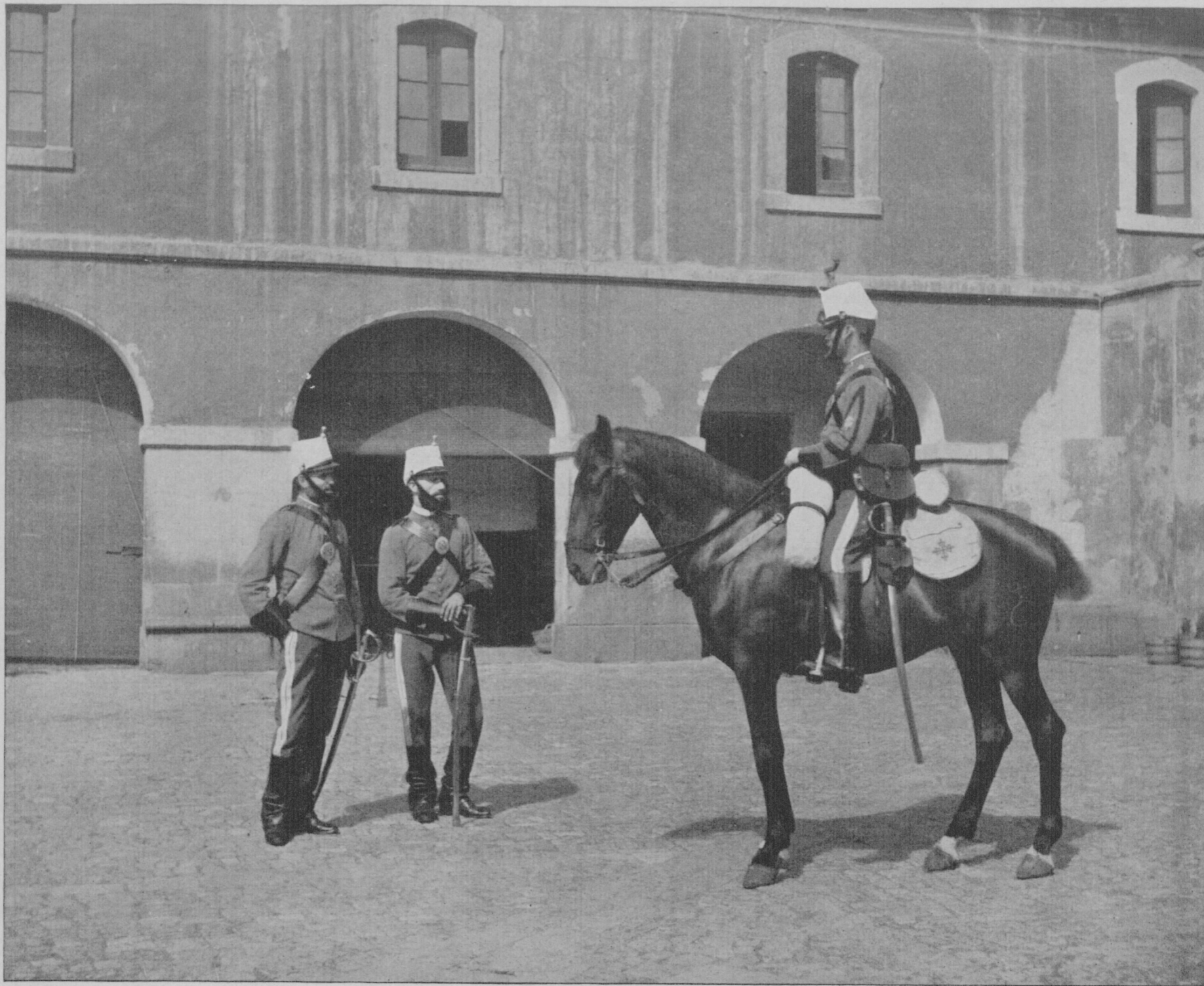


PLAZA NUEVA Y PALACIO DE LA CHANCILLERÍA EN GRANADA

Gazton, fot.; Granada.

La principal particularidad de esta plaza consiste en estar situada sobre el mismo río, á cuyo fin se le ha ido abovedando sucesivamente desde el año 1499 para dar mayor ensanche á la plaza. En ella tiene su fachada principal el Palacio de Justicia ó Chancillería, la cual fué terminada en 1587, atribuyéndose su construcción á Juan de la Vega. Tiene tres puertas: las laterales adinteladas con ménsulas y frontones y la del centro con arco semicircular y granadas de relieve en sus enjutas; decóranla cuatro columnas corintias sobre pedestales con su entablamento y frontón cortado, en medio del cual se destaca un gran tablero sostenido por un león y el cual lleva una inscripción latina alusiva al destino del edificio. Encima hay un balcón con otras columnas corintias sobre bellas mén-

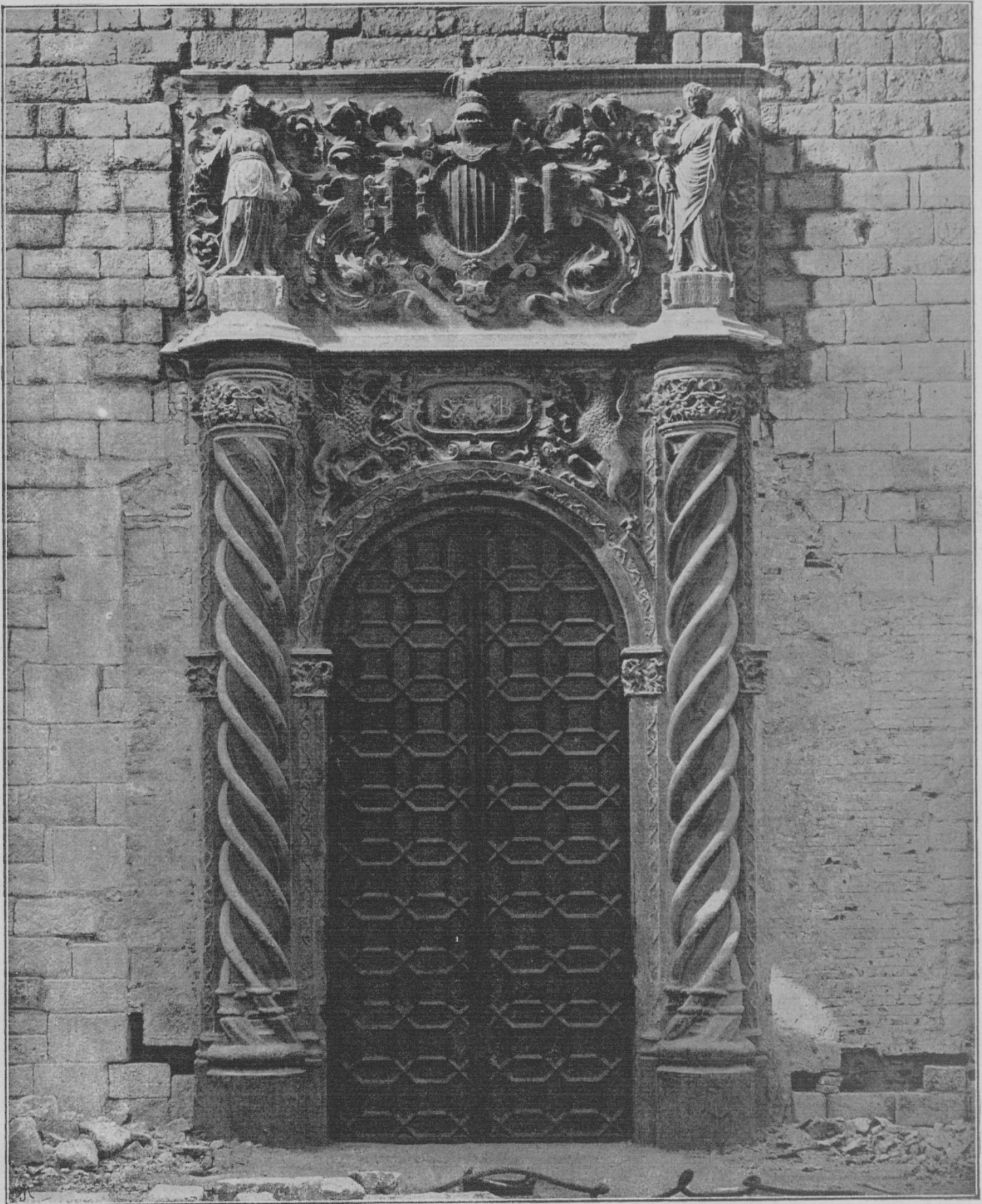
sulas y frontón arqueado que sirve de sustentáculo á las estatuas de la Justicia y la Fortaleza, entre las cuales campea un escudo de España. A uno y otro lado de dicho balcón hay otros seis, bien decorados con columnas del mismo orden y sobre el cornisamento general se extiende una balaustrada y pirámides hechas en 1762, entre las que se halla el gracioso templete del reloj, labrado en hierro á fines del siglo XVI. Las portadas, balcón central y ventanas bajas están labrados de mármoles de Elvira y de Macael con algunos tableros de serpentin y el resto de piedra franca. La ejecución en general es muy esmerada y la ornamentación de buen gusto. El interior de este edificio contiene asimismo detalles artísticos que corresponden á la suntuosidad del exterior.



BATIDORES DE CABALLERÍA

En una publicación como la presente, destinada á dar á conocer gráficamente las glorias y bellezas de España, no podía prescindirse de consagrar una parte de ella al ejército, gloria nacional, del mismo modo que en algunas láminas se la ha consagrado ya á la marina. Esta justificada consideración aconseja publicar la reproducción fotográfica de algunos tipos de las diferentes armas que constituyen nuestra fuerza armada, empezando por la de caballería, á la que pertenecen los tres batidores representados en esta lámina. Basta fijarse en ella para comprender la legendaria marcialidad y brillante estado de los jinetes militares españoles. Los aquí representados en fotografía, no preparada de antemano, sino tomada incidentalmente en el cuartel, son del regimiento de caza-

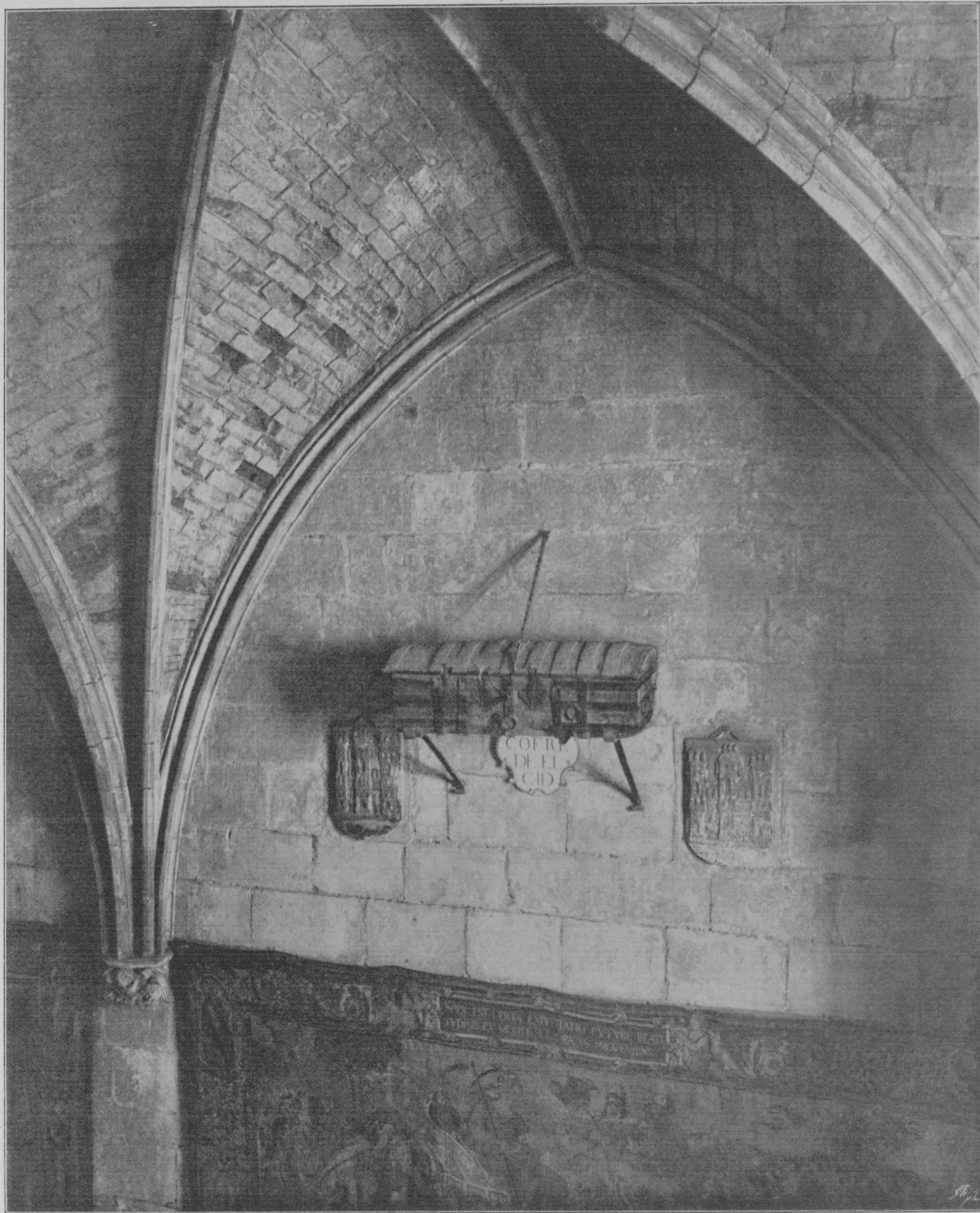
dores de Alcántara; pero esta elección no significa que este cuerpo sea superior á los demás de la misma arma; todos le igualan en excelentes condiciones y todos han ilustrado sus estandartes con esclarecidos hechos de armas. El mencionado regimiento, en cuyas chapas, morrales y otros objetos va estampada la cruz de la histórica orden que le da nombre, tiene por armamento sables y tercerolas Mauser, del propio modo que otros van armados, en lugar de estas últimas, de lanzas, recibiendo en esto caso el nombre de lanceros. Los caballos, de raza española, son gallardos, ligeros en la carrera y de resistencia, y nuestros soldados se encariñan tanto con el suyo respectivo que lo cuidan con esmero y tienen verdadero pesar cuando por alguna circunstancia han de separarse de él.



PUERTA DEL SALÓN DE CIENTO DE LA CASA CONSISTORIAL DE BARCELONA

El Salón de sesiones del Ayuntamiento barcelonés, llamado de Ciento porque en él se reunía el antiguo Consejo de este nombre, tiene justificada celebridad por sus grandes recuerdos históricos; es de imponente majestad, y á pesar de su sencillez, inspira cierto respeto al que pisa sus umbrales. Es casi cuadrado, muy elevado y espacioso, y consta de cuatro arcos semicirculares que sostienen su artesonada techumbre. Entre los arcos se abren espaciosas claraboyas que iluminan el local. En la puerta es de contemplar una rica y original portada del Re-

nacimiento que antes estaba en el patio, la cual presenta á uno y otro lado redondas columnas por cuyos fustes trepan retorcándose unos cables y tienen capiteles de pámpanos y espigas; sobre el arco hay una cartela sostenida por dos grifos, la cual contiene las siglas S. B. (Senado barcelonés) y encima del friso campea el escudo catalán sobrepuesto de una celada entre adornos de follaje, y las estatuas de la Justicia y la Prudencia. Junto á esta puerta hay una lápida conmemorativa del primer Consejo de ciento celebrado en este Salón (14 de agosto de 1373).



EL COFRE DEL CID EN LA CATEDRAL DE BURGOS

En la capilla del Corpus Christi de dicha catedral, se conserva una sencilla arca de madera que según la tradición y una cartela puesta debajo de ella es el «Cofre del Cid». Supónese que este cofre es uno de los dos que el legendario héroe castellano entregó á los judíos de Burgos D. Raquel y D. Judas en prenda de cierta cantidad que éstos le prestaron para armar su gente haciéndoles creer que estaban llenos de alhajas, cuando lo que en realidad contenían era arena, según se vió al devolver el Cid la cantidad prestada. El cofre en cuestión está apolillado y carcomido por muchas partes, con sendas cerchas y cerrajas,

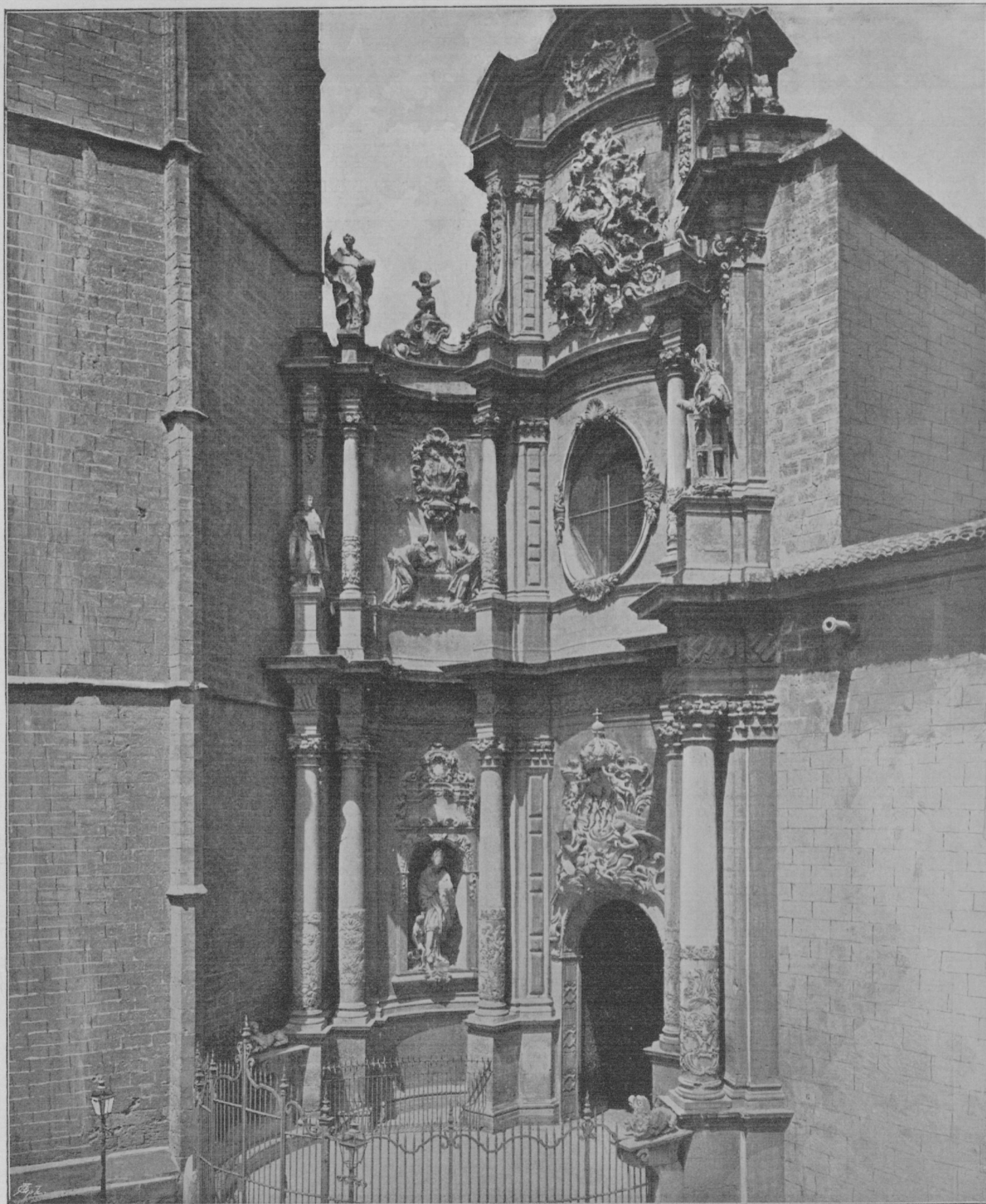
tres cerrojos y dos anillas en el frente. Mide 1 metro, 50 centímetros de largo por 0 metros, 45 centímetros de alto y hoy está enteramente vacío. A pesar de la tradición, lo cierto es que ni en la madera, ni en los herrajes hay nada que autorice á darla crédito ni en el archivo de la catedral hay documento alguno que revele haberse guardado allí semejante mueble de la propiedad del héroe castellano, y lo único que consta es que con el nombre que hoy lleva estaba desde tiempo inmemorial en el mencionado archivo de donde fué trasladado al sitio que hoy ocupa.



PUERTA DE SERRANOS EN VALENCIA

Dióse principio á la obra de esta notable puerta en 1392 y quedó terminada en 1398, habiéndola dirigido el maestro cantero Pedro Balaguer, á quien pagaban los jurados de Valencia 6 sueldos diarios de jornal (poco más de una peseta) y 198 sueldos al año por el alquiler de la casa (unas 36 pesetas). Verdad es que al terminar la construcción le regalaron tela para un traje y un donativo en metálico que no llegó á 900 pesetas. Un robusto lienzo de muralla, flanqueado por dos torres no menos robustas, constituye esta puerta. Sobre el portal que se abre en medio de dicho lienzo y cerca del cordón que limita el primer cuer-

po, se ve, muy corroído ya, el escudo de Valencia sostenido por dos ángeles. Los adornos labrados en la piedra en el segundo cuerpo de este frontispicio son de mucho gusto. La saliente y ancha cornisa con que termina el segundo cuerpo debió servir de barbana para lo cual tendría su correspondiente antepecho. En las bovedillas del trayecto que corre sobre el portal se ven aún tapadas las saeteras. Ambas torres rematan en almenas, algunas de ellas también con saeteras. Desde 1586 sirve esta puerta-fortaleza de cárcel, aunque há ya mucho tiempo que se hacen gestiones para trasladar los presos á local más adecuado.



FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL DE VALENCIA

García, fot.; Valencia.

Debióse su traza al escultor alemán Conrado Rodulfo, quien contrató con el cabildo su construcción en 1703, pero habiendo tenido este artista que salir de España á causa de la guerra de Sucesión, continuó la obra en 1713 el escultor D. Francisco Vergara. Compónese esta monumental fachada de tres cuerpos: en el primero ocupa el sitio de honor sobre la cimbra de la majestuosa puerta la cifra de María, sobre la cual sostienen dos ángeles una corona real mientras otros dos la adoran; á cada lado de este cuerpo hay un nicho; en el de la derecha está la imagen de Santo Tomás de Villanueva y en el de la izquierda la de San

Pedro Pascual. El segundo cuerpo tiene una gran ventana oval y en los extremos se alzan las figuras de San Vicente Mártir y de San Lorenzo, mientras que en los intercolumnios hay dos medallones con los bustos de los papas valencianos Calixto III y Alejandro VI con las estatuas de la Justicia, la Caridad, la Fama y la Gloria á sus pies. En el último cuerpo está representada la Asunción de la Virgen en un complicado grupo, y en el ático el Espíritu Santo con las estatuas de San Vicente Ferrer y San Luis Bertrán á uno y otro lado. Coronan el remate un globo de hierro y una cruz de bronce con dos ángeles al pie.

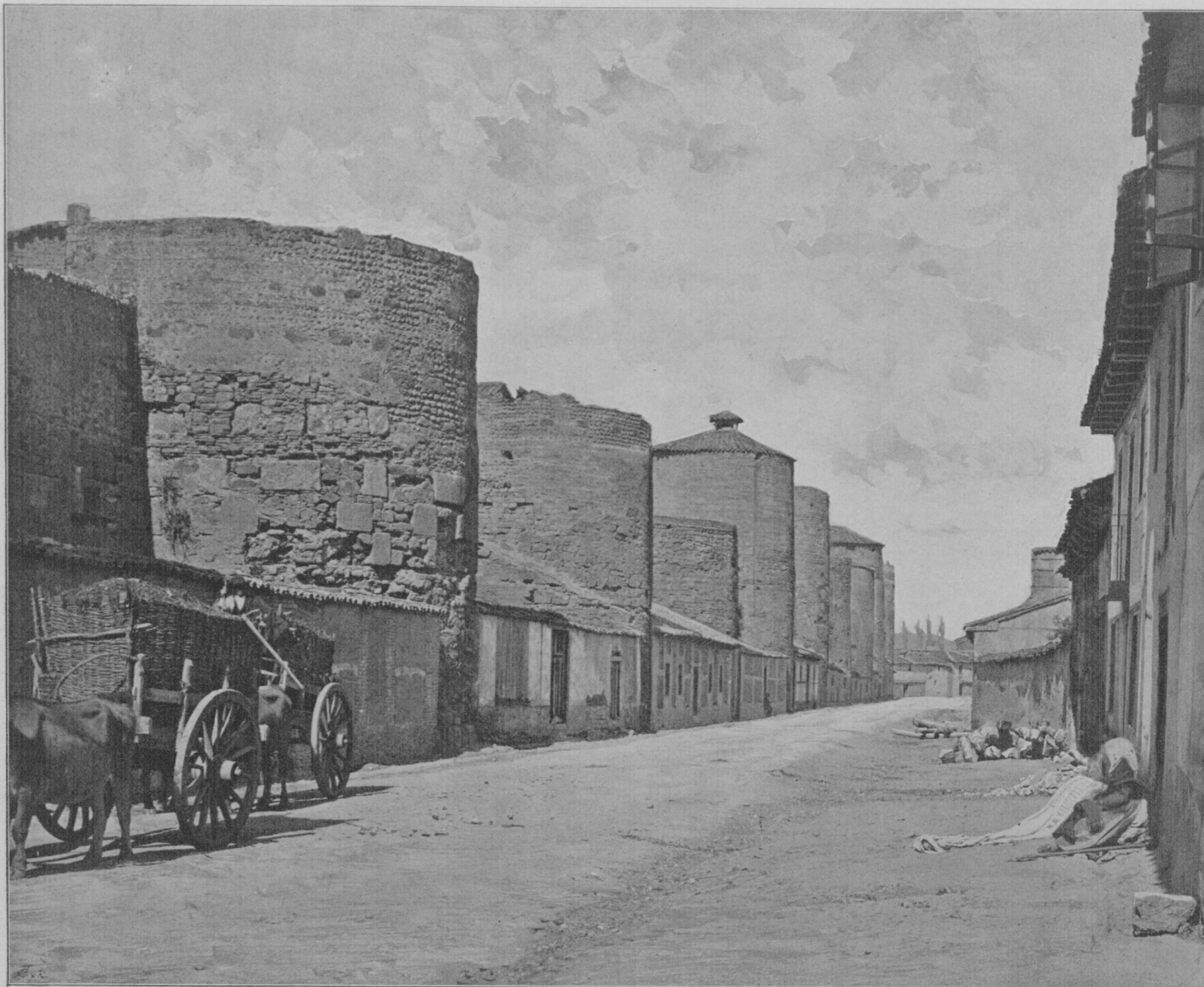


MOLINOS DE VIENTO EN PALMA DE MALLORCA

Audouard, fot.; Barna.

No es la reproducción fotográfica de una estupenda obra de arte lo que en esta lámina ofrecemos al público; sino un sencillo paisaje, pero paisaje impregnado de luz, de claridad, de purísimo ambiente, tal como solo se encuentra bajo el envidiado cielo de España. Esos molinos, de primitiva construcción, traen indefectiblemente á la memoria otros, inmortalizados por la graciosísima pluma del príncipe de nuestros ingenios, y al contemplarlos es consiguiente pensar que así debieron de ser aquellos con los que trabó descomunal batalla el Ingenioso hidalgo manchego; sólo que los descritos por Cervantes estaban á alguna distancia entre sí, mientras que los palmesanos forman una compacta serie con el

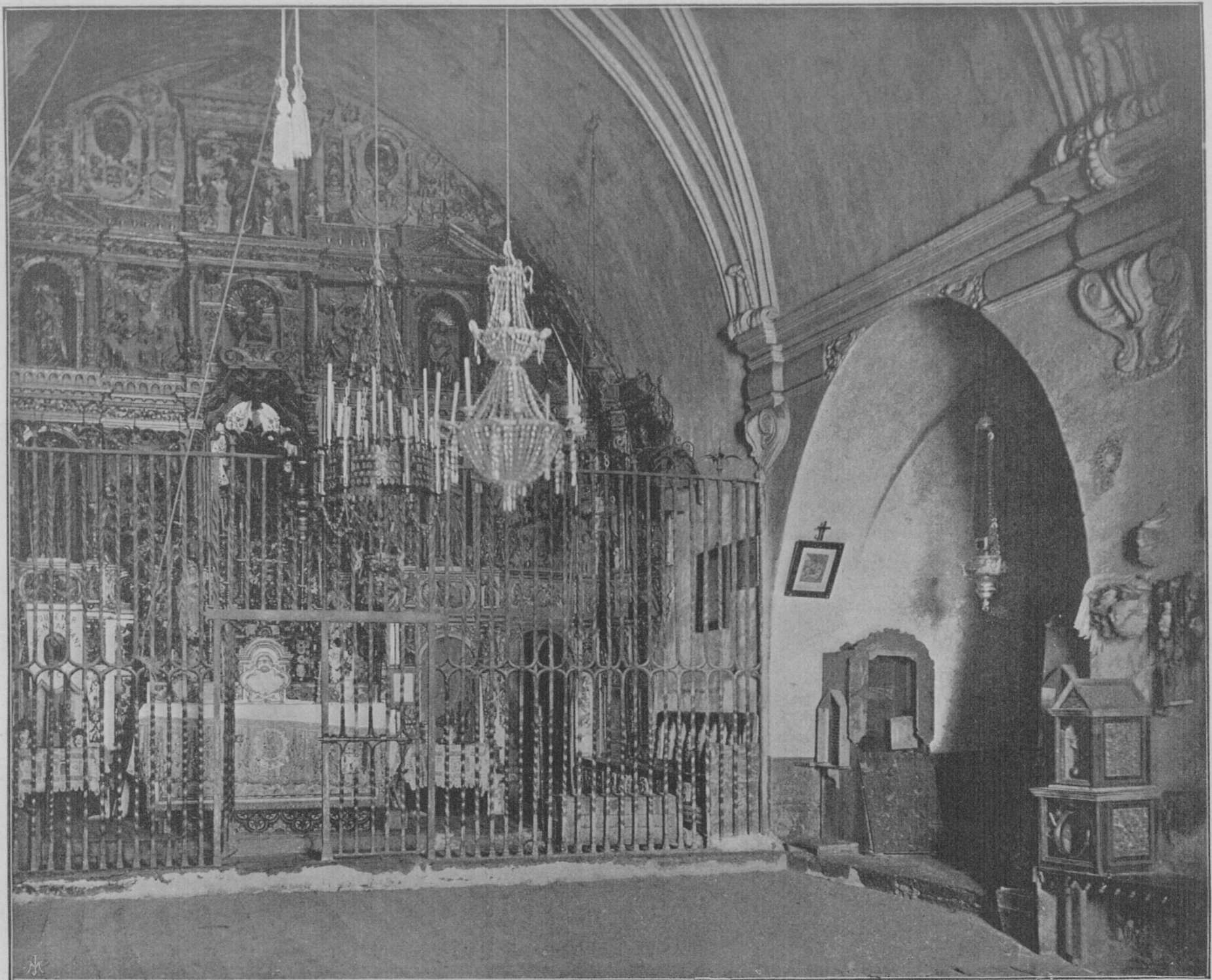
espacio tan solo suficiente para no estorbar los movimientos de sus grandes aspas. De todos modos, estos molinos confundidos entre las innumerables casas de campo, plantaciones, huertas, alamedas y jardines de recreo de la feraz campiña de Palma de Mallorca, constituyen en ella una nota alegre, típica, genuinamente española. Mas poco á poco van perdiendo sus aspas que nadie se cuida de reemplazar; uno tras otro se queda inmóvil y sin aplicación, y es de suponer que en un plazo no remoto desaparezcan todos, como han desaparecido tantas otras máquinas y artefactos empleados por nuestros antepasados, á impulso de los adelantos modernos.



MURALLAS ANTIGUAS DE LEÓN

Estas murallas, ó mejor dicho, lo poco que de ellas queda, constituyen el monumento más antiguo de la capital leonesa, puesto que fueron construídas por la «Legio septima gemina» que dió su nombre á la ciudad. La cuadrada planta que las dieron los legionarios romanos en forma de campamento comprendía el espacio limitado al O., frente al río Bernesga y la vía férrea, por la subida de la plaza de la Veterinaria, la colegiata de San Isidro, el palacio de los Guzmanes, la entrada de la calle del Cristo de la Victoria y la calle de la Rua, hasta la esquina de la calle de Rebolledo; desde este punto al S. y por la misma, la de Azabachería, Platería y plaza Mayor hasta la esquina de la de Caño Badillo; desde aquí por el E. la de Serradores, Puerta Obispo y parte posterior de la catedral

hasta el convento de Descalzas, y por fin completando el paralelógramo por el lado N., desde este punto, calle de la Carrera y puerta del Espolón hasta la referida escuela de Veterinaria, cerrando un área de 125,000 m. cuadrados. En la parte que queda de este recinto murado se ven gruesos y redondos cubos, á muy corta distancia entre sí, que avanzan en imponente fila, y privados de almenas y matacanes, sin más adorno que el de las plantas parietarias que crecen en sus grietas, han tomado un aspecto inerme y pacífico, protegiendo, por decirlo así, las humildes casuchas incrustadas en sus angostos entrepaños al pie de la muralla. Ladrillo, mortero y sillería son los materiales invertidos en su construcción.



SANTUARIO DE NURIA (CATALUÑA)

A tres horas de Ribas, pueblo y balneario situado en la carretera de Ripoll á Puigcerdá, está situado el antiguo santuario de dicho nombre, para llegar al cual se recorren encantadores paisajes amenizados por ruidosas cascadas, aun cuando este viaje sólo puede efectuarse en verano, por cuanto aquél se halla á cerca de dos mil metros sobre el nivel del mar y en invierno queda sepultado por la nieve. En 1072 erigióse allí una modesta capilla bajo la advocación de Nuestra Señora, pero en vista de los numerosos fieles que acudían á impetrar el auxilio de la milagrosa imagen en él venerada, construyóse en 1642 la actual iglesia y una hospedería. Hay allí numerosas fuentes, todas muy frías, siendo más conocidas la de San Gil y la de los Capellanes, que en verano están á cinco

grados sobre cero. La iglesia, por el concepto arquitectónico, no ofrece más singularidad que la robustez de sus muros; en su interior es digno de examen el historiado retablo, profusamente adornado con nichos y medallones que contienen estatuas ó bustos de santos, así como la verja que separa dicho altar del resto de la iglesia; pero ni ésta ni el paisaje es lo que ha dado notoriedad á Nuria, particularmente entre el bello sexo, sino una olla ó puchero que se ve en una especie de alhacena á la derecha de esta lámina, y de la cual es fama que tiene la virtud de curar la esterilidad de las mujeres que introducen la cabeza en su hueco. ¡Cuántas cabezas femeniles se habrán metido en ella en el transcurso de tantos años!



VISTA PANORAMICA DE BARCELONA (1.ª MITAD)

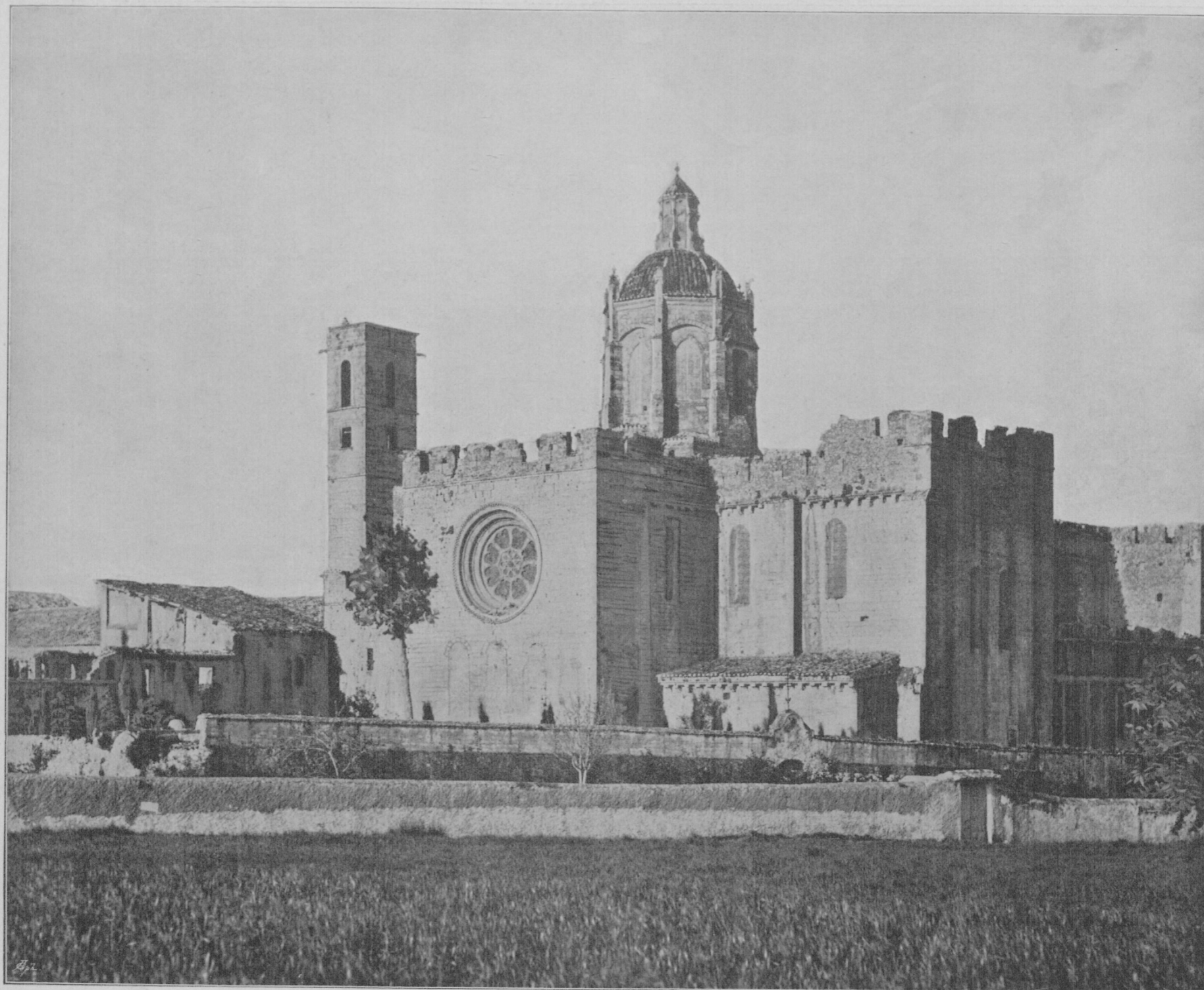
El origen de la populosa capital del Principado catalán ha sido objeto de controversias históricas, pues mientras unos autores atribuyen su fundación al general cartaginés Amílcar Barca, que de su nombre la llamó Barcino, otros aseguran que fué en su principio simple factoría establecida por los griegos focenses de Marsella y otros que se debe á una colonia asiática procedente de Caria. Lo cierto es que por los años 218 antes de J. C. pertenecía á los cartagineses, á los cuales se la arrebataron los romanos quienes la distinguieron con el título de Colonia y la concedieron muchos privilegios. En el siglo V pasó á poder de los visigodos mandados por Ataulfo que al fundar un nuevo reino en España estableció su corte en Barcelona, y en el siglo VIII se enseñorearon de ella los musulmanes, cuyo yugo logró sacudir en 801 con el auxilio de Ludovico Pio,

hijo de Carlomagno, por lo cual Barcelona y su condado se convirtieron con el nombre de «Marca hispánica» en feudo de los francos hasta que poco tiempo después se declararon independientes. La capital, como es de suponer, siguió la suerte de todo el Principado, hasta que á principios del siglo XVI una y otro pasaron á formar parte integrante de la monarquía española. Hoy Barcelona es una ciudad populosísima, emporio del comercio y de la industria de España, y de la que son propiamente barrios otras poblaciones que en muchas provincias se llamarían asimismo ciudades. Echese una ojeada sobre este panorama, en el cual, además de la capital, se divisan los pueblos autónomos de Sans, Gracia, San Gervasio, Sarriá, San Martín de Provensals, que cuentan con crecidísimo número de habitantes y cuyos límites municipales son imposibles de discernir,

y se comprenderá la razón de lo que acabamos de afirmar. Dase el caso de que la acera de una calle pertenezca al municipio de Barcelona y la otra al de Gracia, que sólo otra calle separe á Gracia de San Gervasio, á San Gervasio de Sarriá, al barrio barcelonés de Hostafranchs del pueblo de Sans, que el barrio del Pueblo Nuevo del término municipal de San Martín de Provensals sea continuación, sin solución alguna de continuidad, del barrio del Cementerio de Barcelona, por lo cual no es infundado afirmar que la ciudad condal está compuesta de la antigua metrópoli y de dichos pueblos y que en este caso cuenta más de 400,000 habitantes. Para que se comprenda mejor el panorama que por mitad ofrecemos en este cuaderno y en el siguiente, debe advertirse que está tomado fotográficamente desde lo alto del monumento erigido á Colón á orilla del mar,

trazando una semicircunferencia. A la izquierda de esta primera parte se ve el castillo de Montjuich con su torre del Vigía; en la ladera del monte el pintoresco hotel de Miramar y diferentes «torres» ó casas de campo y merenderos, y al pie la estación del ferrocarril de Villanueva, hoy cerrada. Más á la derecha en primer término el caserío de las huertas de San Beltrán y en segundo la populosa barriada del Poble Sec. El edificio que se ve en primer término á la extrema derecha es el cuartel de Atarazanas, y tras él todo el numerosísimo caserío de la parte de la ciudad llamada, aunque ya no tan comunmente como antes, el Arrabal, donde están muchas de las principales calles entre ellas las que, como la del Conde del Asalto, de la Unión, y las populosas de San Pablo, del Hospital y del Carmen, afluyen á la Rambla.

Esplugas, fot.; Barna.

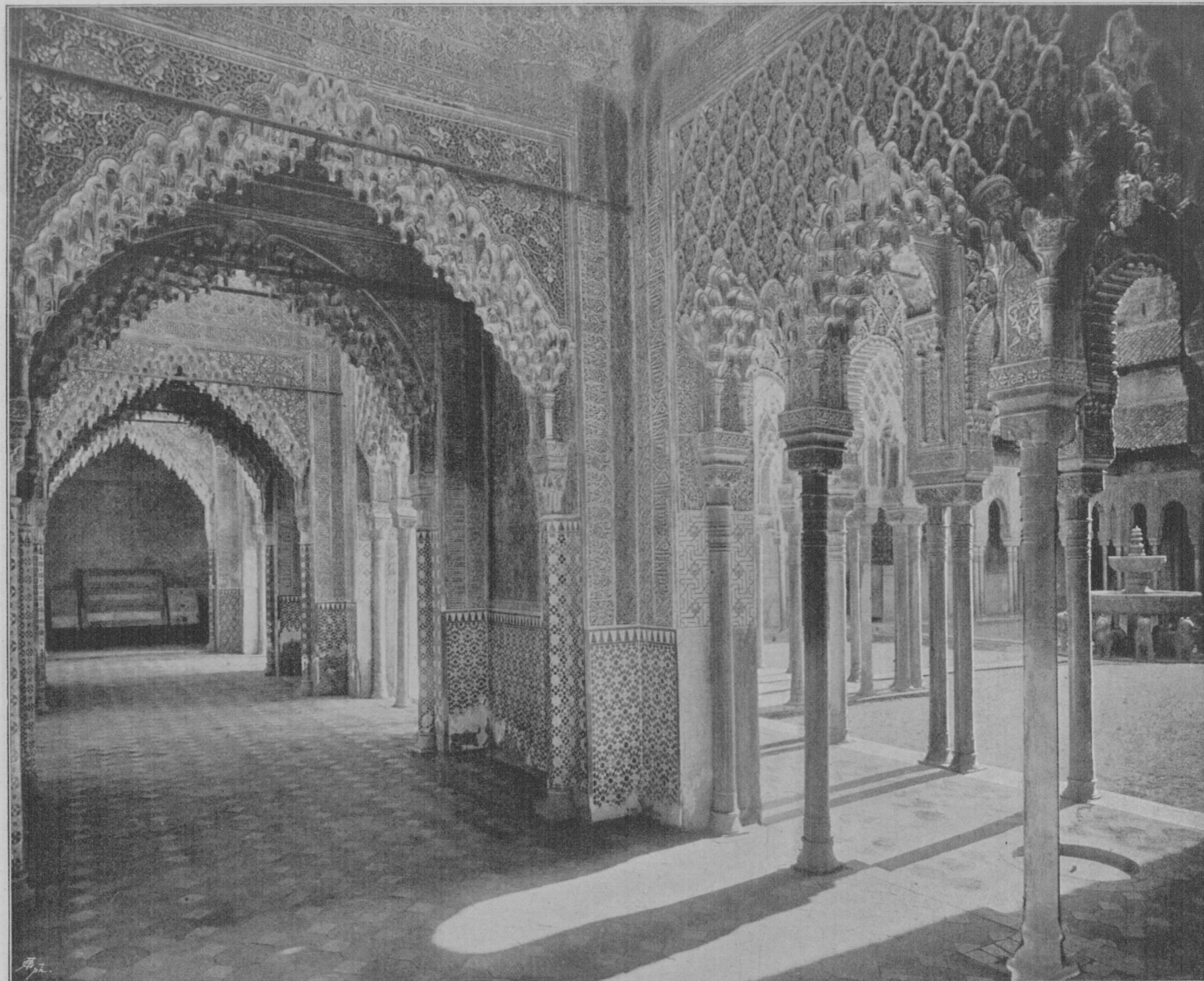


VISTA EXTERIOR DEL MONASTERIO DE SANTAS CREUS

Serra, fot.; Barna.

El nombre de este famoso monasterio catalán, émulo del no menos célebre de Poblet, debióse á una piadosa costumbre. Situado en los confines de las diócesis de Tarragona y Barcelona, no lejos de Valls, ocupa un terreno en extremo delicioso, abundante en toda especie de frutos así como en fuentes y arroyos, y antiguamente sombreado por arboledas seculares. Parece ser que durante la noche, los pastores que allí se retiraban veían aparecer lucécitas en diferentes puntos (circunstancia que podría explicarse hoy tal vez por las emanaciones fosforescentes que producen los lugares un tanto pantanosos), y aquellos hombres de fe sencilla creían ver en ellas cruces luminosas por lo cual marcaban de día con crucecitas («creus») de madera los sitios en que tales luces se les apa-

recían, llegando á ser tanto el número de éstas que muy pronto se dió á aquel campo el nombre Santos Creus. La fundación del monasterio data de los tiempos del conde Ramón Berenguer IV de Barcelona (1157) que también fundó y dotó el de Poblet. Sin tener la imponente grandeza de éste, presenta en cambio más unidad artística, formas más sencillas y severas, y sobre todo mayor belleza artística, nacida de sus gallardas proporciones. Los reyes de Aragón se esmeraron en embellecerlo, ya construyendo palacios como los de Pedro III y Jaime II, ya con donaciones de regalías rentas y otros derechos con que favorecían la suntuosa morada que destinaban para su sepultura. En 1835 fué vandálicamente saqueado, como tantos otros, pero aun puede celebrarse en él el culto divino.

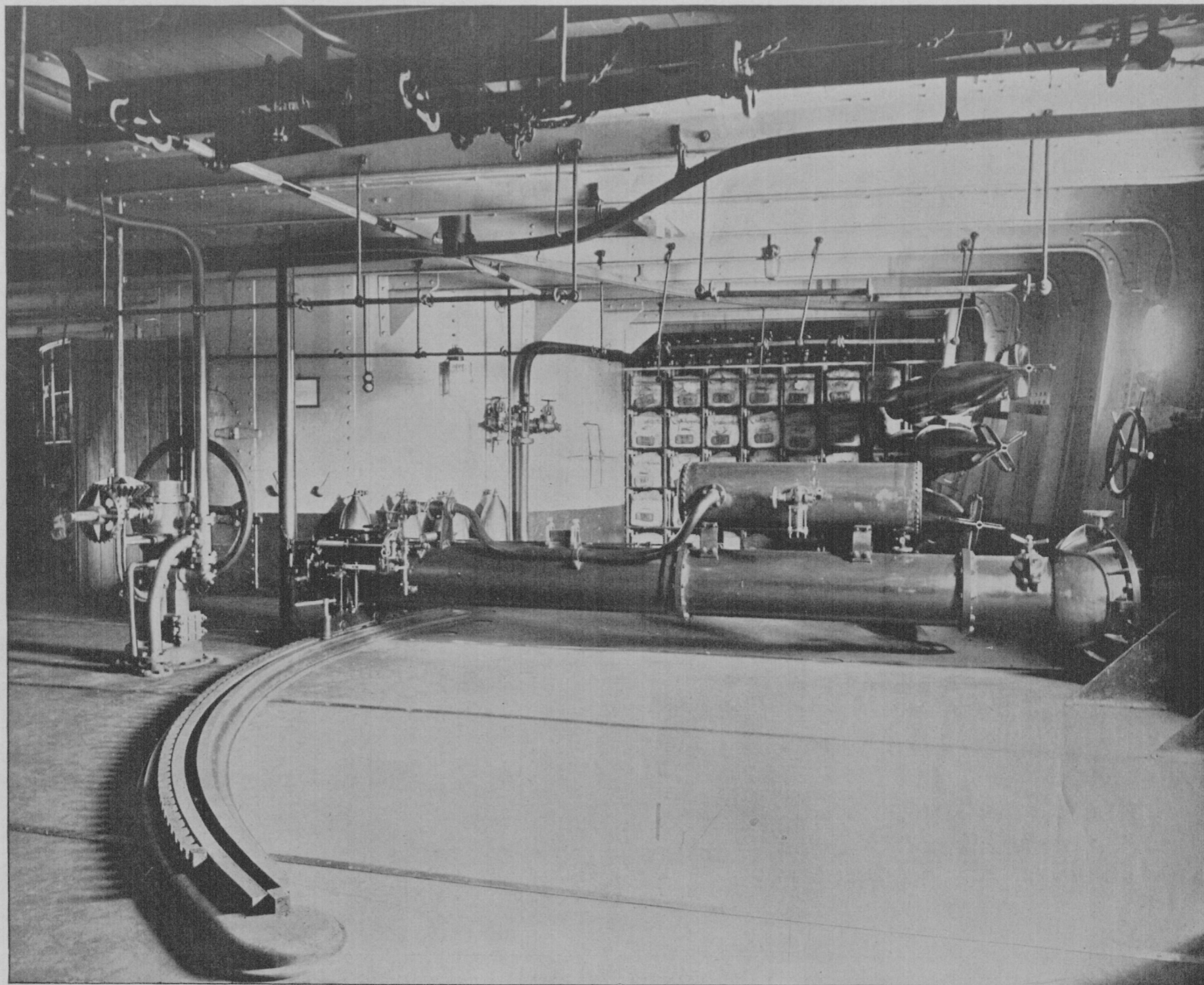


SALAS DEL TRIBUNAL EN LA ALHAMBRA DE GRANADA

Garzon. fot.; Granada.

Por la parte oriental del patio de los Leones del arábigo alcázar se penetra en una serie de pequeñas salas llamadas del Tribunal, de Justicia ó de los Reyes, precedidas de un vestíbulo común, cuya bóveda estalactítica descansa sobre sus cuatro muros. Estas salas son en número de siete, las tres del centro cuadradas, las demás cuadrilongas, y todas ellas adornadas de finos almocárabes en que brillan la púrpura y el oro, los colores más vivos y la mayor riqueza. Todo está reunido en ellas para hacerlas más galanas y esplendorosas; grandes arcos festonados, preciosas techumbres, ventanas orladas de letras y entrelazos, conchas, flores, estrellas y anchos follajes. Su agradable y pintoresco aspecto está realizado por la misteriosa luz que parece tamizarse por dichas ventanas. A

la cabeza de las salas menores hay cuartitos abovedados, y á las mayores corresponden tres alcobas con cúpulas elipsoidales de madera cuyas pinturas han sido objeto de largas controversias encaminadas á averiguar si fué ó no musulmán el artista, los asuntos en ella representados y la época á que pertenecen. En efecto, infringiendo las prescripciones alcoránicas que vedaban reproducir por cualquier medio que fuese la figura de todo sér animado, aparecen en la bóveda central diez personajes en actitud de conversar, sentados sobre cojines bordados á estilo cristiano y dispuestos en un diván de tela listada. Algunos críticos quieren ver en estos personajes un mejuar ó tribunal de justicia, y otros suponen que son retratos de los reyes granadinos.

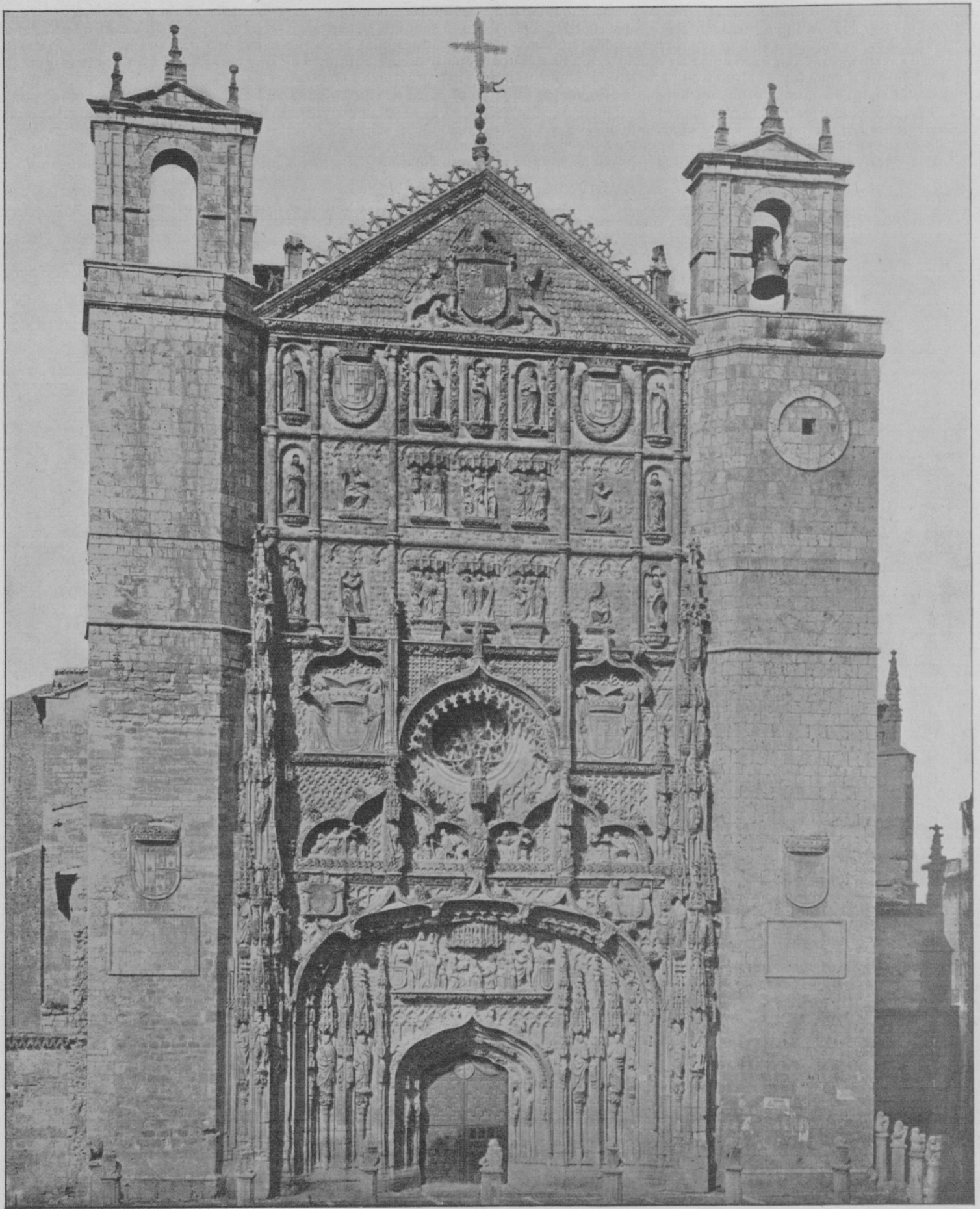


CÁMARA CENTRAL DE TORPEDOS DE UN ACORAZADO

Audouard, fot.; Barna.

El torpedo es un temible elemento de combate marítimo que, oculto debajo de la superficie del agua, representa algo así como la espina que se clava en el pie del gigante y le desarma: lanzado por una mano inteligente y serena para chocar en los fondos del buque enemigo, es la mina poderosa que reduce á escombros la altiva fortaleza flotante cuya presencia siempre aterriza; su efecto moral, imponente por lo mismo que sin aparatosas apariencias, sin ruido, inesperadamente, siembra la desolación y la muerte; y un arma formidable cuyos efectos teóricos han respondido en la práctica cuantas veces ha estallado en las

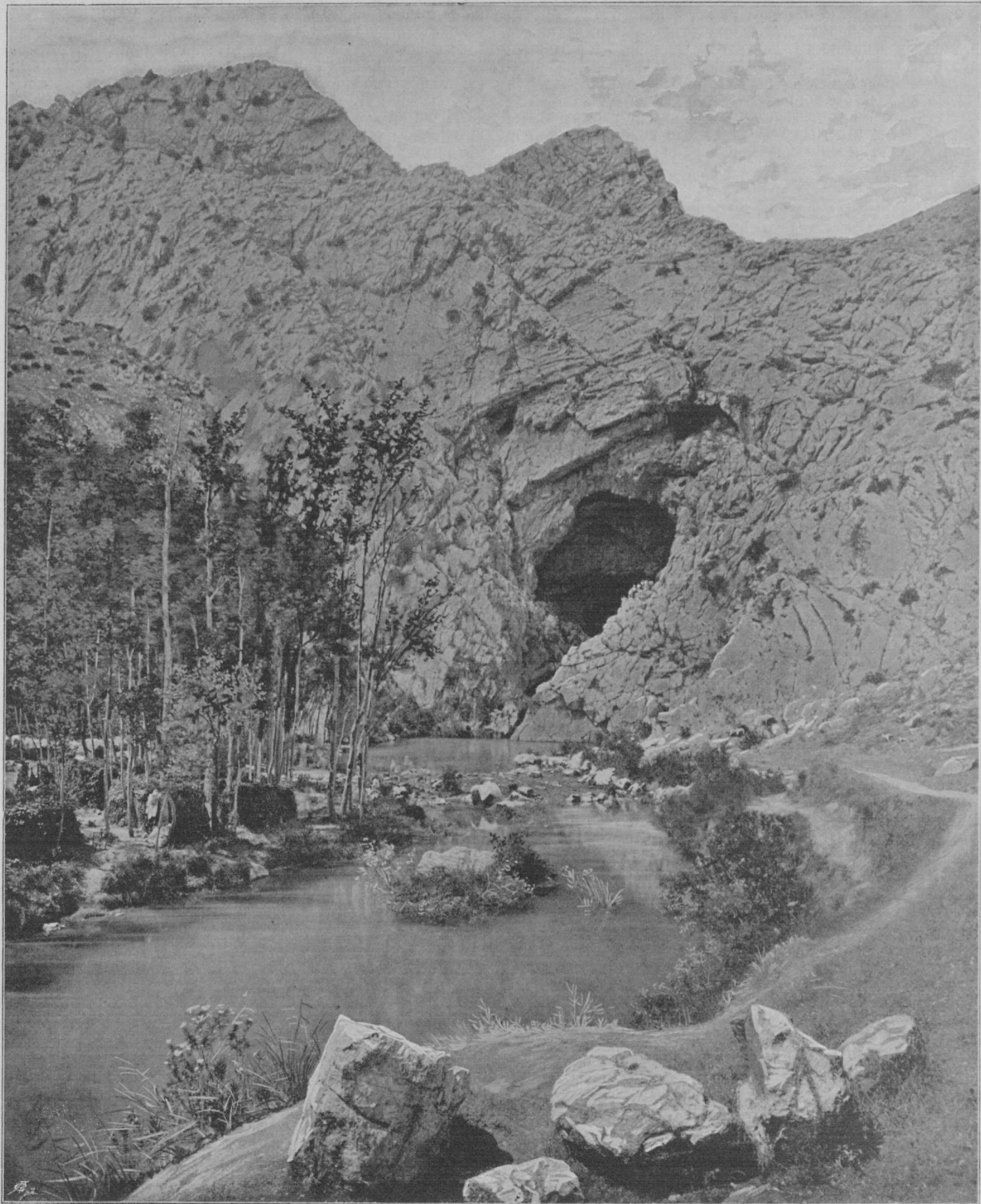
proximidades de las quillas de los barcos que, deshechos, se han sumergido, arrastrando á los abismos del mar centenares de cadáveres horriblemente mutilados.— Cada cámara de las centrales tiene á la banda un tubo de lanzar y seis torpedos de dotación; aquéllos giratorios en el costado donde enchufan mediante un sistema de conexión universal. Los tubos se apuntan desde los puentes altos, lanzan el torpedo por medio del aire comprimido ó de la pólvora, y disparan en el momento preciso valiéndose de corrientes eléctricas, que con la notoria rapidez del fluido producen el efecto apetecido.



FACHADA DEL CONVENTO DE SAN PABLO EN VALLADOLID

Tan difícil es la descripción de esta soberbia fachada, llena de profusos adornos, que sin el auxilio de la fotografía que la representa sería imposible formarse exacta idea de todas sus bellezas. Mandóla construir en 1468 el obispo de Palencia Don Alonso de Burgos, confesor de los Reyes Católicos, resultando el más ostentoso capricho del arte gótico, y como dijo el célebre escritor D. Antonio Ponz, «es preciso ver esta portada para creer que hubo hombres con paciencia de acabar tales empresas». En términos generales puede decirse que consiste en un portal de grande arco rebajado guarnecido con arquivoltas, es-

coltado á los lados por sinnúmero de santos de la orden benedictina con sus pináculos y repisas, y orlado de festones; sobre este portal una claraboya con hermosos arabescos y preciosos colgantes y dos agujas de crestería á los lados, formados por haces de columnitas, sutiles pirámides y mil esculturas. El segundo cuerpo de la fachada es parecido al inferior, rematándolo un frontón triangular, y á los costados elevanse dos cuadradas torres desnudas de ornato. Angeles, escudos, estatuitas, follajes, etc., constituyen los adornos tan prolijos y abundantes que no es posible enumerarlos.



GRUTA DEL GATO EN BENAJOÁN

En el agreste y pintoresco territorio de Benaoján, pueblo de la provincia de Málaga, en un peñascoso cerro que forma parte de la Serranía de Ronda, cuya base lamen las aguas de un cristalino riachuelo, ábrese la boca de una gruta conocida en el país con el nombre del Gato, y en cuyas profundidades son pocos los habitantes de aquella comarca que se atreven á penetrar. Esta gruta ó cueva, que principia en término de Montejaque, tiene cerca de una legua de largo, lo cual explica ese temor; interiormente es de altura desmesurada, y según refieren algunas personas de las que han tenido resolución suficiente para recorrer-

la en toda su extensión, á la media legua de la entrada se ve, á la orilla de un profundo charco, un grande edificio arruinado, del que sólo se conserva la portada y algunos lienzos de pared. Dando como cierta esta aseveración, la verdad es que los naturales del país no guardan memoria de que en dicha cueva pudiera haber edificios, ni se conserva leyenda ó tradición que aluda á aquél. Además de esta cueva hay otras varias en aquella serranía, dignas casi todas de una detenida visita por las curiosidades naturales que encierran, y que acerca de este punto, pueden competir con las más renombradas del extranjero.



TORRE DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

Molina, fot.; Córdoba.

Esta hermosa torre es obra de fines del siglo XVII, pues como el magnífico alminar construido en tiempo de Abd-er-Rahman había quedado muy deteriorado á consecuencia de una tormenta, el cabildo determinó en 4 de mayo de 1593 que se reconstruyese con arreglo al modelo y traza que presentó el maestro Hernán Ruiz, nieto del de igual nombre que comenzara las obras de la catedral cristiana. Debía tener la nueva torre una altura total de 225 pies, para lo cual se aumentaba el grueso de los muros á partir de los cimientos hasta sesenta pies, cerrando como caja lo antiguo del alminar que pudiera conservarse. Re-

conocida la solidez de la obra por otros maestros, emprendiéronse los trabajos, pero quedaron interrumpidos varias veces, de suerte que no quedó terminada hasta 1664 bajo la dirección de Francisco Hidalgo. La fábrica de la torre es de sillares de piedra franca, á excepción del zócalo en que se asienta, que es de jaspe azul. La altura excede de la marcada en un principio, pues llega á 335 pies. Consta de cinco cuerpos, con 12 campanas en el cuarto y remata en la estatua de San Rafael, patrón de Córdoba. Sus adornos consisten en sencillos pináculos, balaustradas y escudos.

167



PUERTA DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE GALLIGANS (GERONA)

Esta antiquísima iglesia está situada en un extremo de Gerona, en un vallecito que forman la cuesta de Monjuí y la de la ciudad misma y á orillas de un riachuelo que de ella toma su nombre. No se sabe positivamente por quién y cuándo se fundó, pero su fecha no pasa del siglo XII por cuanto se menciona en el testamento del conde Ramón Berenguer III el Grande hecho en julio de 1130. Las bombas del último sitio echaron al suelo parte de las paredes de sus claustros y todo el monasterio se resiente del furor de las pasadas guerras. Ultimamente se la ha restaurado algo, y en dichos claustros está instalado el Museo

provincial de antigüedades. Su fachada, á la cual se sube por algunos escalones, compuestos muchos de ellos de lápidas medio borradas en caracteres romano-godos, es semicircular, y á uno y otro lado asoman dos bultos informes, cuya piedra está tan profundamente desgastada que no se puede discernir lo que representan. El aspecto general de este frontis es glacial, seco y severo; algunas labores caprichosas, como estrellas, soles y flores extrañas guarnecen los arcos en degradación que lo componen. Puede pues decirse que únicamente su gran antigüedad es lo que avalora hoy esta portada y este monasterio.

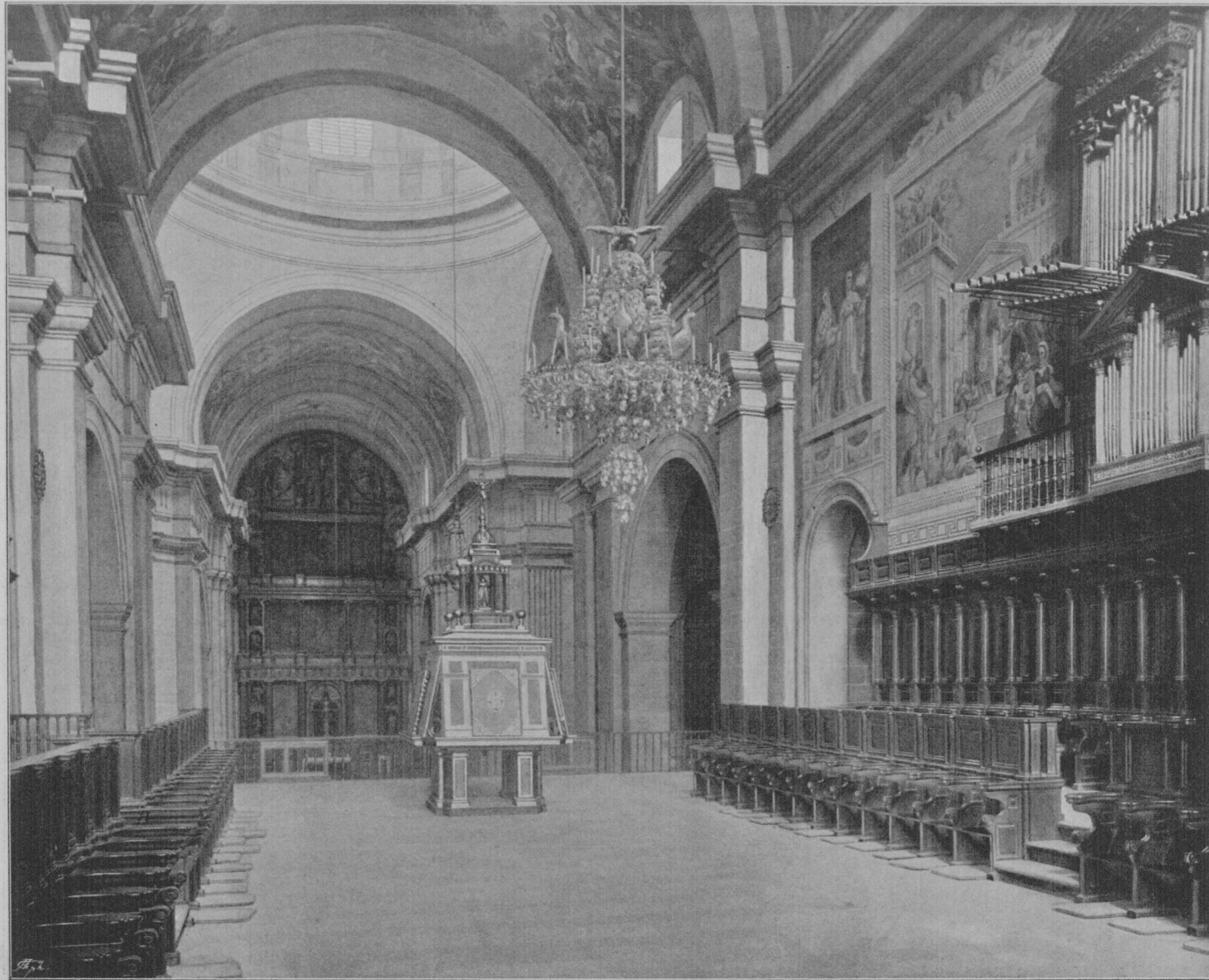


TEMPLO DE MARTE EN MÉRIDA

Joarizti y Mariez, fot.; Barna.

Inmediato al cementerio antiguo de dicha ciudad estuvo en la época romana un templo consagrado á Marte, del cual se sacaron los materiales con que se adornó y restauró una ermita ó santuario dedicado á la virgen y mártir Santa Eulalia, hija de Mérida, en el mismo lugar en que la tradición refiere que esta joven cristiana recibió el martirio. La ermita, reedificada en 1617, está á alguna distancia de la población y se conoce con el nombre de «Hornito de Santa Eulalia». Del antiguo templo se aprovecharon para ella el arquitrabe, friso y cornisa, y seis columnas, dos cilíndricas y cuatro cuadradas, las primeras de mármol jaspeado con basamento y capiteles corintios y las segundas, también de jaspe, pero sin basas ni capiteles. La base y los arquitrabes que las sustentan

tienen verdadero mérito artístico, y en su cara frontal hay grabadas molduras y flores, alternando con rostros de mujer con la cabellera suelta á semejanza de la imagen del Sol: en la cara inferior vense preciosos medallones con grifos, águilas, trofeos de guerra, enseñas militares, piezas de armadura y diferentes armas. En el friso se lee la inscripción: MARTI-SACRVM-VETILIA-PACVLI (Templo consagrado á Marte por Vetilia, mujer de Paculo), y debajo de ella hay otra más estrecha que dice: JAM NON MARTI SED JESVCRISTO D. O. M. EJVSQVE SPONSÆ EVLALIA VIR. ET M DENVQ CONSACRATVM (Ya no á Marte, sino á Jesucristo divino, omnipotente, máximo y á su esposa la virgen y mártir Eulalia se consagra de nuevo).

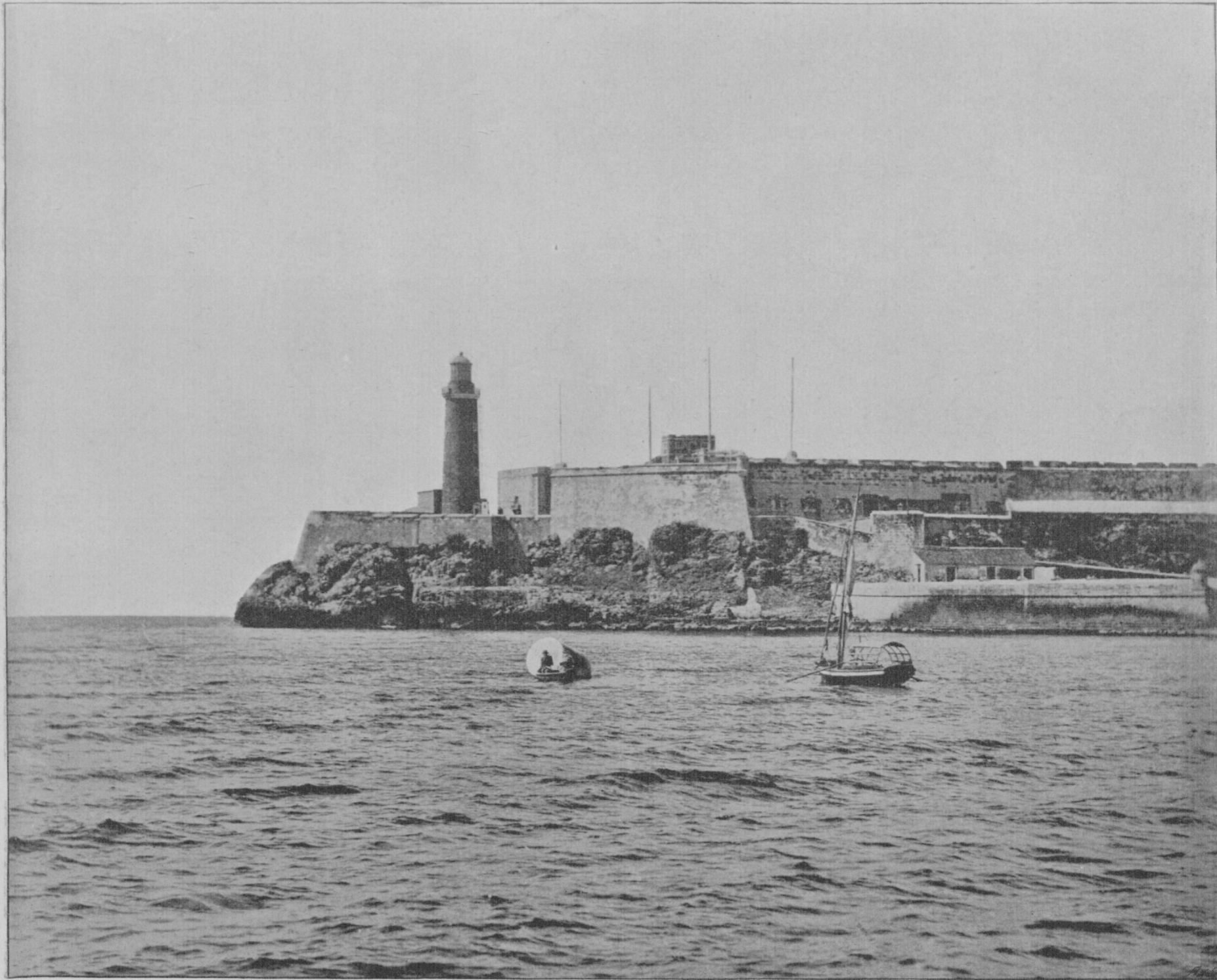


CORO DE LA IGLESIA DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL

Laurent, fot.; Madrid.

Al penetrar en este coro llama desde luego la atención su grandiosidad. Fórmalo una espaciosa sala de 96 pies de larga, por 56 de ancha y 84 de alta hasta la clave de la bóveda, y está pintada por Cambiaso. Contiene dos órdenes de sillas, tres pies más altas las unas que las otras, y su arquitectura, del orden corintio, es debida al famoso Juan de Herrera; acana, caoba, ébano, terebinto, cedro, boj y nogal son las principales maderas de que está construída. Las sillas bajas son bastante sencillas, pero las altas se distinguen por su mayor esbeltez y complicación en sus adornos: hacia el ángulo del N. se halla la que solía ocupar Felipe II; es más ancha que las otras y está al lado de una puertecilla excusada por donde entraba y recibía los recados urgentes á fin de no distraer á los

monjes en sus rezos: sentado en ella recibió la noticia de la victoria de Lepanto. Del centro de la nave pende una araña, y detrás de la silla prioral se halla el célebre Cristo de mármol blanco, esculpido por Benvenuto Cellini, y regalado á Felipe II por el gran duque de Florencia; desde Barcelona hasta el Escorial fué conducido á hombros. En medio del coro se levanta un enorme facistol que gira con gran facilidad y está sostenido por cuatro pilastrones de bronce dorado á fuego y coronado por un templete de doce columnas, entre las cuales está una imagen de la Virgen, y sobre la cúpula una cruz. Este facistol tiene 40 pies de circuíto y 16 de alto. Hay dos órganos, uno á cada lado; y los libros de coro, que son en número de 218, están iluminados con preciosos títulos y viñetas.



CASTILLO DEL MORRO EN LA HABANA

Las depredaciones causadas por los corsarios durante el siglo XVI en nuestras Antillas, y principalmente en la isla de Cuba, que ya entonces despertaba la codicia de piratas y bucaneros franceses por su naciente riqueza, indujeron á Felipe II á fortificar el puerto de la Habana en toda regla. Con tal objeto, dispuso en 1588 que el maestre de campo Juan de Tejeda, superintendente de fortificaciones en todas las Indias, pasase á la Habana á encargarse del mando de la isla, ínterin el célebre ingeniero italiano Juan Bautista Antonelli levantaba en aquella ciudad dos fortalezas que defendiesen su entrada. El licenciado Francisco de Guevara, teniente del gobernador, auxilió á entrambos y de entonces datan los castillos del Morro y de la Punta que aun subsisten. Como la entrada

del puerto de la Habana consiste en una angostura de un cable de ancho, hállase perfectamente defendida por ambos castillos y además por la fortaleza de la Cabaña que se halla á continuación del primero. La peña que sirve de asiento al castillo del Morro se eleva unos seis metros sobre el nivel de las aguas y casi otro tanto se levantan sus cortinas y baluartes sobre la peña: dentro de la fortaleza está el faro de la Habana que á unos 52 metros sobre el nivel del mar despide sus destellos. Entre los diferentes sitios que ha sufrido este castillo ninguno tan famoso como el que en 1762 le pusieron los ingleses, habiéndose inmortalizado en su defensa el capitán de navío D. Luis de Velasco, su gobernador, el cual sucumbió cumpliendo heroicamente con su deber.



PALACIO DE GOBIERNO EN LA HABANA

La casa ó palacio de Gobierno de la capital de Cuba ocupa el emplazamiento de la primitiva iglesia parroquial de esta ciudad, la cual hubo que derribar á consecuencia de lo malparada que la dejó en 1741 la terrible explosión de la pólvora que llevaba el navío «Invencible». El capitán general marqués de la Torre quiso entonces aprovechar el sitio y los materiales de la iglesia para levantar una casa-palacio destinada á los gobernadores generales, y en 1772 dió principio á las obras que no terminaron hasta veinte años después, siendo gobernador de la isla el general Las Casas, habiéndose gastado algo más de un millón de duros. La construcción es sencilla, severa y elegante; forma un cuadrilátero con zócalo de granito y lo demás de gruesa mampostería, y termina en una azotea circuida

de baranda de hierro. El frente, que da a la Plaza de Armas, donde está la entrada principal del edificio, presenta una galería ó soportal con diez columnas de piedra bien labradas, sobre las cuales se levantan nueve arcos iguales. A la izquierda de esta galería ábrese entre columnas una espaciosa escalera de mármol que conduce al interior del edificio. En el piso superior hay nueve balcones con miradores á los dos extremos. En este palacio se hallan las oficinas de la Capitanía general, del Gobierno civil y del Ayuntamiento, así como las habitaciones particulares de las dos primeras autoridades de la isla. En su parte interior hay un ancho patio y todas las salas son espaciosas, los corredores anchos y despejados, y en suma, esta casa-palacio llena del todo el objeto para que se erigió.

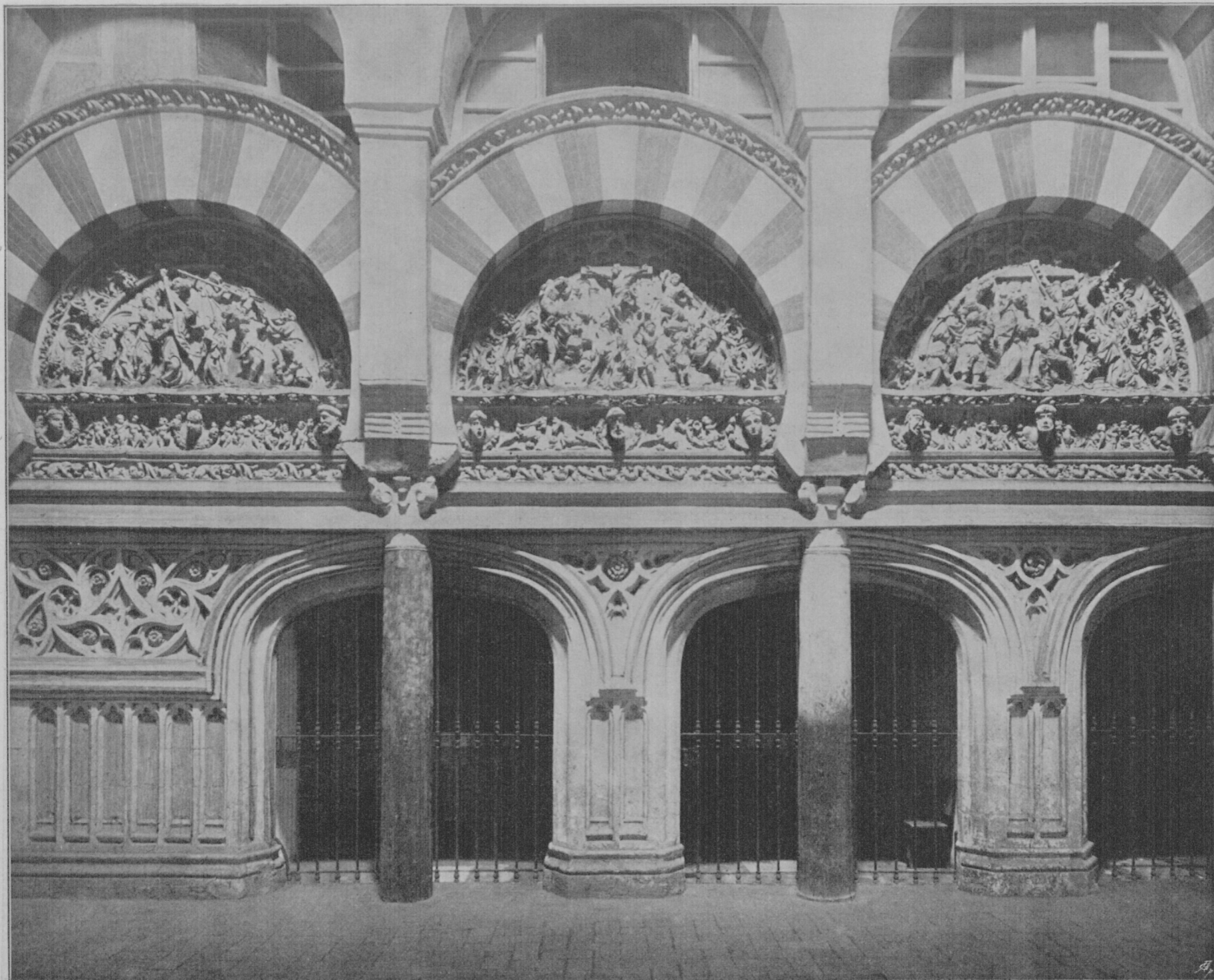


PANTEÓN DE LOS REYES EN EL MONASTERIO DEL ESCORIAL

Huerta, fot.; San Lorenzo.

Es sabido que en este monasterio reciben sepultura los monarcas españoles así como los individuos de la Real familia; y con este objeto hay en el Escorial, dos panteones, uno para los restos mortales de los reyes y sus consortes, y otro construido por Isabel II y terminado por Alfonso XII llamado «Panteón nuevo de infantes». El primero, que es el representado en esta lámina, está situado precisamente debajo del sitio donde el sacerdote celebrante pone los pies, al alzar la Hostia, en el altar mayor de la basilica. Es de forma octagonal y tiene 36 pies de diámetro, 113 de perímetro y 38 de alto. Su arquitectura es de orden compuesto, y sus materiales mármoles de Toledo, jaspes de Tortosa y bronce dorado. Tiene 16 pilastras de jaspe, estriadas, con basas y capiteles de bronce,

sobre las que carga el arquitrabe y el friso. En el centro de la bóveda hay un gran florón de bronce, del cual pende una araña de siete pies de diámetro por tres y medio de alto, construída en Génova por Virgilio Faneli; consta de 22 brazos, en el superior tiene dos bichas encima de la corona real, y en el inferior cuatro serpientes enroscadas. Ocupa uno de los lados del octágono el altar cuya mesa sirve de base á dos columnas de jaspe verde de Génova de 11 y medio pies de altura, y en él hay, sobre una cruz de mármol negro de Vizcaya un crucifijo de bronce. Las urnas sepulcrales son de mármol pardo y cada una de ellas descansa sobre cuatro garras de león de bronce dorado, metal de que es también la tarjeta que contiene el nombre del monarca allí enterrado.



TRASALTAR MAYOR DE LA CATEDRAL DE CÓRDOBA

Molina, fot ; Córdoba.

Muy controvertida ha sido la reforma llevada á cabo por el obispo D. Alonso Manrique en dicha catedral construyendo en su centro una capilla mayor y un coro, pues al paso que los unos censuran acerbamente esta construcción para la cual hubo que derribar algunos arcos y columnas de la antigua aljama de los Umeyas y que modificar algunas de sus partes agregándolas accesorios de muy diferente gusto y estilo, otros, entre ellos el erudito D. Pedro Madrazo, si no aplauden la medida en absoluto, la cohonestan alegando que la idea fué buena, porque ni á un obispo le es permitido postergar el interés religioso al interés arqueológico ni es probable que la suntuosa mezquita hubiese subsistido contra los embates del tiempo, del fanatismo y del exclusivismo artístico de épocas

pasadas, á no haberse hallado bajo la égida del culto católico que, aun en los días de mayor intolerancia y barbarie, sólo ha consentido se alterase una parte mínima de sus bellezas, y aun interrumpido en el centro de la mezquita la monótona repetición de sus interminables arquerías. Es verdad que con la reforma perdió el arábigo edificio gran parte de su carácter, pero también se debe reconocer que el mérito, suntuosidad y riqueza de lo que entonces se construyó son dignos de admiración y asombro. La presente lámina puede dar una idea del vistoso maridaje que presenta el arte puramente oriental unido á las prolijas labores platerescas del estilo adoptado en la citada reforma, el resultado de la cual ha sido incluir un templo moderno dentro de otro antiguo.



VIVAC DE CABALLERÍA

En campaña, maniobras ó marchas, la larga duración de las jornadas impone la necesidad de dar descanso á hombres y caballos, para que reparen, aunque sólo sea en parte y siempre que de ello haya posibilidad, las fatigas consiguiendo á la marcha. Asimismo hay que hacer paradas para que la tropa tome el necesario alimento y el ganado su pienso; en estos casos, y aunque el alto sea sólo para el descanso y el tiempo invertido en éste algo considerable, se establece el conveniente servicio de seguridad y se vivaquea. Concretándonos á la caballería en campaña ó en grandes maniobras, objeto de la presente lámina, ó acampa ó bien se aloja en los poblados; pero lo general es que acampe á causa de las grandes dificultades con que se tropieza para poder alojarla, dificultades

que en la mayoría de los casos, aun contando con que haya poblado, son poco menos que insuperables. Escogido el terreno conveniente, se procede á armar algunas tiendas, se desensillan los caballos, aunque no en todos los casos, y se los sujeta de un modo tan sencillo é ingenioso como seguro, para lo cual se ponen los animales en diferentes filas y á la derecha del primero se hinca á bastante profundidad en el suelo una fuerte estaca á la que se ata el ronzal; el del segundo caballo se ata á la cabezada del primero, el del tercero á la del segundo y así sucesivamente hasta el último de la fila cuyo ronzal se sujeta á otra estaca puesta en las mismas condiciones que la primera. Los jinetes colocan agrupadas las monturas en el suelo y cerca de ellas las lanzas formando pabellones.